

**PALABRAS AL SANTO
NIÑO DE ATOCHA**



CARTAS Y ORACIONES AL SANTO NIÑO DE ATOCHA

GABRIELA OMayra LÓPEZ GALVÁN



Cartas y oraciones al Santo Niño de Atocha

Primera edición, Zacatecas, 2018

Dirección editorial

JUDITH NAVARRO SALAZAR

Corrección de estilo

ELIZABETH MARTÍNEZ MURCIA

CITLALY AGUILAR

Diseño Editorial

MÓNICA PAULINA BORREGO LOMAS

Diseño de forros

ANDREA RODRÍGUEZ GALVÁN

Imagen de forros

SECRETARÍA DE TURISMO DEL ESTADO DE ZACATECAS / IGNACIO GUEVARA

TEXERE EDITORES

DIRECCIÓN GENERAL / JUDITH NAVARRO SALAZAR

EDICIÓN / ELIZABETH MARTÍNEZ MURCIA, CITLALY AGUILAR

DISEÑO EDITORIAL / MÓNICA PAULINA BORREGO LOMAS, ANDREA RODRÍGUEZ GALVÁN

ADMINISTRACIÓN / ÓSCAR JORGE NERI MARTÍN DEL CAMPO,

VINCULACIÓN ESTRATÉGICA / ÉRIKA FLORES PUENTE

PROMOCIÓN EDITORIAL / ROLANDO VIEYRA SOLARES

ISBN 978-607-8472-69-7

Fotocopiar o difundir versiones no autorizadas de un libro perjudica la industria editorial. Nuestra misión es diseminar la cultura y el conocimiento; si estás interesado en utilizar esta obra con fines didácticos o en reproducirlo parcial o totalmente, por favor comunícate con nosotros a: contacto@texere.com.mx o al 01 800 849 2999.

MANIFESTACIONES RELIGIOSAS POPULARES

*Dicen que una noche del pasado abril la Virgen María
se apareció en el desván de una casa situada a unos kilómetros de la mía.*

*La Virgen se manifestó en la puerta de un closet
como un tenue resplandor dorado
que sugería una figura envuelta en ropajes ondulantes.
El dueño explicó que la imagen se aparecía solo de noche,
cuando se encendían las luces de la calle
y estaba abierta la ventana que daba afuera.*

VINCE RAUSE

En México existe gran cantidad de cultos y santuarios, pero los más importantes se encuentran situados en el centro y hacia el norte, en Distrito Federal, Guadalajara y Zacatecas. La Virgen de Guadalupe en su Basílica, la Virgen de San Juan de los Lagos en el Santuario ubicado en Jalisco, el Santo Niño de Atocha con su Santuario en Plateros, Zacatecas. Estos santuarios han sido determinados en ese orden según el arribo de peregrinaciones que reciben anualmente localidades nacionales como del extranjero, en lo que se ha denominado actualmente como turismo religioso, el cual consiste en que el creyente (turista) viaja con la determinación de visitar a su santo para realizar una manda, y la mayoría de las veces no viaja para conocer esa entidad o la región, ni se tiene ningún interés en los atractivos turísticos aparte del santuario o templo.

En la actualidad, las agencias de viajes ofrecen paquetes en los que se visita en el mismo viaje al Santo Niño de Atocha, en Fresnillo, Zacatecas; al Santo Niño de las Palomitas, en Zacatecas; al Señor de los Rayos en Temastlán, Jalisco; a la Virgen de los Lagos en Jalisco; y Santo Toribio en Santa Ana, Jalisco.

Las leyendas, milagros, exvotos, cartas y oraciones que se producen dentro del culto al Santo Niño de Atocha son manifestaciones a las que dedicaré las siguientes páginas. Estos diversos materiales son manifestaciones de religiosidad popular que nos dejan ver desde el origen del culto hasta la relación entre los peregrinos al Santo Niño de Atocha, pues aportan una constancia en sus cartas y retablos.

El culto al Santo Niño de Atocha es el tercer culto en importancia a nivel nacional; dentro de este me intereso solo en las manifestaciones de religiosidad popular, los textos o discursos religiosos a partir de cuatro *corpus*: leyendas, exvotos, cartas y oraciones.

Intento hacer una aportación a la comprensión de un culto religioso importante en nuestro país, indagando dentro de un extenso cosmos, pero tomando un fragmento específico dentro del Santuario, del culto y de sus tradiciones para comprender las manifestaciones de religiosidad popular: leyendas religiosas, milagros, exvotos o retablos, cartas de peregrinos y las oraciones que se venden como mercancías religiosas a los peregrinos que visitan el Santuario de Plateros; manifestaciones religiosas populares que se explican a partir del fenómeno de la intertextualidad, generándose unas a otras, en distintos periodos temporales y con diferentes rasgos, temáticas y formas.

El universo que se genera en el Santuario de Plateros, dentro del culto es vasto. He seleccionado solo las manifestaciones de religiosidad popular, es decir, las cartas, el amor y el pensamiento mágico del culto al Santo Niño de Atocha del Santuario de Plateros; esto con la intención de plantear cómo a partir del análisis del discurso se pueden entrever esquemas, estructuras, elementos, función, temáticas, tipologías, funciones de los documentos, etcétera.

La religiosidad popular está presente en las creencias, ritos, mitos y formas de celebraciones que conllevan complicados sistemas de valores simbólicos y religiosos en los que necesariamente

se celebra, podemos decir, desde las invocaciones de los pescadores negros a Yemayá en el Salvador; los rituales complicados que se le hacen a María Lianza, en los alrededores de Caracas hasta la región poblada de demonios nefastos en ciertas regiones de los Andes, y la veneración de la Virgen de Guadalupe en México.

Dentro de esta diversidad de ritos, fiestas y ceremonias que son parte de las costumbres y tradiciones, están el folclor religioso, que puede o no ser aceptado por la iglesia católica o los jerarcas de cada culto. Las manifestaciones religiosas populares suelen ser textualidades artísticas populares que se generan como parte de los rituales de agradecimiento dentro de un culto religioso. La magia y el «pensamiento mágico» son expresiones que se han aplicado de manera indiscriminada para cubrir y definir un amplio repertorio de la cultura. Así, las cartas al Santo Niño de Atocha son textualidades inscritas dentro de lo literario y artístico en una cosmovisión mágico religiosa.

Analizaré las temáticas que tienen estos textos religiosos dándoles rasgos culturales, de costumbres e ideas mágicas de pueblos y santuarios, acercándolos a lectores. El trabajo que se presenta, se realizó en mi doctorado, en el Colegio de Michoacán, en el Centro de Estudios de las Tradiciones, pero continúe trabajando en la investigación en el santuario hasta el 2011, cuando se remodeló todo el templo de Plateros y estas manifestaciones de religiosidad fueron retiradas del templo, desapareciendo del muro de exvotos, donde se localizaban, siendo este archivo, el de mi análisis ya inaccesible.

Las manifestaciones de religiosidad popular conocidas como cartas religiosas son lo que otros teóricos llaman exvotos exprés y tienen diferentes temáticas: el amor, la salud, la familia, el trabajo. Existe una especial marca en las cartas de amor y sus ofrendas al Santo Niño de Atocha en Plateros. Presentamos una muestra representativa, ya que los temas los modela el creyente, y la cantidad de ofrendas que entrega para ello al Santo Niño de Atocha. Debido a la delicada salud del maestro Herón Pérez

Martínez, quien fuera una figura importante para mi proceso de aprendizaje en el COLMICH, encuentro en este libro una manera de hacer patente algo que está por desaparecer; es decir, las ofrendas. El gran trabajo de investigación de Herón Pérez Martínez, su manera de enseñarme y hacerme una practicante de la paremiología y del folclor literario, en lo que él es un pilar importante, tiene un homenaje en este texto que presento.

Las manifestaciones religiosas populares del culto al Santo Niño de Atocha siguen sus propios rasgos estéticos que se generan a partir de un imaginario religioso regional, basado en algunos textos católicos como las oraciones, salmos, evangelios, catecismos o las predicas cotidianas; los referentes son los imaginarios religiosos colectivos, algunos documentos que son textos modelos para los textos votivos de los devotos. Me adentraré en el imaginario religioso colectivo, a partir de las costumbres y las ideas mágicas de algunos pueblos y regiones desde donde se envían o escriben las cartas.

Las manifestaciones de religiosidad popular del culto al Santo Niño de Atocha son las ofrendas que dejan las peregrinaciones, aquellos visitantes al Santuario de Plateros, quienes conforman un fenómeno social y religioso, aquellos seres que como parte de sus ciclos peregrinan anualmente en cierta fecha; es decir, constituyen una realidad humana, objetiva y concreta. Las peregrinaciones al Santuario de Plateros definen a los individuos como sujetos que pertenecen a una región, a una iglesia o templo católico.

Los devotos o peregrinos al Santuario tienen rasgos propios del terreno religioso, de su contexto, de lo que es propio del culto. Aunados a estos devotos también están los creyentes zacatecanos quienes a partir de su culto van conformando su identidad de lo *zacatecano*; este culto permite a los zacatecanos interactuar, ser parte de un grupo que celebran a sus imágenes religiosas en ciertas fechas. La pregunta es: ¿cómo el culto es parte de la construcción de la identidad de lo zacatecano? Quizás

no solo de lo zacatecano, sino de una identidad religiosa que forma parte del centro del país.

En este breve estudio se observan los esquemas, sus estructuras sencillas, los elementos que los componen, las funciones que tienen, las temáticas que abordan, las tipologías; esto para entender que su característica predominante es el fenómeno literario de la intertextualidad o referencialidad, que en otras palabras se refiere al hecho de que a partir de préstamos textuales se generan los documentos.

Las preguntas iniciales que me hice fueron: qué relación tiene una oración y un exvoto, cómo es que el texto de uno aparece dentro del otro. A partir del análisis comparado de los *corpus* he comprendido que esto se da por medio del fenómeno de la intertextualidad dentro de los textos religiosos de este culto, pero que muchas veces el referente no es solo un documento del mismo culto, sino un documento de otro o de una referencia que se tiene del imaginario religioso regional. Entender las manifestaciones religiosas populares permite no solo entender el fenómeno de intertextualidad que genera los documentos religiosos votivos de este culto, sino entrever un poco el imaginario religioso regional y el pensamiento mágico que impera.

Recurro a cuestiones propias del análisis del discurso y del análisis literario porque busco entrever el documento desde su estructura para entender los elementos que lo componen y cómo funcionan dentro de cada texto. Sin embargo, los documentos «no son literarios» sino textos populares religiosos, literatura popular o menor, que si bien tiene sus propios rangos estéticos, pues son textos bonitos, bellas ofrendas religiosas, no son un arte como lo es un texto literario. Nuestros *corpus* son textos nacidos con el discurso del habla cotidiana, el lenguaje que, según Teun Van Dijk, se encuentra en el de uso real del lenguaje por los locutores reales en situaciones reales.

Los analistas del discurso intentan ir hacia ese terreno, al admitir que el discurso es un uso del lenguaje, pero esta noción

es imprecisa y no siempre conveniente. Entendamos el discurso como «un suceso de comunicación, es una caracterización que incorpora algunos aspectos funcionales»,¹ pues las «personas utilizan el lenguaje para comunicar ideas, creencias (o para expresar emociones) y lo hacen como parte de sucesos sociales más complejos»,² en situaciones habituales como encuentros entre amigos, llamadas telefónicas, clases de alumnos, entrevistas de trabajo, cuando se lee o escribe en la vida cotidiana y, en especial, dentro del corpus veremos este tipo de lenguaje, porque son actos complejos o sencillos de comunicación diaria en la que se hace uso del lenguaje.

El análisis del discurso está identificado como el análisis de las conversaciones del habla cotidiana, puesto que se le considera como actividad interactiva del habla. En algunas acepciones, el análisis del discurso es una disciplina que tiene como objetivo el estudio de las palabras, del habla local o regional, el estudio de los géneros discursivos, implicando interacción interdisciplinaria; es un estudio que implica la integración de niveles o dimensiones, así como las relaciones entre discurso y estructuras sociales resultan a menudo ser indirectos y altamente complicados de abordar.

Los usos del habla necesitan estar relacionados con sus contextos sociales, en otras palabras, los «usos pronominales» (pronominalización) necesitan relacionarse con la estructura de la oración, el significado, la interacción, modelos mentales, la identidad y las creencias compartidas, antes de relacionarlos con las diferencias de poder entre los miembros de un grupo o estructuras y rutinas institucionales.

Es desde la noción del análisis del discurso de documentos que implican actos complejos y sencillos, actos de comunicación diaria y no literarios, que trato de entender las manifestaciones de religiosidad popular de dicho culto.

La principal característica de un documento literario es el autor al que pertenece, su importancia y valor ante la crítica especializada: lo literario y la literatura, los cánones estéticos y su

valor como obra artística estética. Si entendemos la *intertextualidad* como el conjunto de relaciones que acercan un texto determinado a otros textos de varia procedencia, del mismo autor o más comúnmente de otros, de la misma época o de épocas anteriores, con una referencia explícita (literal o alusiva o no) o la apelación a un género, a un arquetipo textual o a una fórmula imprecisa o anónima, entonces comprenderemos que las manifestaciones religiosas populares textuales son documentos que están inmersos dentro del proceso de *intertextualidad* bajo el uso de *préstamos intertextuales* en el flujo constante y dinámico, no literario sino de *carácter pronominal*, que tiende a crear relaciones entre las estructuras de los discursos a partir de compartir oraciones o enunciados, el significado, la interacción, los modelos mentales, la identidad y las creencias compartidas, bajo el derecho de ser un documento de dominio público, sin un derecho de autor.

Sin duda el concepto de *intertextualidad* tiene mucho que ver con la historia literaria y la literatura comparada, disciplinas conocidas como el antiguo estudio de las «fuentes» o de las «influencias». La definición actual de ambas disciplinas es mucho más compleja, baste decir que convierte en relativos los resultados de aquellas tendencias positivistas, para proponer una idea del texto preñado con intuiciones exegéticas y hermenéuticas.

Algunos llegan más allá e identifican la *intertextualidad* con la tan buscada *literariedad* de los estudiosos de la poética, lo que viene a ser bastante discutible; si bien es un elemento fundamental en la configuración histórica de una *literatura*, la *literariedad* vista desde la *intertextualidad* plantea que todo texto es consecuencia de otros y precedente para otros, los cuales se encadenan en una trayectoria diacrónica que representa toda una tradición literaria y una cultura.

Al realizar un estudio sobre una obra literaria lo evidente dentro del relato es encontrarse con la *referencialidad*, que es una cuestión que llevará a un crítico literario a buscar las fuentes y comprobar su existencia, así como las posibilidades de ciertas

influencias directas o indirectas de los referentes literarios; esta labor no se opone al análisis del texto, es parte del proceso exigido por el análisis del discurso, al pretender estar consciente de las posibilidades y ser realistas. Siendo escritor e investigador, se sabe que las temáticas serán recurrentes y existen entonces obsesiones y referencialidad recurrente; quizás el ser humano tiene ejes que no solo no se modifican, sino que le dan su carácter único. Lo religioso y popular retoma lo intertextual con otras reglas.

Para el análisis de este *corpus* se parte de la premisa de que todo texto se deja descomponer en unidades mínimas y que este procedimiento del análisis tiende a delimitar los elementos a través de entender las relaciones que los unen; tal como se hace con los textos literarios de gran riqueza léxica y estética, se hará con textos «no literarios» en la búsqueda de su propia *referencialidad* y de los procesos de *intertextualidad*.

El germen del concepto de *intertextualidad* se halla en la teoría literaria, sobre todo en la literatura comparada, pero es a partir de Mijaíl Bajtín que se formuló como ahora lo conocemos, esto hacia los años treinta en el siglo XX. El concepto se empleó en el estudio de las novelas, en particular de las de François Rabelais, Jonathan Swift y Hedor Dostoievski, autores que en sus obras presentan polifonías textuales, donde tenemos casos en que las obras resuenan con otras voces dentro de las propias, algo así como una *heterología* o *heteroglosía*, es decir, como una apropiación y recreación de lenguajes ajenos. Según Bajtín la conciencia es esencialmente dialógica, y la idea, de hecho, no empieza a vivir sino cuando establece relaciones dialógicas esenciales con ideas ajenas. En el caso de la *novela*, que es la que se ocupa principalmente de este estudio en sus orígenes, tenemos que el escritor sabe que el mundo está saturado de palabras ajenas, en medio de las cuales él intenta orientar su propia voz narrativa.

Julia Kristeva es quien, a partir de las intuiciones bajtinianas sobre el dialogismo literario, acuñó en 1967 el término de *intertextualidad*, pues a esta autora le parecía que «todo texto es la

absorción o transformación de otro texto». A partir de Michel Riffaterre, el concepto de la *intertextualidad* se considera como la percepción por parte del lector, la relación entre una obra y otras que la preceden. Según Lucien Dällenbach o los trabajos de Jean Ricardou, el concepto camina a establecerse como la diferencia entre una *intertextualidad general* de uno a varios autores, una *intertextualidad restringida* entre los textos de un solo autor, y una *intertextualidad antárquica* de una texto consigo mismo. Conceptos afines serían la *diseminación* y el *injerto* de Derrida, la architextualidad y la transtextualidad de Gerard Genette; posteriormente se enriquecerá con la *influencia* de Harold Bloom.

Por otra parte, pronto se ha visto la utilidad y pertinencia de la aplicación del concepto a otros dominios semióticos, en primera instancia a la semiótica estética (de Mukarovski, de Yuri M. Lotman, de Ernst Gombrich, de Schapiro), y más tarde a toda la semiótica de la comunicación de masas (de Umberto Eco, de Lamberto Pignotti, del propio Roland Barthes). Cesare Segre ha notado la relación de un texto literario o que utiliza el lenguaje humano de la palabra con otros lenguajes humanos de naturaleza artística interdiscursiva, pues no solo hay textos y por lo tanto intertextos escritos, sino que en el concepto más amplio de la semiología existe también transtextualidad y la textualidad se hace coextensiva a toda la trama comunicativa humana; a este tipo de relación Heinrich F. Klett la refiere como *intermedialidad*, que también es cuando el interior del texto se excluye en otro texto. Estas nociones básicas del concepto nos permiten entender cómo procede el proceso de *intertextualidad* dentro de los textos literarios; el proceso será menos complejo en la literatura popular por su sencillez y estructura modesta.

Sin embargo, hay que tener muy en claro que estos documentos, las manifestaciones de religiosidad popular, son textos que por sus rasgos de composición son considerados como textos populares y menores, una literatura de consumo, que no es valorada desde cánones estéticos, que no tienen autor, ni derechos

de autoría; se rigen bajo otras normas y rasgos «no literarios»; su función y su valor no radica en lo estético, sino en lo religioso, en ser una literatura de consumo, necesaria para el público al que se encuentra dirigida. No encontraremos elementos sintácticos fascinantes, ni uso de léxico variado, complejas narraciones, ni estructuras elaboradas que hagan alusión a autores contemporáneos, generaciones o poéticas literarias en boga.

En el corpus de este libro hay *referencialidad* a documentos de su mismo tipo, a textos religiosos: folletos, catecismos, novenas, oraciones y todo texto que se agrupe dentro de una miscelánea de escritos religiosos. Las manifestaciones religiosas populares son textos sencillos, de estructuras básicas, que no tienen elementos literarios rebuscados, ni figuras retóricas o alusiones a otros autores; son documentos con un discurso que nace dentro del lenguaje real, de locutores reales, que en situaciones reales se valen de sus mismos referentes religiosos, es decir, lo que escucharon en sus clases de catecismo, en la misa dominical, lo que rezan a diario, sus prácticas religiosas cotidianas.

Las manifestaciones religiosas populares son documentos o textos que tienen estructuras de oraciones sencillas, con significados directos y que interactúan con modelos mentales de la creencia religiosa, sus referentes e imaginarios colectivos, que se comparte entre los miembros o devotos del culto al Santo Niño de Atocha. El devoto crea su texto a partir de los modelos y las estructuras de los «documentos oficiales» (porque pueden estar escritos y normados por los presbíteros del Santuario o por algún vendedor que modificó el texto, no hay autor, es patrimonio cultural de la comunidad) del culto, esos documentos son la folletería religiosa del culto al Santo Niño de Atocha.

Así, las estructuras, los fragmentos y los textos fluyen de un documento a otro: desde las novenas a las cartas, cambiando de forma al pasar de un texto, como el exvoto a una carta y/o una oración en cadena. A partir de los documentos oficiales que generan los imaginarios colectivos y los modelos mentales de los

devotos podemos observar los *préstamos intertextuales* en el flujo constante, bajo el derecho de ser un documento de dominio público, ser textos que se modifican sin tener una norma, sin un derecho de autor que se violente.

En la observación del discurso de estas manifestaciones de religiosidad populares distingo sus estructuras, el uso del lenguaje, algunos recursos nemotécnicos como el uso de la repetición de frases al inicio de un párrafo, el uso de vocablos de español antiguo, que describen acciones concretas en oraciones o secuencias de palabras sencillas, bajo el seguimiento del habla cotidiana. Dentro de la sencillez de la estructura de los documentos se esconde un fenómeno de préstamo de fragmentos o partes textuales que permite observar la riqueza de los documentos modelos y cómo se generan nuevos documentos a partir de los textos fijados.

Los esquemas en los que se generan o producen los documentos, permiten observar cómo el creyente adopta un nivel pasivo ante una imagen religiosa que tiene la capacidad de modificar la vida; el ser numinoso tiene el poder de modificar la vida mientras el devoto solo espera que este actúe al depositar su destino en la fe. En lugar de que una devota empiece a buscar novio, le pide al Santo Niño de Atocha que se lo haga llegar, que conduzca el amor a su vida. Se confía en Dios como el ser que puede hacer posible todo: la salud, el dinero y el amor, entre otras cosas. El creyente es un actor pasivo que espera un suceso maravilloso para encaminar su vida hacia la felicidad. Cuando se produce el cambio anhelado como efecto del agradecimiento, la ofrenda entregará nuevos documentos con contenidos que tendrán resonancias en los folletos religiosos del culto.

Por ejemplo, la carta de un peregrino no intenta tener una narración hermosa, con léxico y sintaxis que la precien de ser un documento literario, pero sí tiene un modelo y estructura discursiva establecida a partir de documentos religiosos. El análisis discursivo del corpus permite fragmentar cada caso y entender cuál es el modelo discursivo que tiene ese texto o documento,

a qué otro documento hace referencia el creyente dentro de su carta, qué modelo sigue, cuál es su fuente dentro de la literatura popular religiosa.

Aun cuando estos documentos son literatura popular tenemos dentro de ellos estructuras definidas, esquemas y elementos que los conforman, que explican su función, las temáticas que abordan, creándose tipos de documentos donde unos generan a los otros de manera dinámica, a partir de una *intertextualidad*, en otras palabras, los documentos oficiales generan otros documentos testimoniales a partir del uso de unos como modelos de los otros, generados todos desde el culto al Santo Niño de Atocha, desde las referencias que se tienen por la predica dominical y el dominio de la literatura popular religiosa del culto.

Los discursos de las manifestaciones religiosas populares se producen o generan bajo el principio de *dinamicidad*, según esta perspectiva, hay encadenamientos de unidades significantes, cuya propiedad principal sería su dinamismo. Por ejemplo, si en un momento dado, concreto, se produce un discurso, se generan unidades significantes que dan lugar a una primera forma modelo, con unidades significantes. Es decir, una unidad significativa aparece primero y otra después, en sucesión.

Estas unidades también pueden ser concebidas como palabras, frases y enunciados; en otras palabras, al mismo tiempo poseen una propiedad retrospectiva. Las manifestaciones de religiosidad popular se generan unas a otras en la medida que aparecen, lo que se dice va iluminando lo ya enunciado. Las unidades significantes componen a los discursos por ser elementos que los contribuyen, pero que a partir del principio de *dinamismo*, son unidades significantes que al ponerse en movimiento crean otros discursos, en otras palabras; esa es la construcción del discurso generado dentro de las manifestaciones religiosas populares del culto al Santo Niño de Atocha.

Así, cada corpus responde a una naturaleza y rasgos distintos. En el caso de las leyendas y milagros, hay narraciones religiosas,

que nacen a partir de la predicación diaria de la comunidad sacerdotal zacatecana, hasta que toman forma y se integran dentro de un grupo de oraciones, novenas y triduos, dando con ello paso a la folletería religiosa que se expende en las cercanías del santuario, como parte de las mercancías religiosas: novenas y oraciones; estos documentos oficiales son los que sirven de modelos para el surgimiento de los documentos testimoniales: cartas y retablos.

Los documentos modelos son creados con finalidades específicas y cubriendo las necesidades de la devoción; mientras los documentos testimoniales son documentos creados por el agradecimiento, para hacer patente el poder del Santo Niño de Atocha; en una dinámica de discursos que generan nuevos discurso populares con diferentes formas, adaptándose la tradición, primero una tradición votiva que genera al exvoto o retablo, obra de arte popular, que en el proceso de adaptación de la tradición produce la carta del peregrino o testimonial y al final creará nuevas formas de documentos o cartas cadenas en el ciberespacio.

El culto seguirá las etapas temporales, teniendo primero como imagen importante al Cristo de los Plateros, luego a la Virgen de Atocha y posteriormente al Santo Niño de Atocha; el clero ofrece a los devotos documentos oficiales del culto: la folletería religiosa; a partir de la cual los creyentes generarán nuevos discursos en tipos distintos de documentos y textualidades de rasgos y naturaleza diferentes con la misma función: el agradecimiento del creyente a la imagen del Santo Niño de Atocha.

Partiendo de lo anterior, la distribución de este libro se presenta de la siguiente manera: el primer capítulo se dedicará a la edificación y apuntes históricos del Santuario de Plateros, el segundo a las cartas de los peregrinos, el tercero a los rasgos y la definición de una forma votiva, emisores y funciones de las cartas de peregrinos, emisores y funciones en cartas de peregrinos y el cuarto al contenido de las cartas de los peregrinos.

Este libro cierra un ciclo importante de mi vida como investigadora; soy una de los muchos alumnos de Herón Perez, en el

terreno del folclor, la paremiología y el estudio de textualidades populares; en él conocí la pasión por lo literario. Por medio de este estudio he entendido desde el origen de algunas tradiciones, hasta lo que lo literario desde otras perspectivas, buscando siempre nuevas rutas para nuevos temas de investigación, lo cual en gran medida se debe a él y al COLMICH.

EDIFICACIÓN Y APUNTES HISTÓRICOS DEL SANTUARIO DE PLATEROS

*...parecía que ambos necesitaban tanto aquel encuentro,
necesitaban desahogar sus pesares con otro,
con aquel ser que les era ajeno pero tan deseable.
Entonces, la caminata de ella cobró un sentido,
estaban inmersos en un remolino de sensaciones.
Todo era como aquellos milagros largamente acariciados
desde las entrañas de la fe,
aquello a lo que se entrega todo ser en lo íntimo de sus oraciones,
quizá Dios escuchó...quizás el Santo Niño de Atocha,
por fin le había hecho un milagro a Ana.*

ANA FÉLIX GARCÍA

En la ciudad de Zacatecas y en algunos de sus municipios se celebra el Festival Cultural durante las vacaciones de semana santa; este se llevó a cabo por primera vez del 31 de marzo al 8 de abril del 2007, incluyendo dentro de las actividades culturales la procesión del silencio, el viernes 6 de abril, así como algunas otras actividades religiosas: la representación de la pasión de Cristo en Guadalupe, la quema de los judas. Dado que la siguiente semana, denominada como de Pascua, suele haber ausencia de material periodístico, el material periodístico escasea, en aquella primera edición del festival surgió una nota: «Se aparece el Santo Niño de Atocha»; los diarios locales le dieron la portada. La noticia tuvo su espacio en diarios, radio y televisión local. Las crónicas sobre la aparición del Santo Niño de Atocha tienen diferentes versiones:

Era la media noche del martes (10 de abril), la fe se desbordó. Decenas de fieles católicos vieron la figura del Santo Niño de Atocha en el remate de la cúpula del santuario ubicado en

Plateros [...] se le considera como «un milagro» por cientos de personas, conmovió hasta el llanto. Un convoy de camiones... de peregrinos oriundos del Estado de Durango llegó a las inmediaciones del templo. En uno de los grupos de creyentes se encontraba un infante, que a la mitad del camino hacia el templo dijo: / «Mira Mamá, el Niño de Atocha salió a recibirnos, esta arriba de la iglesia» / La voz del menor llamo la atención de sus acompañantes quienes voltearon a mirar la cúpula del templo. Y ahí estaba, incluso hay quienes aseguran que se movía...³

La fuerza del relato hizo que los peregrinos de localidades aledañas a Plateros se desplazaran a presenciar la aparición, además de los contingentes de peregrinaciones ya esperadas para las fechas cercanas a la noticia hacían que el relato fuera repetido por los vendedores a todos los que acudían ante la milagrosa aparición. Posterior a los alegatos de los cleros, Obispo y Presbíteros, que intentaron hacer ver a la gente que la aparición era solo cuestión de una visión óptica, causada por la iluminación que se le puso al Santuario como parte de remodelaciones que se realizaron durante la administración de Amalia García como gobernadora. La noticia periodística tomó otros matices, hasta perder fuerza y quedarse como parte de los relatos del Santuario.

Acerca del Santuario de Plateros, sabemos que se construyó formalmente en el siglo XVIII. Antes existía una ermita dedicada a San Demetrio, que data del siglo XVI y cuyo origen está en el descubrimiento de las minas en el lugar que posteriormente se conoció como Plateros, nombre que se le dio debido a la riqueza de sus vetas argentíferas, de las que los mineros extraían una gran cantidad de plata. Sobre el origen del municipio de Fresnillo existen seis versiones, pero la más conocida se relatará más adelante.

El asentamiento que determinó la ocupación del norte fue el Real de Minas; entonces la tierra sin límites para los españoles se vio transformada al descubrir el rico yacimiento de vetas de plata; un motivo por el cual se dan los primeros asentamientos en la

zona norte de la Nueva España, en los territorios que eran habitados por caxcanes, zacatecos, guachichiles, guayares, copuces, tecos, chichimecas y otros grupos. El interés por la obtención de los metales de las minas atrajo a grupos de conquistadores a la zona, cautivados por la idea de encontrar oro y plata. El capitán Nuño Beltrán de Guzmán fue quien llegó en primer lugar, acompañado de Paralmúdez o Pedro Almúdez de Chirino. El 28 de abril de 1536, Chirino tomó posesión de las tierras zacatecanas para la corona española.

Los centros mineros se establecieron primeramente en Zacatecas, después en Sombrerete, Fresnillo, Mazapil y Nieves. Debido a la importancia de los centros mineros el antiguo paisaje semidesértico comenzó a poblarse. Los primeros asentamientos españoles estuvieron rodeados de pueblos indígenas; la conquista del norte no fue empresa fácil, pues los indígenas eran insumisos; tendían a escaparse a la menor oportunidad, lo cual no garantizaba su permanencia en los centros de trabajo. Los indígenas se agruparon para formar un plan de ataque. Así, Tenamaxtle el señor de los caxcanes se convirtió en la cabeza de la insurrección.

El movimiento de resistencia partió desde el valle de Tlaltenango y llegó a la sierra de Nayarit, pasando por regiones como Juchipila, Nochistlán, Teocaltiche. El plan indígena pretendía atraer a españoles de otros lugares para acabar con ellos, propagando la rebelión sin límites de fronteras, llegando a Jalisco y Michoacán. El mismo gobernador de Nueva Galicia, Cristóbal de Oñate tomó el mando de las fuerzas españolas, sin conseguir éxito, pues la defensa indígena se atrincheró en el peñón de Nochistlán en 1541. El mismo virrey Antonio de Mendoza se vio forzado a enfrentarlos personalmente con un ejército numeroso de aliados indígenas, pues la insurrección amenazaba con extenderse al centro y sur de la Nueva España.

Con tortuosos avances Antonio de Mendoza venció en Nochistlán y Juchipila, para obtener un dramático triunfo en la batalla del Mixtón. El Mixtón era un sitio inexpugnable donde

el virrey logró finalmente vencer a los caxcanes. Muchos insurrectos prefirieron lanzarse de un precipicio, como una forma de muerte segura, antes de dejarse aprehender por las fuerzas españolas. Los siguientes años estuvieron marcados por la resistencia indígena, que protagonizaba enfrentamientos militares en las ocupaciones españolas, en el periodo de 1550 a 1590. El virrey Luis de Velasco intentó resolver la guerra chichimeca y la resistencia indígena que se oponía desde 1546, al establecer poblados defensivos, para defender los caminos de la plata, concediendo privilegios a los aliados otomíes.

Sin embargo, la hostilidad de los chichimecas al amenazar en los parajes de Cuicillo, que era el lugar donde se unían los caminos de México, Michoacán y Saín, camino a Guadalajara y Tlaltenango, provocó las represalias del alcalde mayor de Zacatecas, don Sancho de Cañego y de don Baltasar Temiño de Bañuelos. Los continuos ataques y daños a propiedades de los españoles habían semiparalizado la actividad minera y comercial. Los chichimecas, zacatecos y guachichiles se aliaron con los tepehuanes y caxcanes para destruir los campamentos españoles, pero fueron vencidos en su refugio volcánico de Malpaís por Pedro Ahumada de Sámano, quien pacificó por un tiempo la región.

Los problemas con los chichimecas en los caminos de la plata siguieron hasta desembocar en una sangrienta guerra que se prolongaría hasta fines del siglo XVI. El virrey Alonso de Manrique de Zúñiga favoreció el diálogo con los insurrectos y la redistribución de la población para solucionar el conflicto. Luís de Velasco, hijo (1590–1595), optó por la paz mediante la persuasión, la conversión religiosa y la colonización defensiva. Aunque existieron rebeliones, el proceso de pacificación por medio del adoctrinamiento a cargo de franciscanos y jesuitas sería reforzado, continuándose por el virrey Gaspar de Zúñiga y Acevedo, conde de Monterrey (1595–1603).

Con don Luis de Velasco II la región se convertiría en emporio de la corona española, gracias a la participación de

personajes como el capitán Miguel Caldera, un notable mestizo de Zacatecas, respetado por sus adversarios, naturales de la región; bajo su fuerza se escoltaron a los jefes chichimecas hasta la ciudad de México y ubicó a los tlaxcaltecas en las tierras asignadas para la colonización con la consigna de pacificar. Don Miguel Caldera sería un fundador de ciudades como Colotlán y San Luis Potosí, ejemplo notable de mestizo novohispano evangelizado.

Las ricas minas zacatecanas eran el objetivo de los conquistadores españoles, en especial de los cuatro conquistadores que fundaron las primeras ciudades zacatecanas: un ejemplo de ello, es el descubrimiento de la mina de San Bernabé por don Diego de Ibarra; este ilustre español «nació en el pueblo de Eibar, provincia de Guipúzcoa, hacia 1510, y llegó a la Nueva España en 1540, muy a tiempo para poder participar en la campaña del Mixtón». ⁴ En la Guerra del Mixtón, Diego de Ibarra estuvo en la compañía de su tío Miguel de Ibarra, emprendiendo las exploraciones hacia el norte de Nueva Galicia; junto con ellos, estaba Juan de Tolosa.

Juan de Tolosa era un sobrino de Diego de Ibarra; el joven se casó en 1556, cuando ya era muy rico, con Ana Velasco y Castilla, hija de Luis de Velasco, segundo virrey de Nueva España. Don Juan de Tolosa fue diputado en Zacatecas entre 1557 hasta 1571. La gran riqueza que acumuló lo llevó a poseer extensiones amplias de tierra, debido a sus expediciones en las que se acompañó por su sobrino Francisco de Ibarra. Años más tarde, hacia 1576, Juan de Tolosa fue gobernador de Nueva Vizcaya tras la prematura muerte de su sobrino Francisco de Ibarra. Juan de Tolosa, Francisco de Ibarra, Cristóbal de Oñate y Baltasar Temiño de Bañuelos son considerados los fundadores y primeros colonizadores. Según algunos historiadores ⁵, las canciones populares de la época decían en unos versos que se han encontrado algo así como:

Si la mina de San Bernabé
no fuera de buena ley,
no se casará Don Diego
con la hija del virrey.⁶

La conquista del territorio chichimeca fue un proceso largo y complicado, en el que se produjeron muchos ataques de los grupos indígenas y numerosas operaciones militares, hasta la llegada del virrey Luis de Velasco II. Un personaje importante en este periodo fue Diego de Ibarra, quien fue herido en una pierna durante las operaciones militares, después fue necesario amputársela debido a una infección; al sufrir la pérdida de la pierna no podía montar a caballo y para que su apellido no perdiera lustre, nombró como jefe de expedición a su sobrino Francisco de Ibarra, joven de dieciséis años, aunque quien dirigía la expedición era Juan de Tolosa. Las provisiones con que contaba eran armas, caballos, ganado y sesenta y dos mulas cargadas con víveres y municiones, además de algunos esclavos negros e indios.

Francisco de Ibarra, nació en 1539, en la provincia de Guipúzcoa. Llegó a temprana edad a la Nueva España, motivo por el que su tío, Diego de Ibarra, se convirtió en su tutor. Con el consentimiento del rey de España y al mando del joven Francisco se fundarían las primeras villas españolas. Hacia 1546, Baltasar de Gallegos, gobernador de la Nueva Galicia territorio formado entonces por Aguascalientes, Jalisco, Colima, parte de San Luis Potosí y Zacatecas, envió desde Guadalajara a Juan de Tolosa, quien el 8 de septiembre de ese mismo año llegó al cerro de la Bufa y descubrió las ricas minas zacatecanas, momento a partir del cual comenzó a poblarse esta zona.

En los diversos pueblos la construcción de casas fue muy lento por lo difícil del traslado de los materiales, motivo que se puede rastrear en los primeros archivos parroquiales que existen y que dan cuenta del pulso de nacimientos, muertes y bodas; tal es el caso del archivo parroquial de La Purificación, que es uno

de los más antiguos que da noticia de las gentes que poblaron Fresnillo, Zacatecas.

Isunza Escoto dice acerca de la expedición que «la caravana formada por Juan de Tolosa, explorador de Francisco de Ibarra, sobrino del militar Diego de Ibarra y uno de los fundadores de la ciudad de Zacatecas, llegó el 2 de septiembre de 1554 a la ciudad de Fresnillo con diversos soldados, entre quienes se encontraba Pedro de Hermosillo, Miguel de Castro, Martín de Coreaga, Pedro López del Perul, Miguel Ruiz de Gisal, Martín de Rentería, Juan García y Domingo de Villabano».⁷

Siguiendo a Isunza Escoto, encontramos que gracias al permiso del rey, y por órdenes de don Francisco de Ibarra, fundaron un pueblo, que fue nombrado Fresnillo, la razón se debe a que ese nombre es la extensión del nombre puesto al manantial donde sestearon y en cuyo margen había un pequeño fresno⁸. Se localizaron varios yacimientos argentíferos, así, en 1566 partieron de Zacatecas Antonio del Valle, Pedro de Medina, Diego del Castillo y Juan Rolón II «buscando el cerro de Proaño, porque tenían noticias de que encontrarían metales de gran valor; pero habiendo errado el camino, el 8 de octubre de ese año decidieron descansar al pie de un cerro donde encontraron algunas vetas de plata, por lo que procedieron a bautizar el lugar con el nombre del santo que se festejaba ese día; San Demetrio y que actualmente se conoce con el nombre de Plateros».⁹

Sobre el personaje de Juan de Tolosa se tienen algunas incertidumbres acerca de algunos datos, se desconoce la fecha y lugar de nacimiento, probablemente era de origen vasco y procedente de Tolosa (Guipúzcoa), es considerado como uno de los fundadores de Zacatecas, en donde parece llegó hacia 1546 a la cabeza de un grupo de soldados. En 1550 se casó con la hija de Hernán Cortés de la que tuvo tres hijos y al parecer intervino en la Guerra del Mixtón. Sobre este suceso no se tiene mucha seguridad, ya que ni por boca de sus descendientes o por sus servicios o méritos se puede confirmar y no es un asunto que pueda pasar de largo.

Sus tres hijos son «don Juan Cortés Tolsa Moctezuma, minero y miembro activo del cabildo hasta su muerte en 1624; doña Isabel Cortés Moctezuma, que se casó más tarde con don Juan de Oñate, adelantado de Tóbal de Záldivar Mendoza, de ascendencia vasca y participante distinguido en las campañas de 1570–90 contra los indios chichimecas». ¹⁰ Sabemos que hacia 1550 poseía un ingenio de fundir y otro de moler, junto con unas casas de su morada y dieciséis casas de esclavos en la misma Zacatecas; y a través de la lista confeccionada por la diputación de Zacatecas el 15 de diciembre de 1562 era propietario de dos haciendas de minas. Fue el promotor del culto mariano en Zacatecas y perteneció a varias cofradías y hermandades, entre ellas a la Santa Vera Cruz.

Otra de las versiones del origen de Fresnillo la presenta Rocío Alejandra Ortega Ordóñez, quien argumenta que según la obra de J. Trinidad García, el nombre del descubridor es Juan de Tolosa, quien es el encargado del descubrimiento del mineral de Fresnillo en el año de 1554 y no en 1555. ¹¹ Sin embargo, estas diferencias las encontraremos dependiendo de la fuente a la que hagamos referencia, ya que existen otras versiones de lo acontecido en ese periodo de tiempo.

Solo por mencionar otras discrepancias que existen en las obras de estudiosos del periodo, podemos decir que Peter J. Bakewell argumenta que en 1556 se trató de identificar el lugar al que había arribado Francisco de Ibarra y se concretó que había sido en el cerro del mineral de San Demetrio en el Cerro del Proaño. ¹² Por medio del ensayo de Augusto Isunza Escoto, la primera mención histórica que se tiene del poblado con el nombre de Plateros, que data de 1621, y concuerda con un manuscrito que se encuentra en la biblioteca del antiguo Palacio Real de Madrid, y manuscrito 2,388 de la sección de Manuscritos de América, consta de 68 folios y tiene escritura cursiva de mediados del siglo XVIII, con el título de *Descripción de la Nueva Galicia, escrito por Domingo Lázaro de Arreguú, español que vivió en Tepic y conocía a fondo toda la Nueva Galicia*.

Siguiendo el documento que rastrea el fenómeno histórico de la edificación del Santuario, tenemos que bajo la dirección de los españoles y con la participación de los indígenas nativos de la región se inicia la construcción de la iglesia en Plateros, la cual con el correr del tiempo, tuvo modificaciones diversas y se constituyó como el Santuario del Santo Niño de Atocha. Conforme la costumbre de la época, se dieron la tarea de medir el terreno en el cual se levantaría el templo y lo que comprendería sus solares.

Según el ensayo de Isunza Escoto cuando estuvo terminada la construcción del templo, el entonces diputado de la ciudad de Zacatecas «Alfonso Villaseca, con el objeto de que ahí se venerará», envió un crucifijo el cual distinguió con el nombre de «Señor de los Plateros», que daban los españoles a algunos Reales de Minas». ¹³ El estuche de madera y cuero crudo se exhibe ahora en el Salón de los Retablos, lo que sirviera de empaque a la imagen que se venera en el centro del altar mayor del Santuario. Cabe aclarar que fue hasta marzo de 1789 cuando se inició la construcción del Santuario de Plateros, cuyo estilo es barroco popular ¹⁴ y lleva grabada la fecha de su construcción en la cantera del muro localizado detrás del camerín y la sacristía; los ventanales de la cúpula central se construyeron después. Así pasaron algunos años antes de la edificación del altar mayor, que inicialmente fue de madera, con estilo barroco. Fue sustituido por uno de cantera en 1880, con algunas piezas neoclásicas y con ornamentos góticos. El diseño de dicho concepto arquitectónico fue realizado por Alejandro Pérez y José Rosas Montaña.

En algunas ventanas, como la última del lado oeste, se ve la inscripción de una fecha que es la siguiente: «abril 20 de 1790». Acerca de la puerta principal podemos decir que está se encuentra labrada con cantera y que en la parte alta aparece un Santo Cristo, el cual tiene debajo cuatro ángeles, dos a la diestra y otros dos hacia la izquierda, sosteniendo un letrero grabado que dice:

Señor Dios mío,
nuestro nombre sacrosanto,
sea en todo el orbe bendito
y todo con dulce canto,
digan levantando el grito,
¡Oh Dios, Santo, Santo, Santo.¹⁵

Según las ideas expresadas por el presbítero López de Lara, el obispo del estado de Zacatecas, don José María del Refugio Guerra y Alva, en una de sus primeras visitas al Santuario de Plateros se dio cuenta de la necesidad de construir un espacio adecuado para albergar los exvotos, de tal suerte que ordenó «la construcción del Salón de Retablos en el año de 1882, al tiempo en que paralelamente se construían el camarín semichavado y la sacristía».¹⁶

Las dos torres del templo se edificaron entre 1897 y 1898, en medio de las cuales se colocó un reloj que sonaba cada quince minutos, y que actualmente no funciona. El jardín que se encuentra enfrente del templo se sustituyó por un atrio arcado de cantera en cuyo arco central está esculpida la figura del Santo Niño de Atocha con la leyenda: «agosto 30, 1887. Pbro. J. J. R. Arco Niño de Atocha». Por último, se edificó la casa de los ejercicios, «hacia 1899, bajo la iniciativa de los padres josefinos, donde fundaron el Colegio de la Sagrada Familia para atender a todo tipo de niños, además de funcionar como un internado para los pequeños huicholes e instruir a los jóvenes seminaristas de diversas partes de la Diócesis de Zacatecas. A partir de 1953 se imparten ahí los santos ejercicios, cursillos, de cristiandad y otros similares».¹⁷

La Casa de los Ejercicios se ubica a un lado del templo, tiene dos pisos y un patio rodeado de arcos; es una casa amplia en dos plantas y con algunos pequeños jardines entre cada uno de sus arcos, los cuales en la parte de arriba tienen unos barandales por los pasillos, los cuales permiten observar los amplios ventanales que ceden la entrada a la luz en la construcción. A principios del siglo XX, el señor obispo de Alva y Franco, en su afán por evangelizar a

los huicholes y a los nayaritas que eran parte de su diócesis, encomendó la misión a los padres Josefinos, quienes hicieron algunas reformas a la casa, para permitirles la comodidad de ser vivienda para descansar después de sus jornadas misioneras por la región.

Ellos tuvieron el Santuario a su cargo de 1903 a 1919 y difundieron la devoción de la imagen del Santo Niño de Atocha, al mismo tiempo que recorrían las tierras abruptas evangelizando a los nayaritas y huicholes, que junto con su penitencia y perdón tenía la semilla del amor por este pequeño niño Dios. En ese tiempo fundaron un colegio de niñas llamado La Sagrada Familia que admitía por igual a los pobres y a los ricos, además de tener internos, externos y medio internos, pues era común que se educara ahí a niños indígenas, bajo una cuidadosa disciplina, que se juzga por el reglamento que se presume tenían los padres josefinos.

Este colegio sirvió de escuela, pues sus alumnos internos al terminar su preparación primaria pasaban al seminario, bajo la dirección de los padres josefinos, quienes después de finalizada la educación de sus pupilos se encargaban de enviarlos a su zona de origen a que fueran la muestra viviente de lo que hacía la fe y amor al Santo Niño de Atocha. Actualmente, se encuentra ocupada por las madres clarisas quienes ayudan a la atención del Santuario.

La Posada del Peregrino fue construida en el siglo XX, ubicada enfrente del Santuario; una construcción moderna que ha sido remodelada en varias ocasiones y que tiene como objetivo el prestar ayuda social, en otras palabras presta servicios a los peregrinos de escasos recursos que acuden a venerar al Santo Niño de Atocha. Es un edificio ubicado en una esquina, en la parte que se encuentra enfrente a la puerta principal del Santuario, es una construcción de varios pisos, con ventanales enormes, arcos de cantera rosa y muros en blanco. En su interior encontramos dormitorios, baños, cocinas, estacionamiento, mirador, sala de exposición y de conferencias. La mayor parte de sus instalaciones

fueron pensadas para albergar y dar comodidad a los peregrinos que llegan al Santuario a lo largo del año, pues desde el mes de enero hasta diciembre los peregrinos programan su llegada y visita al Santo Niño de Atocha.

La más reciente remodelación se realizó durante el gobierno de Ricardo Monreal, quien llegó a visitar el Santuario en varias ocasiones, en las que se comprometió con los vendedores y locatarios de la calzada. Así, durante su administración se realizaron las remodelaciones de los locales. Sin embargo, Ricardo Monreal quería hacer la entrega formal, pero los vendedores pensaron que les cobrarían, así que aplazaron la entrega de sus locales. La remodelación terminó con la eliminación de gran parte de los exvotos, cartas y manifestaciones de religiosidad popular del santuario en los siguientes años todo fue desapareciendo, poco a poco.

En el 2004 tomó posesión como gobernadora Amalia D. García Medina, quien cedió el asunto de los locales comerciales del Santuario y su entrega para que tomara la decisión las autoridades del municipio, quienes impusieron una cuota a los locatarios, razón por la cual, aún en el 2007 el asunto no tenía solución. Parte de las remodelaciones son la iluminación del templo, que se realizaron en el sexenio de Amalia D. García Medina.

Como se ha revisado a lo largo de estas páginas, el Santuario de Plateros es una muestra tardía de la arquitectura barroca del siglo XVII. Hacia 1789 se inició la construcción del templo. Quizás antes de esta fecha existía una ermita dedicada a San Demetrio. El proceso de la construcción del templo iría acompañado por el paso de adorar a la imagen del Cristo de los Plateros, la Virgen de Atocha hasta tener como principal imagen del culto al Santo Niño de Atocha. Dentro de este proceso se desconoce quién mandó edificar el templo en sustitución de la primera capilla o ermita edificada por los primeros habitantes dedicados a la minería, que era el sustento principal de la región. Lo único que tenemos para poder llenar esos huecos en la historia del Santuario son las leyendas y los relatos de milagros,

pues no se tienen los documentos que verifiquen la existencia de ciertos personajes o acontecimientos.

Sobre el culto al Santo Niño de Atocha hay escasos trabajos realizados. Algunos de los materiales publicados son el libro: *Fe, arte y cultura, Santo Niño de Atocha exvotos*, del Instituto Nacional de Bellas Artes, texto en el que se reúnen diversas ponencias con distintas temáticas y perspectivas relacionadas con el tema. La mayoría de los trabajos incluidos en este compendio presentan pinceladas de los matices o perspectivas que ofrece el culto. Los trabajos más destacables dentro del contenido son los ensayos de *Iconografía del Santo Niño de Atocha*, de Pablo Guido Olivares, en cuyo interior se hace un rastreo de algunos de los elementos que conforman la imagen del Santo Niño de Atocha; aborda el sincretismo religioso entre el catolicismo y la santería cubana, en cuatro ensayos que observan desde esta perspectiva al *orisha Elegguá* en su relación con la imagen del Santo Niño de Atocha. Los trabajos de Annete de Rey Roa, así como Natalia Bolívar son muy edificantes pues paso a paso van dando las indicaciones de las diferentes deidades que conforman el universo de la Santería y los nexos que las imágenes establecen de los cultos católicos con imágenes de Santos: Santa Bárbara, Santo Santiago, y otros.

Existe el trabajo de Josefina Ramírez de Arellano, *Cantera rosa para el Santuario de Plateros*,¹⁸ que es un recuento histórico y nos remite a tomar como referente de su trabajo los ensayos que se distribuyen en el Santuario como parte de la folletería religiosa; estos trabajos son folletos realizados por sacerdotes que han estado encargados del Santuario. Aparece también Jesús López de Lara con su texto: *El niño de Santa María de Atocha*. Este ensayo es un primer esbozo de la búsqueda por establecer los rasgos iconográficos del Santo Niño de Atocha con la muestra de algunos milagros y datos históricos, así como imágenes. El trabajo más reciente en este aspecto es la publicación de *Cartas al Santo Niño de Atocha*, recopilado por Juan Pereira Nieves, quien fue el encargado del Santuario y motivó la publicación del ensayo iconográfico

de López de Lara. La obra de Pereira Nieves dentro del santuario es muy importante, pues en su período se renueva la folletería religiosa, además de sugerir trabajos como los de López de Lara.

Siguiendo con el material que es parte de la folletería encontrada en el Santuario es importante mencionar que la mayoría de las referencias de los sucesos históricos los ofrece el ensayo del historiador Augusto Isunza Escoto, *Historia y tradiciones de Plateros*; la publicación e impresión de este folleto así como su venta es local, es decir, se ofrecen solo en el Santuario. Sin embargo, muchos de los datos son difíciles de comprobar en las fuentes a las que remite. Los archivos parroquiales a los que hace referencia no cuentan con los documentos materiales. La pérdida se puede atribuir a aspectos difíciles de comprobar. Los documentos localizados ahí con mayor antigüedad y referidos a la construcción del Santuario parecen haber desaparecido.

En cuanto a los trabajos académicos de investigación que se tienen acerca del culto al Santo Niño de Atocha tenemos la tesis de licenciatura de Rocío Alejandra Ortega Ordóñez, *Tras la imagen, estudio histórico y semiótico de los exvotos pintados del Santo Niño de Atocha en Plateros, Fresnillo, Zacatecas*, presentado en la Unidad de Letras de la UAZ, en agosto del 2003. El trabajo es un análisis semiótico de un corpus de exvotos, con el primer capítulo dedicado a la historia del Santuario, sin embargo, se remite a retomar el trabajo de Isunza Escoto. Por ello, no nos da muchos referentes históricos diferentes de los localizados. Dentro de lo que puede rescatarse del trabajo de Ortega Ordóñez están las versiones que da de las leyendas míticas del Señor de los Plateros y algunos detalles históricos que aparecen en el primer capítulo; el trabajo de Ortega Ordóñez puede ser tan solo un referente para algunos detalles de nuestra investigación debido a que, como tema, cuenta con escasa bibliografía especializada, teniendo la ventaja de ser una veta de estudio virgen.

Cabe señalar el hecho de que han aparecido artículos en el periódico *La Jornada*, en su suplemento «Masiosare», *De la Virgen*

histórica al Santo Pollero, viejas y nuevas devociones de los migrantes, de Arturo Cano,¹⁹ con el tema de las devociones que adoptan los migrantes, por lo que se alude a la imagen del Santo Niño de Atocha como uno de los cultos que tradicionalmente están asociados a los migrantes mexicanos. En el artículo se presenta la transformación de la visión que tenía la jerarquía de la iglesia católica, la cual ahora acepta a los migrantes y les brinda un espacio dentro de las tradiciones religiosas para que vuelvan a ser acogidos por lo que representan como fieles y los ingresos económicos a capitalizar, puesto que no se debe negar el impacto de esta población dentro de la vida de los santuarios. Por último, es posible afirmar que el culto local primero fue una devoción de mineros, después de viajeros o migrantes, lo cual potenció la expansión del culto al Santo Niño y lo llevó a la conformación de un culto internacional.

Por lo anterior, la aportación que se realizará con este libro contribuye a la comprensión de un culto religioso importante en nuestro país, indagando dentro de un extensísimo cosmos, tomando un fragmento específico dentro del Santuario, del culto y de sus tradiciones, tan solo para comprender las manifestaciones de religiosidad popular: leyendas, milagros, exvotos, cartas y oraciones que los peregrinos al santuario de Plateros le dedican al Santo Niño de Atocha. Hago un rastreo de las peregrinaciones que se congregan anualmente en el Santuario, fenómeno que se calendariza desde las distintas danzas que se ofrecen en el atrio por parte de cada peregrinación, así como el fenómeno de los peregrinos migrantes, las fiestas importantes del santuario: el 1 de julio, la fiesta al Señor de los Plateros, el 15 de agosto, la fiesta de Nuestra Señora de Atocha, y hasta la fiesta grande del 25 de diciembre al Santo Niño de Atocha.

Las manifestaciones religiosas populares son documentos o textos que tienen otras funciones diferentes a las literarias, por ejemplo, la carta de un peregrino no intenta tener una narración con intención estética, con léxico y sintaxis que la precien de ser

un documento literario; la función de una carta de un peregrino es la de ser un texto testimonial de una vivencia, de cómo se realizó un milagro, la manera en que el aludido impactó su vida cotidiana, mejorando sus condiciones; tales sucesos se plasman en las paredes del santuario en murales para que otros vean el poder que tiene el niño Jesús. Aun cuando estos documentos son literatura popular tenemos dentro de ellos estructuras definidas, esquemas y elementos que los conforman, que nos explican cómo funcionan, las temáticas que abordan, creándose así tipos de cartas.

Así tenemos que cada corpus responde a rasgos distintos, en el caso de las leyendas y milagros, tenemos narraciones religiosas, que nacen a partir del predicar diariamente por la comunidad sacerdotal zacatecana, hasta que estos relatos toman forma y se integran dentro de un grupo de oraciones, novenas y triduos, dando con ello paso a la folletería religiosa que se expende en las cercanías del santuario. Las novenas son documentos que surgen con cierta temporalidad, que se modifican y crean estos núcleos narrativos: leyendas religiosas acerca de los milagros de cada una de las imágenes del santuario. A partir de estos documentos y sus contenidos, se suele dar la legitimación del culto, pues se presenta ante los devotos las fechas en que las imágenes llegan al santuario y sus primeros milagros en el siglo XIX.

En el caso del corpus de exvotos tenemos una tradición religiosa que ayudó y acompañó la difusión de las imágenes religiosas, una tradición iniciada y sostenida por la elite colonial. De esta manera, la elite como principal donante de los exvotos, asumió el papel de legitimadora de las imágenes y espacios para que toman su arraigo entre las poblaciones. Los exvotos al Santo Niño de Atocha como una forma de agradecimiento sus favores se inició y prosperó en el transcurso del siglo XIX.

El exvoto más antiguo del que se tiene conocimiento es un retablo de 1803²⁰. Dentro de esta tradición se genera una adaptación de retablo original, creándose lo que denominamos como «cartas de los peregrinos», que son textos testimoniales, escritos

por estratos diversos de la población, pero con singular aparición de grupos políticos regionales. Estos textos son escritos en su mayoría por mujeres, con temas como la salud, el amor y la familia, entre otros.

Al final, tenemos el corpus de oraciones, un estudio de las estructuras, los esquemas y elementos que componen a las oraciones o rezos de este culto: novenas, triduos, visitas los lunes, las estampas con oraciones temáticas. Dentro de este corpus se observa cómo se recrea el culto en las oraciones populares, generando novenas que legitiman el culto al niño, que lo datan y ofrecen sus principales milagros; las oraciones son documentos que se renueva y modifican, creando nuevos textos, nuevos documentos de literatura popular religiosa que ofrece temas en función de las necesidades del devoto: un rezo por el amor, por la salud, por el que migra, por la familia, por los estudiantes, es decir, oraciones que ayudan y acompañan al devoto para conseguir sus necesidades primarias.

LAS CARTAS DE LOS PEREGRINOS: RASGOS Y DEFINICIÓN DE UNA FORMA VOTIVA

Temprano en la mañana suenan las campanas del Santuario de la Virgen de San Juan de los Lagos. Con la tercera llamada llega la hora de abrir la entrada principal. Los mendigos ocupan sus lugares en la escalinata del atrio, los vendedores de estampas, imágenes, rosarios y novenarios comienzan a instalar sus puestos...El camarín empieza a cambiar. Cada diez, cientos de peregrinos lo transforman con nuevos retablos, exvotos, estampas, fotografías, cartas, diplomas, muletas, azahares de novia, trenzas de pelo, yesos, aparatos ortopédicos, licencias de manejo en micas para pasar a los Estados Unidos.

JORGE DURAND

Es importante definir los rasgos de lo que nosotros denominamos cartas de los peregrinos. Para entender la naturaleza de estos textos y su función es necesario definirlos como textos testimoniales de los milagros que le suceden a los creyentes o devotos del Santo Niño de Atocha.

Las cartas de los peregrinos son testimoniales que muestran las acciones de la vida de una sociedad, por ello son textos o creaciones con determinada función religiosa; esta función se estudia dentro de lo que se denomina como folclor literario, disciplina que estudia «las creaciones textuales de índole popular creadas y usadas para satisfacer algunas de las funciones vigentes en las costumbres y tradiciones de un pueblo».²¹ Las cartas de los peregrinos son textos que nacen como producto de la cultura de una sociedad, por lo que su función se entiende solo dentro del contexto social. Este tipo de escritos que pertenecen al folclor literario nacen y funcionan dentro de determinadas situaciones culturales. Las cartas de los peregrinos se entienden dentro del ámbito del culto al que pertenecen; son textos votivos que dan muestra del poder de la imagen, de la fuerza de Dios para cambiar la situación del creyente.

En el caso de lo que se denominan cartas de los creyentes, hay un tipo de tradición material, de función y sentido religiosa, que en la cadena de la tradición es modificada por los agentes; es un objeto material que sobrevive a los sujetos creadores pero que es modificado por los sujetos transmisores, sin cambiar por ello su sentido para la comunidad y el culto religioso. El sentido de un exvoto y una carta es el mismo, un acto de agradecimiento; su sentido es religioso. En su manera de persistir el paso del tiempo, esta tradición pasa por un proceso en donde se adaptan los materiales originales y propios de un exvoto, para generar una nueva forma votiva, que se presenta de manera paralela a las nuevas formas y materiales en los exvotos o retablos. / Los exvotos del siglo XIX se inspiraban en las enfermedades, las inundaciones o los terremotos; dentro del tema de las enfermedades se puede hacer una clasificación parcial de los principales problemas de la salud divididos en grupos: hombres, mujeres y niños. Algunos de los temas que se reflejaban en los exvotos de este periodo, muestran para el grupo de los niños, cómo se presentan enfermedades tales como: sarampión y tifoidea. En el caso del grupo de las mujeres es frecuente encontrarse con retablos sobre los embarazos; mientras que en los hombres se exponen desde hemorragias hasta fiebres. A la población en general le afectan enfermedades como el cólera. / En cambio en la producción de exvotos de finales del siglo XX, los creyentes se encuentran motivados por cuestiones diversas o incluso un tanto banales, que van desde el agradecimiento por el triunfo del equipo de fútbol predilecto del creyente, hasta obtener buenas notas en un examen de matemáticas; abundan las peticiones para obtener un título académico, un ascenso laboral o triunfo de una campaña política; se entregan diversas muestras votivas para agradecer el encontrar novio y/o marido; el poder concebir un hijo; se suplica por la intercesión para poder pasar al otro lado o conseguir la doble ciudadanía; el que regresen con bien los familiares que intervienen en un conflicto armado como la Guerra de Irak, entre otros

aspectos complejos. / Como se señaló en el primer apartado, la disciplina conocida como folclor es el «reducto más genuino e interior de las tradiciones mexicanas...es el corazón de lo que cree, piensa, teme, canta o sueña el pueblo mexicano»,²² son formas de la cultura mexicana que se conocen como tradiciones literarias populares. El folclor literario es una disciplina joven aún; para entender su objeto de estudio baste con saber que, en todo caso, «clasifica, define y estudia muchos géneros culturales tanto textuales como de otra índole»: // Estudia desde luego, las diferentes formas de literatura oral que funciona en una cultura determinada, como canciones, mitos, leyendas, cuentos, refranes, chistes, adivinanzas; pero también se ocupa de los elementos que funcionan en las distintas variedades en el ámbito de la creencia —distintos tipos de magia y hechicería—, las diferentes artes manuales y cosas así.²³

El folclor estudia cuestiones importantes para la conducta humana que son las claves de la existencia, cuestiones que determinan los ciclos de la vida: nacimiento, reproducción y muerte, en sus etapas y rituales; por medio de ellas se explican las costumbres de un pueblo, sus comidas, sus temporales de siembra, las distintas artes, fiestas, danzas, creencias. Las cosas de las que se ocupa el folclor son las maneras en que un pueblo resuelve sus necesidades cotidianas, tanto materiales como espirituales; comprenden el saber popular de los aspectos que se practican de manera tradicional por un pueblo: desde la vivienda hasta la comida, la indumentaria, vida religiosa, actividades cotidianas y organización social; todo lo que conforma la vida de un pueblo. Al entender estos textos aprehendemos un poco de nuestro propio pasado y cultura pues nos reconocemos a nosotros mismos.

Las cartas de los peregrinos son composiciones de función religiosa que viven dentro de un contexto religioso; son textos de carácter popular que se derivan de la tradición y necesidad de patentizar la fe, los milagros y la relación creyente e imagen

religiosa. Al intentar definir los rasgos de las cartas de los peregrinos, se puede observar la relación cercana que guarda este texto popular con el género epistolar, con toda la distancia debida, ya que los textos no son de carácter literario sino popular. Una carta como texto literario es una composición en verso o en prosa, de carácter satírico o didáctico, y se puede clasificar de diversas maneras, dependiendo del tipo y contenido.

En el caso de la carta privada, los elementos que la conforman no son regidos por normas estrictas, pero puede considerarse que el escrito posee como rasgos: la letra clara, el mensaje nítido, la fecha y la dirección precisa; suelen suceder casos en los que se omiten datos de manera constante, como indicador quizá de un síntoma de perturbación psíquica latente o manifiesta. Siguiendo a Alfonso Reyes entendemos que «las cartas que van remontándose a otros propósito más sublimes tienen que aceptar, por de contado, los preceptos del asunto mismo que sirven como vehículos, aunque en general alardean de cierta elasticidad y soltura, de cierto tono conversable... para eso son cartas».²⁴

Las cartas literarias conforman novelas como es el caso de *Les liaisons dangereuses* de Choderlos de Laclos, el *Jacopo Ortis* de Fóscolo, *Drácula* de Bram Stoker; las cartas pueden adoptar la forma de cuentos, tal es el caso del *Doble sacrificio* de don Juan de Varela; las cartas educativas o edificantes tienen un ejemplo singular en las famosas epístolas de Lord Chesterfield a su hijo.

El género epistolar conforma el acervo de la cultura, como cuando se sucede el caso de que son textos intercambiados entre personajes importantes como Goethe y Schiller, Renán y Berthelot, las de Rousseau y los hermanos Grimm, Diderot y Sainte Beuve, entre otros. Existen también cartas de historia política como las *Cartas de relación* de Hernán Cortés al emperador Carlos V. Las cartas pueden ser un vehículo de expresión íntegra de la personalidad del emisor, que demuestran sus agitaciones entre los conflictos civiles de su patria, tal es el caso de las cartas de Miguel de Unamuno.

Por medio de este género literario se puede descubrir la personalidad de figuras como la de Flaubert, quien quiso «borrarse en las novelas»,²⁵ pero se revela vívidamente en el manejo de innumerables epístolas que son inesperados pronuncios nietzscheanos.

Por lo anterior se puede observar que el arte de escribir una carta es cosa mucho más difícil, «que el escribir la historia de los romanos y casi tan difícil como escribir un buen cuento, no cabe duda que el huir de lo fastidioso es un precepto de oro»,²⁶ pues la carta tiene que ser un texto que permita pasar un buen rato al que la recibe y la lee, en eso radica el arte del género epistolar, el cual muda con las condiciones sociales y tecnológicas, por la dependencia y apego que tienen los sujetos de él en cada época.

En el género epistolar actual quien remite no es ya un caballero del siglo XVIII que escribe con puños de encaje a la luz de las velas, sino un adolescente que redacta en un teclado de una computadora, mientras está conectado a la Internet para decirle a su cibernovia que la ama. En el siglo XX y XXI, el género epistolar se renueva y se convierte en *e-mails* que viajan dentro de la red y comunican a personas de diversos países. Incluso con la llegada de las redes se da la búsqueda del amor vía *inbox* y *whatsapp*.

Según Patrizia Violi, las cartas literarias se dividen en cinco secciones: la primera describe la estructura déctica (narrador/receptor; espacio y tiempo); la segunda trata de la construcción del lector ideal dentro del género; la tercera sección es la fuerza enunciativa de las cartas; la cuarta es la relación entre la epístola y la conversación; por último en la quinta sección se encuentran los elementos para la tipología del género.²⁷

Las cartas pueden definirse por diferentes aspectos: desde su producción lingüística hasta su discurso, el cual es distinto al de una narración histórica, gracias a los indicios que enuncia, los cuales separan a la carta del discurso de un relato, conformando los rasgos propios de su género. Es inevitable la presencia de un narrador, así como de un receptor, quien es el primero que

aparece dentro del discurso de la carta, en la firma del texto que es la clara enunciación del sujeto, pues incluso en el caso de una «carta anónima, la firma está virtualmente presente, puesto que el narrador puede ocultar su identidad, pero no su presencia... la firma aparece representada por una descripción poco definida (como por ejemplo “tu amigo fiel” o “alguien que te ama”) estas formas también presuponen la presencia del narrador».²⁸

La diferencia es el grado mayor o menor de individualización referencial; en el primer caso se tiene un referente específico, sujeto único de la enunciación, miembro de una clase de personas. La firma representa un anclaje en el texto, que tiene la función de indicar el género. El narrador siempre aparece en la carta copresente con y como complemento del receptor de la narración.

Las cartas de los peregrinos son la manera de expresar el agradecimiento del milagro pedido al Santo Niño de Atocha; dentro del corpus de cartas podemos observar una tipología que varía según las características del emisor. Por ejemplo, en las cartas que escriben niños peregrinos, el texto expresa un vínculo con un amigo, ese ser al que le tienen mucha confianza, al cual se dirigen con cariño y le cuentan cuestiones que reflejan la situación familiar. Al igual que cualquier carta privada, la carta del peregrino tiene los mismos elementos o rasgos: la letra clara, el mensaje nítido, la fecha y la dirección precisas, aun cuando haya casos que presenten omisiones de estos datos.

En los casos en que los peregrinos omiten algunos de los datos se expresa de manera consciente un indicio de necesidad de anonimato, ante la inminente lectura de los documentos por otros peregrinos del Santuario de Plateros. El documento se deja de manera anónima colgado de otra ofrenda dentro de las paredes del Santuario, por lo cual es sencillo su acceso para los otros visitantes. La exposición del documento es una prueba de la fe del creyente, la manera de demostrar a otros devotos que el Santo Niño de Atocha cumplió el milagro pedido.

El documento es un medio de expresión de un milagro que recibió un creyente, puede ser un escrito que se envíe por correo al Santuario, como la muestra patente de las obras del Santo Niño de Atocha. Al ser enviada la carta del peregrino, este tiene la posibilidad de acceder desde su remoto lugar de origen al Santuario, agradeciendo los favores recibidos y haciendo patente su milagro; en otras palabras, suele ser una forma para que el creyente pueda cumplir con la manda prometida, en el caso de no poder realizarla físicamente en una peregrinación. En otros casos, sucede que la carta es una ofrenda que se coloca en las paredes del Santuario, cuando el peregrino ha llegado a realizar su manda o visita.

Al igual que los exvotos, las cartas de los peregrinos implican un compromiso que se contrae en el momento angustioso de pedir el favor, así que si se pospone la visita, cualquier contratiempo de la vida de un peregrino es interpretado como un castigo por no haber cumplido la promesa y se torna imposible seguir pidiendo favores al Santo Niño de Atocha. El peregrino asocia el incumplimiento de la manda con los percances que sufre en su vida cotidiana, los accidentes son muestra del castigo divino por un incumplimiento con Dios. Los creyentes corren un alto riesgo potencial si no cumplen sus promesas y mandas, por ello, tanto la carta como el exvoto son una especie de recordatorio de ese compromiso ineludible.

Dentro del Santuario existen exvotos «normativos», los cuales dan cuenta de contratiempos y daños sufridos por olvidar el cumplimiento de una promesa, aunque también existen exvotos y cartas que expresan la recompensa por haber cumplido. La memoria del compromiso para cada creyente es muy clara: en el caso de que el deudor muera, otro miembro de la familia suele encargarse de ir a pagar la deuda.²⁹ El cumplir el compromiso contraído por los difuntos es una manera de ayudarles a concluir sus pendientes en la tierra para que puedan descansar en paz. Este puede ser el objetivo de algunas de las peregrinaciones familiares.

Muchas de las cartas de peregrinos suelen tener todos los datos de una carta privada: lugar de origen, fecha, mandatario, motivo y exposición del tema. Además las conforman elementos como dibujos, fotografías, estampillas, calcomanías, como la forma que tiene el creyente de dar a conocer su personalidad en la expresión que se ofrecen dentro del texto; pues a diferencia de la carta privada que tiene un sujeto receptor y único lector, en las cartas de peregrinos los lectores son otros creyentes quienes también dan culto al Santo Niño de Atocha.

La línea que divide a la manifestación popular conocida como exvoto de lo que se considera carta de peregrino es un límite peligroso, en tanto que las manifestaciones de este tipo son tan diversas que tan solo teniendo claros los rasgos de este tipo de textualidad podemos definir las y separarlas.

La carta del peregrino es un texto con función religiosa, que se entiende a partir del culto al que pertenece; físicamente es un documento de materiales que van desde el papel hasta la cartulina; manuscrito o redactado por medio de una máquina de escribir o computadora; suele ser adornado con fotografías, estampas, recortes y calcomanías.

Por los rasgos de las partes que la conforman como texto, las Cartas de los Peregrinos guardan similitud con la carta privada pues presenta nombre de emisor, fecha, dirección, nombre del receptor y contenido en prosa. El contenido suele narrar el agradecimiento de un milagro, los saludos y se hace patente el poder del Santo Niño de Atocha (al cumplirle sus milagro al creyente), se hace la petición de protección familiar o individual y la petición de milagros futuros.

Se puede delimitar que las cartas presentan tres funciones que se expresan en los contenidos: agradecimiento, patentizar el poder del Santo Niño de Atocha y hacer peticiones de milagros o favores. Pueden presentarse todas o solo una, depende de los rasgos del texto que se analice. En los siguientes apartados se realiza una clasificación de las funciones que se aparecen en el *corpus*.

EMISORES Y FUNCIONES EN CARTAS DE PEREGRINOS

*Me contó Rosa María Mateo,
una de las figuras más populares de la televisión española.
Una mujer le había escrito una carta,
desde algún pueblito perdido,
pidiéndole por favor le dijera la verdad:
—Cuando yo la miro, ¿usted me mira?
Rosa María me lo contó,
y me dijo que no sabía que contestar.*

EDUARDO GALEANO

Las cartas de los peregrinos al Santuario de Plateros pertenecen al grupo de documentos textuales que se escriben buscando un destinatario no terrenal. Existe una anécdota que narra cómo la artista chilena Violeta Parra, al pasar por un momento de crisis existencial, de «aquellas que solo vivencian los artistas», escribe desde un recóndito pueblo del sur de Chile, un telegrama a Dios. Su mensaje causa desconcierto en la telegrafista, quien se niega a enviarlo. Así, Violeta exige a la chica, hasta que se forma tal alboroto que sale de su oficina el jefe de telégrafos, quien es admirador de la cantante. El jefe de telégrafos lee el fuerte mensaje y manda a la chica que lo envíe. El mensaje pedía: «Dios mándame un terremoto». Chile tembló dos horas después. Quizá Dios quería mucho a Violeta Parra.

Los textos que se escriben teniendo como destinatario a Dios aparecen en varias culturas, desde las cartas que van a parar al Muro de las Lamentaciones, en Jerusalén, hasta las peticiones budistas escritas en bandas de tela que se dejan flotar al aire. Los escritos son enviados a un destinatario no físico, que nace de la esperanza, entre la fe de las oraciones y las palabras de los poetas.

Una fe que es capaz de trasportar escritos suspendidos en un espacio a otra dimensión no terrenal; un destino invisible al cual vuelan las peticiones de las cartas, como las cartas de los peregrinos del Santuario de Plateros.

Alfonso Reyes, importante figura del Ateneo de la Juventud, relata como en su infancia vivía «más cerca de los ángeles», alejado de los pensamientos racionales. Siendo un niño, Reyes jugaba en la huerta familiar, como un pequeño hipersensible, de salud endeble, que sufría con frecuencia fiebres y escuchaba voces que decían su nombre en voz baja:

En la huerta vagaban espíritus silvestres,
—solo yo lo sabía—
y exhalaban mi nombre en voz tan baja
que apenas yo la oía.
Cuando yo tropezaba,
cuando yo me caía,
me alzaban por las arcas y así me suspendían.
—Ya se me pasó el susto, ya está bien—.
Y otra vez enredábamos ese baile sin música,
borrando las figuras con los pies...
—«Es mi Ángel de la Guarda», solía yo decirme sencillamente
y seguía jugando.³⁰

Estimulado por la fiebre que frecuentemente padecía, quizás, una fiebre palúdica que le hacía caer en delirios como él mismo solía llamarlos, una experiencia de éxtasis; entraba en estados de delirio cercanos al mundo de los sueños, estados de sopor febriles que le provocaban visiones en las que se manifestaban seres maravillosos. Alfonso Reyes tenía sensaciones y percepciones visuales que le permitían tener contacto con las voces de aquellos seres sobrenaturales que lo llamaban desde los árboles y los caminos de la huerta. Reyes se deslizaba por un estado entre sueños y vigilia:

Sin saber por cuáles caminos, a un estado de olvido y abstracción que me hacía perder del todo la conciencia de mí ser limitado. De pronto me recordaba. Entonces me sentía como espantado. El caer del éxtasis me asustaba, como en Plotino. Ser yo mismo, ser una cosa sujeta en un alma y en un cuerpo particular, me causaba verdadero pavor. Corría yo a verme en el espejo para mejor lograr mi descenso desde el cielo a la tierra; corría a buscar a alguien que me hablara, que me ayudara otra vez a anudar mis lazos. Con la infancia desapareció este don envidiable.³¹

Al crecer perdió el «don» de visualizar a los ángeles, de percibir a los espíritus silvestres que habitaban entre los árboles frutales, de aquellos caminos de frescos aromas que recorría jugando en soledad como niño enfermizo y solitario que paseaba a caballo, galopando por los alrededores de su ciudad natal, por las montañas del norte. Eran estos espíritus silvestres, quizá, su primer vínculo con lo divino.

La poeta Unica Zürn, como otros intelectuales de la época, vivía algunas temporadas internada en hospitales psiquiátricos, debido a que padecía esquizofrenia. Ella narra en su obra *El hombre jazmín* cómo sucedió que, segura de que se celebraría una fiesta, comenzó a escribir mensajes a poetas que amaba en hojas de papel, las enrollaba y las hacía volar desde la ventana de su habitación. Ella lo hacía pensando que «como pájaros blancos, serán emisarios de su transfiguración».³² En otra ocasión, la poeta halló la ventana de su habitación cerrada; decidió invitar a un poeta a visitarla, escribió su mensaje y lo anudó a un cordel para enviarlo a su destinatario; depositó la carta en el recipiente en el que la enfermera guardaba el instrumental. Aun cuando la enfermera la descubrió y le dijo que estaba loca, pues ese no era un buzón, la poeta estaba segura de que el mensaje había llegado a su destino.

La gente, valiéndose de un cartero real, conduce sus cartas con la mezcla de objetos y deseos, «lo concreto y lo abstracto, la

curva y la arista de los sentimientos»,³³ las pasiones y los pecados, todos depositados en la Oficina Central de Correos de Israel, teniendo como destino el barrio de Guivat Shaul de Jerusalén, en el que se reciben con frecuencia sobres con mensajes dirigidos a Dios, al Creador, al Dios de Abraham, Isaac y Jacob.

La copiosa correspondencia suele dejarse acumular hasta cumplir cierto número de cartas provenientes de todo el mundo, entonces los funcionarios de correos se dirigen al Muro de las Lamentaciones, que es el principal santuario del pueblo judío y allí las introducen en los intersticios de sus bloques de piedra. En esas cartas, algunos miembros de esta comunidad, dispersos por el mundo, piden perdón por algún pecado, «suplican a Dios por alguna falta cometida o ruegan por la sanación de un familiar enfermo: el muro está en contacto directo con Dios».³⁴

Otro tipo de oraciones se mueven al compás y la cadencia del aire, ese es el caso de las oraciones budistas, que son escritas en bandas de tela y atadas a picas que se clavan en la cima de los montes; agita sus letras, levantándose cada una de sus sílabas entre el viento. Al moverse a voluntad de los vientos, las oraciones son arrancadas de la tela, y flotan con la brisa, pues al ser pronunciadas, son transportadas con todos sus significados hasta el oído de Dios. Igual que los molinillos de oración que los peregrinos hacen girar en los monasterios tibetanos, las palabras guardadas en su interior cobran vida, se ponen en movimiento y realizan un viaje hacia un destino invisible.

Hay cartas diferentes desde diversas culturas y con funciones similares, en las que el destinatario carece de rostro, no tiene edad o sexo, ni siquiera es de carne. Semejantes a las cartas que los navegantes de la red conducen e intercambian con novenas y oraciones desde el infinito ciberespacio. Muchos mensajes quedan atrapados en la red o viajan a la deriva por un paisaje hecho solo desde la fe del emisor; muchos de esos correos electrónicos se conducen en cadenas inmensas de oraciones para pedir trabajo o amor; se envían a la manera de los naufragos que dejan sus botellas a la deriva en

la inmensidad del mar. Los mensajes no han cambiado mucho, aún se pide auxilio para evitar la soledad: ahora las botellas modernas son correos electrónicos en cadena viajando por el ciberespacio de una computadora a otra, de un emisor a otro.

En un intento por encontrar los rasgos de las cartas que los peregrinos escriben al Santo Niño de Atocha, que ellos conducen al Santuario de Plateros, Zacatecas, se presenta a continuación un análisis de un grupo de trescientos sesenta y nueve textos, recopilados a lo largo del trabajo de campo realizado durante el doctorado en el Centro de Estudios de las Tradiciones, generación 2002–2007.

En el este apartado presentamos la clasificación de las cartas, primero por las características del emisor (su género, número y lugar desde el que se emite), después se presenta una clasificación por el tipo de función que determina el contenido de la carta, siendo estos: agradecimiento, petición o hacer patente el poder del Santo Niño de Atocha (así como las combinaciones resultantes al reunirse en alguna carta varias funciones).

La clasificación del emisor, dentro del corpus, se divide por sexo en: hombres y mujeres; por número en textos que son emitidos por un grupo: familias, parejas, amigos; por último se agrupan los escritos de emisor anónimo. Los porcentajes colocan a las mujeres como principales emisores con un 47.42 por ciento. En cambio los hombres alcanzan solo el 21.40 por ciento, mientras que el número de cartas grupales corresponde a un 15.71 por ciento. Restando solo los textos anónimos con 15.44 por ciento.

Podemos notar que el emisor preponderante de este tipo de textos son las mujeres, siendo casi el doble en relación con los textos que emiten los hombres. El dato concuerda con la dinámica tradicional de la familia mexicana, en la que por tradición, la mujer educa a los hijos en la devoción religiosa a la que pertenece, siendo promotora desde el hogar y surgiendo casos en los que las mujeres, escriben como la voz de otro, pidiendo para ellas y para sus hijos, hermanos, maridos y familiares; tal es el

caso de Texto068, escrito el domingo 3 de noviembre del 2002, por Virginia Quiroz, quien dice:

Domingo 3 de noviembre del 2002 / Estas líneas sencillas, pero de todo corazón son para ti Santo Niño de Atocha porque no has abandonado a mi hermano Mario Quiroz Domínguez. / Niñito Santo palabras para darte gracias aquí en tu casa no las hay. Pero mi hermano sin importar la enorme distancia te vendice y da las gracias por todas las diversas cosas que te a pedido y que se le an cumplido. Santo Niño el me pidio que te escribiera estas líneas para agradecerte el favor tan grande de que la camioneta llegara vien y los que en ella venian. / Tamvien me pidio que escribiera un favor y milagro muy especial que es: Que pueda arreglar sus papeles de residencia americana, Santo Niñito por misericordia, ayudalo por favor de esos papeles depende que su familia lo vuelva a ver. / Santo Niño de Atocha tu que haces tantos milagros por favor concedeles a mi hermano el favor que de todo corazón te pide, y con ayuda de Cristo Jesús pueda venir a México. Todas estas palabras son inspiradas por fe de mi hermano Mario Quiroz y escritas por mi Virginia Quiroz que al igual que mi hermano te pide ese enorme favor. amen. / santo niño de atocha.³⁵

Por el contenido de la carta podemos ver cómo la figura femenina se encarga de ser el emisor de su hermano, haciendo la petición de que se le cumplan diversos favores a Mario Quiroz. Las cartas de los peregrinos presentan por sus contenidos tres tipos de funciones: el agradecimiento, el hacer patente el poder del Santo y hacer peticiones de milagros o favores. En el caso de la carta citada, esta tiene las funciones de agradecer y pedir; se enuncia fuertemente la petición más que el agradecimiento.

En cuanto a las tendencias del *corpus*, presenta en su clasificación por funciones: una mayor tendencia de la carta como petición, con el mayor porcentaje de 29.81 por ciento, solo

igualado por la presencia de las dos funciones: agradecimiento y petición con un 29.26 por ciento. El porcentaje que sigue es el que corresponde a la función de agradecimiento con el 27.64 por ciento. En menor frecuencia de aparición están las dos funciones: agradecimiento y patentización (que se refiere a como el emisor enuncia el poder del Santo) con el 7.85 por ciento. Con la presencia de las tres funciones dentro de una carta hay un porcentaje de 4.33 por ciento. Mientras la aparición de las funciones de petición y hacer patente se presenta solo en el 1.08 por ciento del corpus.

Para finalizar, vale mencionar que en referencia a este último dato el corpus presenta un alto índice de omisión debido a la búsqueda de anonimato del emisor, el cual al redactar su carta omite escribir su lugar de origen, por ello la falta del dato se presenta en el 61.78 por ciento de los casos.

El resto del corpus se divide en veintinueve localidades diferentes, tanto nacionales como internacionales. El mayor porcentaje después del 61.78 por ciento, es el que se refiere a las cartas con lugar de origen en el Distrito Federal en el 6.23 por ciento de los casos, seguido solo por el estado de Zacatecas con el 5.42 por ciento. Después se coloca el Estado de México con un 3.25 por ciento, seguido del 2.71 por ciento de Chihuahua. El porcentaje de 2.43 por ciento se refiere a las cartas de Michoacán. Descendiendo en presencia dentro de corpus se encuentra el estado de Durango con 1.89 por ciento.

Se pueden agrupar dos localidades nacionales y una internacional con el porcentaje de 1.62 por ciento que corresponde a: Coahuila, Nuevo León y Texas. Volviendo a lugares dentro del país, aparece Guanajuato con un 1.35 por ciento, seguido de las cartas que se emiten desde California con 1.084 por ciento. Agrupamos a los estados de Sonora, Jalisco, Veracruz y Guerrero por hacer presencia en el corpus con un porcentaje del 0.813 por ciento. Mientras en el siguiente grupo se encuentran seis estados mexicanos y una localidad de EUA, los cuales corresponden a:

Chiapas, San Luís Potosí, Puebla, Hidalgo, Querétaro, Yucatán y Florida con una presencia de 0.5420 por ciento.

Por último, aparecen los estados de Oaxaca, Morelos, Quintana Roo y Tlaxcala; así como las ciudades de Tacupan y San Lorenzo de Toxico (que no mencionan a qué estado de la república corresponden); se agrupa aquí también a Minessota, todas con el porcentaje de 0.271 por ciento. De las veintinueve localidades que aparecen como lugares desde los cuales proviene el peregrino y su carta, tenemos que veintiséis corresponden a estados y ciudades mexicanas, mientras cuatro son lugares que se localizan en EUA.

Es significativo observar que la mayor parte del corpus se encuentra sin la aparición del dato de lugar de origen; quizás es más riesgoso poner ese dato que el propio nombre, pues el porcentaje de anonimato (15.44 por ciento), es mucho menor que la omisión del lugar de origen (61.78 por ciento). La clasificación a partir de los datos del emisor nos permite un acercamiento al corpus en su totalidad.

Al tener en cuenta los resultados se puede entender que el principal emisor de las cartas es el grupo de mujeres y que las emisoras prefieren omitir datos como su lugar de origen, pero conservan su nombre al redactar el texto. Asimismo, es claro que los emisores escriben en primera instancia para pedir un favor o milagro (eso se comprueba al observar el porcentaje del 29.81 por ciento), que solo el 4.33 por ciento de los emisores dentro de sus cartas agradecen, piden y hacen patente los milagros que han recibido.

CONTENIDO DE LAS CARTAS DE PEREGRINOS

Martita, a todo esto, me escribía cartas deliciosas. Su entusiasmo y elocuencia resultaban devastadores. Sus comentarios sabrosos, sus retruécanos brillantes y hasta los proyectos que elaboraba me hacían sentir en la gloria... Al cabo le escribí, ya desde mi tierra, y le propuse que de una vez largara todo y se viniera a vivir conmigo para antes de que comenzara el nuevo año académico argentino. Recuerdo que me sentí infantilmente optimista, y me convencí de que ella pondría fecha a su viaje y me lo diría en su próxima carta.

MEMPO GIARDINELLI

La naturaleza del corpus de las cartas se integra con trescientos sesenta y nueve textos recopilados en doscientos sesenta y nueve fotografías digitales, que se distribuyen en tres carpetas, a las cuales se les asignó nombre y número de serie. Las cien restantes fueron recopiladas en transcripción de archivos de texto. El material completo que forma el corpus se encuentra almacenado en bases de datos, lo que permite un manejo más rápido y eficaz de cada una de las cartas.

La propuesta para la lectura de las cartas parte de la formación de categorías temáticas que nos permitan seguir los principios básicos del análisis estructural del discurso, puesto que en función de las categorías se elegirá una selección de documentos que nos deje observar, por medio de pequeñas unidades o fragmentos del documento al organizar unidades de sentido, los temas dentro de los discursos y el sentido en que el emisor lo presenta dentro de sus textos.³⁶

La propuesta parte de los principios estructurales para el análisis del discurso; crea categorías temáticas que se observan en leyendas religiosas, en exvotos y en cartas del culto al Santo Niño de Atocha; estas categorías permiten localizar unidades mínimas de sentido que son fragmentos del discurso que pueden

mostrar la estructura temática de cada texto. El ordenamiento en categorías temáticas permitirá tejer redes, en donde aparezcan temas paralelos o entrecruzados, formando un abanico de posibilidades según la naturaleza de la carta del peregrino a analizar.

Me centraré en localizar las unidades de sentido en función de categorías temáticas, además de observar los elementos y la estructura de las cartas; textos que son documentos con una estructura semejante a las cartas privadas, con elementos como el de emisor, receptor, fecha, lugar de origen. La diferencia entre ambos documentos es que las cartas de los peregrinos son textos públicos y las cartas privadas no se exhiben, mientras que las primeras se dejan como ofrenda de la visita al Santuario, como testimoniales de los milagros en las paredes del Santuario. Las cartas de los peregrinos presentan rasgos diversos que se pueden agrupar en tres partes de la estructura, que se entrevén en cada uno de los documentos: las primeras líneas enunciadas por el emisor, son frases de saludo y/o agradecimiento de cada carta; desarrollo del documento: parte que se enuncia posterior al saludo o las primeras frases, donde se escribe la petición del creyente o la narración del milagro que se le concedió o el que está pidiendo; despedida o parte final: frases en las que el creyente vuelve a dar gracias por los favores recibidos y suele pedir protección.

Cabe mencionar, que no todas las cartas presentan el mismo orden de las partes dentro de la estructura, incluso se puede omitir alguna; además se presentan cartas que, dentro de su estructura no presentan ciertos datos, por ejemplo, puede ser anónimo el texto, pero al leer el desarrollo del discurso el lector entrevee particularidades como la edad aproximada y el sexo del emisor.

En las cartas sobre enfermedad se observa una estructura en las que la segunda parte o desarrollo, que corresponde a la narración del discurso de los milagros, está diseñada por el emisor para dar a conocer el problema de enfermedad, problemas automovilísticos o problemas jurídicos; por lo que se presenta una estructura que detalla de manera minuciosa cada caso,

describiendo los rasgos particulares del suceso, especificando claramente las fechas, los detalles del accidente o de la operación. Por lo regular, la descripción del problema suele escribirse en el lenguaje que utilizaron los sujetos que dieron el diagnóstico del problema al creyente, ya sea los médicos, los abogados o los peritos judiciales. El detalle minucioso denota la gravedad del problema por el que transitó el creyente, por lo que queda patente el poder del Santo Niño de Atocha para modificar la realidad de sus devotos.

El discurso de cada carta se desarrolló por la fuerza del problema, una necesidad urgente del creyente, que al calor de su fe en el Santo Niño de Atocha tendrá la respuesta en la manifestación que trastoque su realidad. A partir de la naturaleza del problema que genera la carta podemos observar la temática de los documentos (las categorías temáticas las veremos a detalle más adelante).

El creyente suplica al Santo Niño de Atocha, se conmueve al producirse un milagro que trastoca su realidad, por lo que la carta se produce como resultado del milagro o bajo la necesidad imperiosa del devoto. Las cartas de los peregrinos pueden ser testimoniales con estructura y funciones definidas, y presentar rasgos indistintos delimitados por el problema que tenga el emisor; los discursos de las cartas se desarrollan a partir de categorías temáticas: amor, trabajo y salud, entre otras.

En el caso de las cartas de los peregrinos al Santo Niño de Atocha, hay un documento con una estructura definida por sus tres partes: la primera que es el saludo y/o agradecimiento; la segunda el desarrollo del documento; y la tercera la despedida. Dentro de esta estructura las cartas de los peregrinos se narran sucesos milagrosos que se refieren a categorías temáticas específicas.

En México, la promesa de modernidad que asumieron los regímenes políticos hasta nuestros días quedó rota. Concretamente, en nuestro país hay un «estilo de modernización latinoamericano»,³⁷ el cual consiste «en un modo histórico de la articulación entre Estado, economía y sociedad civil, y que marca ciclos

históricos frente a los cuales la religión dará respuestas». ³⁸ Este modelo latinoamericano de modernización trajo promesas de desarrollo que no fueron cumplidas en su totalidad. Ante el fracaso de las promesas de modernización, a lo largo de los ciclos históricos, la religión fue una fuente de respuestas.

Lo que consideramos como *respuestas religiosas* a los proyectos de modernidad son múltiples y conducen al individuo a «experiencias de la religiosidad popular, la institucionalidad eclesial católica, las iglesias protestantes, los nuevos movimientos religiosos, etc.» ³⁹ Ante esta desilusión de las promesas modernas, el creyente escribe o diseña sus cartas como una ofrenda, en la búsqueda de la satisfacción de necesidades primarias; se trata de lograr un estado de bienestar, estabilidad económica, seguridad social que no ofrece el estado y una armonía afectiva.

En pos de esta búsqueda se perfilan las diversas categorías temáticas: trabajo, estudios, migración, salud, amor y protección de la familia, de los seres queridos, al viajar y al pasar al norte. Las tres naturalezas de las necesidades o problemas (estabilidad económica, la seguridad social y una armonía afectiva) se combinan dentro de los discursos de cada carta. Así tenemos, por ejemplo, un emisor que habla de sus problemas en el trabajo y cómo por ello no puede viajar a EUA, para terminar diciendo que extrañará a su familia.

La propuesta para analizar las cartas parte primero de observar las partes de su estructura, los datos que ofrece: emisor, fecha, lugar de origen; para posteriormente, bajo las categorías temáticas que hemos explicado, localizar unidades mínimas de sentido que son fragmentos del discurso de cada carta, que puedan mostrar la estructura temática de ese texto.

La aplicación del análisis estructural del discurso se realiza en una selección del corpus de cartas. La elección de los casos se presentará a razón de la extensión discursiva de los documentos, la riqueza de las partes de su estructura, la presencia de los datos referenciales al emisor. Los documentos son seleccionados en

función de la riqueza que presentan en la parte que entendemos como el desarrollo del texto. Lo más importante de la carta es el desarrollo del problema en relación con las necesidades primarias, que son los motivadores de los emisores. Si bien nuestro corpus es enorme, se eligen tres temáticas en particular, a partir sobre todo de la riqueza de las cartas, en una búsqueda por mostrar cómo lo fundamental para el ser humano es el amor y la salud de los seres queridos, después la sobrevivencia a partir del trabajo y los estudios, temáticas que aparecen reunidas y recurrentes. La importancia de las categorías temáticas estriba en que a partir de ellas se generan los documentos; en otras palabras, es por la necesidad de buscar el bienestar en el terreno económico, afectivo y de seguridad social, que el emisor le escribe al Santo Niño de Atocha. El ser humano busca el no estar solo, el no sentirse solo y lo divino da la solución cuando no hay nada más a que recurrir, cuando todo falla, ante lo imposible, el creyente explora lo divino como posibilidad.

Los peregrinos del Santuario del Santo Niño de Atocha tienen una necesidad o un problema de naturaleza económica, en función de la seguridad social y/o en el terreno sentimental, ante la imposibilidad de concretarlo lo hacen parte de sus súplicas en las cartas. Existe también la posibilidad de que el creyente emisor de la carta tenga la bendición de ser escuchado en el momento de necesidad apremiante y que la carta que dejó en el Santuario es un testimonial de que su petición fue escuchada.

Para iniciar con la exposición de algunos casos, hay que presentar el hallazgo singular de dos cartas, una escrita por una madre y la otra escrita por su hija. En las cartas de los peregrinos de Atocha encontramos muchas donde el emisor firma de manera colectiva la carta, creando entonces un escrito en el que se habla de toda la familia, pero se trata de un texto escrito en primera persona.

Carta 2 / Yo Gaudet Sinaí Colin Pineda que vengo de Morelia a darte gracias Santo Niño de Atocha por haberme salvado de la operación y por haberme dado la vida. Ahora de todo corazón te pido para que sigas conmigo en mi camino y no me dejes nunca, también te quiero pedir por toda mi familia, mi abuelita, mi papá, mi mamá, mis dos hermanos, además por Luis por sus Papás y por sus hermanos, y también ayuda a su tío para que se cure y no sufra mas. / Ayuda a todos los que te necesitan. / Gracias por todo y no me dejes niñito. / Ayuda mucho a mi familia, al tío de Luis y a esa familia.⁴⁰

La Carta 2 tiene con emisora a Gaudet Sinaí Colín Pineda; el breve escrito da las gracias por recuperarse de una operación y se enuncia un listado de familiares a los que pide que proteja. El cierre de la carta es una plegaria, a la manera de las oraciones que rezan los niños al ir a la cama. La carta es un mensaje incompleto que puede entenderse mejor al leer el siguiente texto, de la madre:

Carta 23 / Yo María Guadalupe Pineda Rodríguez vengo de Morelia a darte gracias Sto. Niño de Atocha, porque mi hija Gaudet Sinaí Colín Pineda salió bien de su operación te la encomiendo de todo corazón y te pido con mucha fe, que sea una mujercita sana, ya que tu le diste la vida en tus manos la deo confiando en tu gran poder. Te pido que le des a toda mi familia mil bendiciones y que en mi hogar reine el amor y la salud, que todos nuestros propositos se cumplan. / Gracias vendito seas por siempre. / 18/ IV/ 03.⁴¹

Ambas cartas fueron parte del primer bloque de captura, en el primer trabajo de campo, cuando el manejo del archivo parecía poco accesible y consultable; fue un hallazgo encontrar estos textos que pertenecen a la familia Colín Pineda. La carta de María Guadalupe Pineda ofrece la fecha de la visita, el 18 de abril

del 2003. El texto escrito por la madre, quien agradece que la hija haya recuperado su salud, aunque tiene menos problemas de ortografía el texto de la pequeña Sinaí, ambos textos se preocupan por enlistar a seres de la familia y pedir bendiciones para ellos.

Las cartas que los niños o adolescentes escriben al Santo Niño de Atocha son textos breves, en los que se habla de peticiones de protección para la familia y ayuda en los estudios; este tipo de textos son semejantes al siguiente:

Carta 34 / Kantunil Mauricio. / Niño de Atocha / Tengo muchas cosas que pedirte. / Primero por mis estudios que me hacen falta pero quiero tener una memoria mas o menos y tambien quiero buscar un trabajo bueno para poder ganar dinero y ayudar a mis papas pero no quiero olvidarlos y ayudarlos mucho y no ser egoísta y mucho menos ser mala quiero cambiar y no agarrarle el dinero a mi mamá y espero que todo lo que proponga se realice. / Gracias de todo.⁴²

La emisora de la carta abre su texto con una petición general, para en el desarrollo del texto enunciar una a una las necesidades en estudios, trabajo y la familia; escribe su carta para pedir ayuda en estudios pues necesita tener mayores capacidades para aumentar su aprovechamiento. Al final del escrito deja sus peticiones y espera que todo lo deseado se realice.

Otro ejemplo de estas cartas breves, que escriben niñas y/o adolescentes lo tenemos en el texto que escribe Erica, en una hoja verde con estrellas blancas y en la esquina inferior derecha un pequeño dibujo un gato con un ratón, estampado de una agenda, ya que muestra en la parte superior las palabras: *date*, *week* y *weather*. El texto es breve:

1 de Julio 2001, Domingo. / El Milagro que deseo es que mi hermanito Eric Fabián regrese con nosotros a su hogar donde lo extrañamos mucho y queremos con todo nuestro corazón.

Que toda la familia se lleve bien. Que mi Papá se alivie de la diabetes. Lo más importante es que yo y Mama ya no pelemos. Que siempre estemos unidos. Y que no nos falte salud y trabajo. Gracias Niñito de Atocha. Te quiere Erica⁴³

Las peticiones se alejan de cuestiones de estudios y peticiones para un futuro; la emisora está preocupada por su hermano y la tensión que existe en su vida cotidiana con su familia. El tema es la familia, la unión de sus seres queridos, a quienes en sus últimas frases envuelve en los temas de salud y trabajo, en la búsqueda de un futuro en el que todos estén juntos y disfrutando de un bienestar común.

La siguiente carta es un texto emitido por quien parece que le escribe a su mejor amigo, al que enuncia que lo quiere, que desea estar cerca de él para no sentirse sola:

Carta 5 / Carta para Cristo mi Amigo / De Yessica Jacqueline Moreno Medina / Plateros / 1-03-03 / Mi amigo / Para: mi amigo Cristo / Mi amigo mas bueno y sincero, Jeneroso y amistososo es cristo. / Quisiera asercarme mas a ti y porque embeses me siento muy sola / Quisiera que nunca me olvidaras porque embeses siento que te olvidas de mi y que nunca te volvere a ver. Te quiero decir cuanto te quiero y que nunca te boy a dejar de querer. Estoy contigo cuando platico nunca dejemos de ser amigos.⁴⁴

Aun cuando la mayoría de los casos de las cartas de niños y adolescentes al Santo Niño de Atocha son breves, en la muestra que tenemos suelen encontrarse casos más extensos, en los que la figura del Santo Niño se presenta como el amigo incondicional y confidente, lo cual es el caso de la siguiente carta, texto escrito por una adolescente, quien estudia el primer año de la secundaria, de nombre Alejandra, con problemas familiares y problemas de incomprensión en relación con los adultos. La

particularidad de este documento es el hecho de que presenta una amplia extensión, además de los detalles que cuenta acerca de sus pensamientos y pesares:

Para el Santo Niño de Atocha / Niño quiero pedirte me ayudes a soportar todos los regaños que me dan en casa Sabes el día de mi cumpleaños pasado 9 de abril mi regalo de parte de ellos fue puros regaños quieren que salga afueras a los cultos de los cristianos sin saber que yo soi catolica. / Yo se que en la catolica tanto en la cristiana se abla de nuestro señor dios pero a mi no me gusta no se porque a mi me gusta mas la catolica porque creen en las imajenes sino de que sirve tener ese altar en mi cuarto dueno no creo que esto me ayude mucho yo se que devo estar orguyosa por mi familia que es, papa y mi hermano ellos dos son lo maspreciado en mi vida yo alos que no les deseo ningun mal tanto dijo el señor nodeseasi nin gun mal atu projimo .sino me quieren me aguanto todas las cosas que ellos mediga espero que me pongas en mi mente lo pueda acer para decirle lo que pienso. Adios / Atte. Alejandra.⁴⁵

Es una misiva en la que una adolescente expresa todos sus sentimientos y la compleja situación familiar que vive, en la cual es obligada a asistir a la iglesia cristiana, cuando ella se considera católica. La jovencita emisora escribe con algunas faltas ortográficas, cambios de letras u omisiones, así como unión de preposiciones con palabras. La siguiente parte del texto presenta a la emisora admitiendo que el texto se escribió como medio para desahogar sus sentimientos; se le confía al Santo Niño en la manera que se le platicaría a un amigo de la misma edad:

Santo Niño yano se que acer el Domingo 23 me regañaron ellos (tias y tios) pudieron ser trabajadoras porque tenian a su mama yasupapa pero yo desde los 5 años no tengo mama es que el cariño me faltó para poder ser realmente feliz desde que

estoy aqui en lacasa de mi aduelita mivida no es más que puros regaños si supieran ellos y ellas lo que se siente vivir sin amor de una madre no me dieran regaños el unico que creo que me quiere es mi papa porque niamis tios otias selespasa mencioniar algo feo de el yo me pongo mui triste cuando lo dicen que mejor me voy a micuarto a yorar ypienso siellas medicen esto a mi porque a mi papa nose lo disen yo creo que me dicen ami solo porfastidiarme yo no le digo a papa todo lo queacen por miedo de que se aga un pleito grandicima, los unicos dias en que soy felis son cuando estoy en la secundaria con mi mejor amiga maribel y con marisa, gadi, Paulina, marisol, reina, maria, yolanda y ana rosa, Santo Niño yo se que esto quete cueto es otracargapara ti pero siento que contigo me edesaogado bendise a mi grupo el 1º D y atoda mi familia. / Atte. Alejandra. ⁴⁶

La situación en la que vive la jovencita la confronta y la hace tener ciertas actitudes. El desarrollo del texto es una confesión de los detalles de su vida cotidiana ante el problema de la confrontación familiar. La carta es un texto de una chica que se debate entre la fe católica y su familia cristiana. El texto está escrito en una hoja de renglones con tinta azul; las múltiples faltas de ortografía se suman a la no separación correcta de ciertos vocablos, ejemplo de ello es cuando se pegan preposiciones con formas verbales.

La carta de Alejandra es un ejemplo de que los adolescentes pueden encontrar en la imagen del Santo Niño de Atocha un confidente, al cual se le puede contar todo lo que se siente. Un caso semejante en extensión y por la presencia de temas como los problemas en los estudios, petición de protección para los familiares, además de presentar un texto que se escribe como las confidencias a un amigo, aparece en la carta 11:

Carta 11 / Niñito de atocha / Aquí vengo a dejarte estas cuantas letras para decirte que estoy muy gustosa de venir a verte a ti mi niñito de atochita y te quiero mucho mi santo niño de atocha

y te vengo a dar las gracias de que me diste entendimiento para poder pasar la materia de computación. Niñito aqui te dejo mi copia de computación que yo te prometí mi niñito gracias porque la pase me siento muy desesperada porque reprobe matemáticas y me sentía o más bien me siento muy desesperada porque no la pase y necesito de tu ayuda para que me mandes un consuelo niñito ya vez que a veces siento mucha desesperación de que no me comprenden y siento ganas de matarme y no vivir jamás pero cuando me controlo reflexiono y digo que hago muy mal mi niño y solo a ti te puedo contar mis penas y mis sufrimientos te quiero y te tengo una gran confianza porque ni a mi mejor amiga le puedo contar lo que a veces te cuento a ti porque yo te lo cuento como un gran compañero mio. Te quiero mi niño de Atocha y Ahora yo solo te pido que pueda pasar C. Sociales. Porque pues yo si le estudie un poco bien y empero pase mi niño es como te digo a veces me siento inútil y nose porque nose que me pasa a veces ni yo misma me comprendo mi niñito de Atocha pero yo se que cuento con un gran amigo que se que eres tu mi Santito nose pero tengo mucha confianza en mi niño. / c a m b i a n d o d e t e m a. / Niñito yo también te pido que me cuides mucho al niño que cuido en casa cuna «Israel» me he encariñado mucho con ese bebido y como esta malito pero lo quiero mucho niñito no sabes lo contenta que estoy porque te voy a venir a ver mi niño también te dejo esta faldita que te la iba a entregar la vez pasada osea el año pasado pero se me olvido y te prometí en nombre de que me dejaste salir buen de la secundaria y que gracias a ti no reprobe mi niñito de atocha quie eres muy milagroso a la vuelta. Mi niño te pido por toda mi familia por mis abuelitos que los quiero mucho ami Jechito mis Papas que a veces me desesperan mi Papa que siento que no me comprende y a la vez yo platico contigo mi niño de atocha. / Porque yo te tengo confianza y se que escuchas ya vez que yo en Matemáticas tengo muchas dificultades pero por las divisiones y me siento que

no se y me desespero pero yo ahora te pido que me ilumines y que pase el segundo parcial de la preparatoria, pero tengo mucha confianza mi niño Atochita y te quiero mi niño de atocha ya vez que desde que estaba en primero de secundaria yo te platicaba. / Atte. Paty Uribe M.⁴⁷

Al igual que Alejandra, Paty es una jovencita de secundaria que le escribe al Santo Niño de Atocha, pues parece que ella considera que es un como uno de sus compañeros:

solo a ti te puedo contar mis penas y mis sufrimientos te quiero y te tengo una gran confianza porque ni a mi mejor amiga le puedo contar lo que a veces te cuento ati porque yo te lo cuento como un gran compañerito mio.⁴⁸

Por los anteriores casos, podemos afirmar que los temas y el rasgo más interesante de las cartas de las jovencitas y/o niñas que le escriben al Santo Niño de Atocha son el tema de pedir ayuda en *los estudios*, sus clases de matemáticas o exámenes de computación, ciencias sociales; pedir protección en *la familia*, por la salud, por el bienestar económico y que tengan trabajo; el rasgo interesante de estas cartas es el tener *un amigo confidente* al cual se le confiesa todo lo que sienten: rabia, impotencia ante la situación que viven, el deseo de morirse, desconcierto, rebeldía, etcétera.

Aun cuando la extensión de las cartas depende mucho de las emisoras y la relación que se establece a partir de sus escritos, se presentan dos temáticas constantes: las cartas de niñas o adolescentes al Santo Niño de Atocha tienden a establecer su nexo de tú a tú, desde una posición de igualdad; para las jovencitas pareciera que el Santo es uno de sus compañeros de secundaria, un amiguito, al cual le pueden hacer sus confidencias más secretas. Este nexo de igualdad solo se da en emisoras niñas o adolescentes mientras los emisores adultos presentan una relación más respetuosa, o desde otra postura.

La postura que pueden adoptar los emisores al dirigirse a la imagen del Santo Niño de Atocha es muy variada. El siguiente caso presenta una carta con temática amorosa; la emisora está ante la búsqueda del amor, el deseo de ser correspondido por el otro, aun a costa de su propia voluntad. La carta tiene como emisora a María Guadalupe Jaquez Flores; este caso presenta una manera diferente de relacionarse con el Santo Niño de Atocha, se le condiciona a cumplir el milagro, se le asigna fecha en que demuestre su poder. La emisora establece una relación condicionada a sus deseos. El texto abre con las siguientes frases:

Santo Niñito deatocha yo Lupe te prometi los milagritos que traigo en mi bolsa y un ramo de flores. Si mi novio osea Pedro no se iba al norte y no se fue pero oy me lo quitas yo confie en ti y se que me bas aser el milagro ojala y mañana sabado Pedro benga dios por favor ya no meagas sufrir yo no quiero que Pedro regrese con esa mujer dios yo se que tu puedes ayudarme si tu me lo regresas a Pedro yo prometo no bengarme de ella y si el no es para mi bueno no mas no me agas sufrir sino quieres que me balla lejos ayudame a encontrarme uno mejor.⁴⁹

La emisora entra en una relación condicionada a sus necesidades afectivas: que Pedro haga lo que ella quiere, sino la emisora expresa en su carta las posibilidades que tiene: El Santo Niño de Atocha entonces tiene un plazo para actuar en su situación amorosa; él debe mejorar las cosas entre Pedro y la emisora para el sábado:

...no meagas sufrir yo no quiero que Pedro regrese con esa mujer dios yo se que tu puedes ayudarme si tu me lo regresas a Pedro yo prometo no bengarme de ella y sino es para mi bueno nomas no me hagas sufrir sino quieres que me balla lejos ayudame a encontrarme uno mejor que le pese que tenga dinero para darle en la cara a el Pedro pero yo no quiero ni perderlo

no yrme lejos ni un novio rico pero tu sabes estodo. / Atte. Ma.
Guadalupe J. F.⁵⁰

La emisora plantea tres posibilidades ante su problema amoroso, revelando con este planteamiento la manera en que los emisores se relacionan con la imagen del Santo Niño de Atocha y que es a partir de dos factores principales: las necesidades o el problema del creyente y la edad aproximada.

En los primeros casos mostramos cómo las adolescentes o niñas que escriben se dirigen en un plano de igualdad ante la imagen del Santo Niño de Atocha, sin embargo, eso no hace que las emisoras exijan lo que requieren. El caso de Ma. Guadalupe es significativo por la manera en que ella exige, estableciendo fechas y posibilidades que desea sucedan; las cartas no tienen normas, pero resulta interesante observar en los textos cómo el emisor crea su propio vínculo con el Santo.

En las cartas de creyentes adultas (os) observaremos que los problemas por los que se suplica son enfermedades, cuestiones jurídicas, laborales y familiares; mientras que para las creyentes más jóvenes las necesidades son sentimentales y escolares.

Los niveles de urgencia son diferentes, de ahí la necesidad de un milagro, el cambio en sus vidas también es pedido de manera distinta aun cuando los emisores están enfrentados ante la constante búsqueda de conseguir el bienestar, mejorar sus vidas, la condición en la que viven en ese momento.

La manera de relacionarse con la imagen del Santo Niño no se condiciona en tiempo y forma; por parte de las emisoras o creyentes con niveles de urgencia primarios se suplica y se intuye que sucederá, se anhela que un milagro trastoque el orden de las cosas para que el creyente tenga una situación vital menos agresiva.

Dentro del terreno de necesidades primarias o vitales tenemos la carta que es el archivo Carta010, que tiene como firmas a: María de la Luz M. P. y José Elías, aunque en el desarrollo del

documento solo se escribe en primera persona. El documento ofrece dentro de los datos la fecha en que se escribe: 29 de julio del 2001. La función que presenta es de petición. En la parte primera de la carta, en donde se describe el saludo dice:

Niño Santo 29 de Julio—2001 / En esta carta te quiero hacer una petición, quiero pedirte que porfavor me ayudes, para ahora que van a atender a mi hijo otra vez...⁵¹

La emisora en los primeros enunciados de su carta explica la naturaleza de su problema: necesidad de que su hijo recupere la salud, motivo que la llevó a realizar el escrito. La categoría temática es la salud: en el desarrollo del texto se describe el problema o necesidad de la creyente, que es la posibilidad de una nueva operación al hijo de la emisora. La omnipresencia de Dios, lo hace capaz de volverse parte de la fuerza que genere la sanación y la conducción adecuada de los médicos:

...quizas lo van a volver a operar y tu sabes niño, siento un poco de miedo, ayudame para que si lo opera quede bien, que tu estes presente y sean tus manos las de los doctores, para que sanes a mi hijo y a mi tambien me des la fuerza para resistir, ayudame y ayuda a mi hijo para que todo salga bien y quede bien de su pierna...⁵²

La emisora confía la salud de la pierna de su hijo al poder del Santo Niño, pues si no se tiene la certeza en la institución médica, se debe confiar en una fuerza con mayor capacidad de suplir la deficiencia; así el Santo Niño es el medio que posibilita la esperanza ante la incertidumbre del servicio de salud, por ello se enuncia: «que sean tus manos las de los doctores».⁵³ La emisora siente arriesgar la vida de su hijo en la posible operación, ante el inminente peligro y el estado de urgencia. Al final del documento, en la despedida, se descubre como única certeza la fe:

Niño santo no nos desampares y esto te lo pido con todo mi amor de madre, que cuides a mi hijo en todo momento, me despido de esta carta hacia ti / Ma. de la Luz M. P. y José Elías / que te amamos mucho y / Bendito Seas / Por siempre / Amén.⁵⁴

Para la emisora las certezas sobre la operación no dependen de la habilidad de los doctores, sino de la entrega a la voluntad en la infinita sabiduría del Dios, al que se encomendó la suerte en el momento de trance y riesgo. Pareciera que la salud no está sujeta al orden terrenal, ni a la habilidad de los médicos, sino al ser que consideran no fallará.

Firmar de manera colectiva demuestra que aun cuando la mujer es quien está en contacto con Dios, quien pide por los miembros de su familia, en el documento debe constar que los dos padres están preocupados por su hijo; al aparecer si ambos padres o esposos firman la carta se demuestra que ambos aman a su hijo, a los dos les preocupa la salud del joven y los dos depositan su fe en aquel suceso.

En este texto aparecen dos temas: la salud y el amor; pues se requiere tener la certeza de que se recuperará la salud del hijo de la emisora y por el amor que le tiene se encuentra dentro del terreno afectivo, el amor filial. Los temas suelen aparecer unidos, puesto que en la realidad no se dan aislados, uno es la familia y otro el amor de madre, pero eso mismo hace que unan estos.

Cabe destacar, finalmente, que la fórmula con que se cierra el documento sigue el esquema que tienen oraciones tradicionales como son el Ave María, que en su parte final dice: «y bendito sea el fruto de tu vientre, Jesús».⁵⁵ Otra fórmula de oración en su parte final dice: «así sea por siempre. Amén».⁵⁶ Los documentos presentan ciertos rasgos textuales tomados de las estructuras de oraciones y rezos populares.

Dentro del tema de la salud, las cartas de los peregrinos suelen tener un esquema en el cual el texto tiende a presentar una

riqueza de detalles sobre la naturaleza de la enfermedad, las fechas en las que son intervenidos, etcétera. Un ejemplo de este tipo de textos lo tenemos en la siguiente carta, la cual se escribió en un pliego de papel cascarón, con una distribución de tres columnas, las cuales tienen texto e imágenes. Las imágenes presentadas son tanto fotografías como dibujos; se emplean diferentes materiales para decorarlo: tiene un marco en color verde, que sirve para dar realce a la ofrenda y se usan varios materiales como plumones, colores, plumas, fotografías familiares, entre otros. La columna central tiene el título en la parte inferior. En la primera columna se describe parte del caso:

La Señora María Antonia de la Cerda Guerrero, presentaba dolores de cabeza que fueron de menores a muy fuertes, desde enero del 2000, y fue hasta noviembre de ese mismo año que se le detectó la formación de un tumor en la región del parietal derecho (del cerebro) del tamaño de 8.5 cm. que oprimía el «tallo Cerebral» también llamado «Tallo de la Vida». / Según apreciaciones clínicas se tenía que intervenir inmediatamente, esto nos lo dijo el Neurocirujano el 11 de Noviembre y fué operada el Lunes 13 de Noviembre del año 2000. Y de no haber sido así podía haber caído en un estado comatoso. / Linares, N. L. a 2 de Abril del 2002.⁵⁷

La carta es una ofrenda elaborada que se firma de manera colectiva por los miembros de esta familia. El tema es el agradecimiento por recobrar la salud de la madre en la familia Cerda Guerrero. Se hace una explicación detallada de la naturaleza de la enfermedad, las fechas en que empieza a ser intervenida y en las que evoluciona de manera favorable hasta recobrar la salud. La carta es extensa y su función es agradecer y hacer patente el poder del Santo Niño de Atocha para devolver la salud a María Antonia:

(columna central) Gracias al Santo Niño de Atocha y a Dios nuestro señor que nos puso en el lugar y momento exacto para que la pudieran intervenir quirúrgicamente. / Gracias al Santo Niño de Atocha que iluminó las manos del Neurocirujano Dr. Eduardo García Flores, realizando una operación exitosa y teniendo nuestra madre y esposa una recuperación y reacción extraordinaria, ya que se corría el riesgo de perder funciones vitales (hablar, caminar) / Agradecemos al Santo Niño de Atocha por escuchar nuestras plegarias en momentos tan difíciles para nuestra Madre y Esposa. / Gracias al Santo Niño de Atocha y al Espíritu Santo que intercedió ante nuestras suplicas y oraciones. / (tercera columna) Agradecemos a todas aquellas personas que física y moralmente nos dieron apoyo ante la enfermedad de nuestra Madre y Esposa. / Te traemos humildemente este testimonio de nuestro caso Santo Niño de Atocha, dandote infinitas gracias hoy, mañana y siempre por la bendición de interceder en el milagro de la Salud de Nuestra Madre y Esposa María Antonia. / Sus Hijos: Elizandro / Rocío Macarena / Dora María / María del Rosario.⁵⁸

La familia agradece la fortuna de conocer a tiempo la naturaleza de la enfermedad de la madre, esto permite que se localice el tumor canceroso, que ella sea intervenida y se mejore hasta recobrar salud. Dentro de la carta es interesante ver cómo se tiene conciencia del testimonio de un «portento»; está en prenda la capacidad de Dios de atender las plegarias de la familia. Para aludir a la madre de la familia, se utiliza la muletilla «nuestra Madre y Esposa»⁵⁹ y al final se firma por la madre e hijos.

Cuando el tema es la salud, la carta es un testimonial, por ello el emisor ofrece datos como las fechas de las intervenciones quirúrgicas, el nombre de los médicos a cargo, los detalles de la enfermedad y su naturaleza; estos elementos suelen ser fundamentales para dar testimonio de la grandeza del Santo Niño de Atocha.

El siguiente caso se escribió en una hoja tamaño carta, texto mecanografiado; la hoja está colocada encima de una cartulina de color amarillo, en la que hay un marco hecho en listón dorado; a diferencia del texto anterior, este es breve:

Doy Gracias / al Santo Niño de Atocha, / de Plateros Zac. / Francisco Calzada Gómez / Por haberme hecho el milagro de darme mi alivio; ya que después de haber sido intervenido quirúrgicamente en las ciudades de: Fresnillo, Zac., en Zacatecas, Zac., y en San Luis Potosi, S. L. P. He ido recuperando poco a poco mi salud, pues estuve mas de un año en cama sufriendo a causa de un aparatoso accidente carretero el pasado 11 de diciembre de 1999. Por todo esto doy gracias a Dios y al Santo Niño por salvarme la vida de lo cual estoy muy agradecido. / Jalalillo, Nieves, Zac., 12 de Marzo del 2001.⁶⁰

A pesar de que el texto presentado es breve, tiene la singularidad de ser firmado por un hombre que se hace llamar Francisco; los emisores masculinos son menores. Francisco agradece la recuperación de su salud después de ser intervenido en tres lugares distintos, el motivo de su enfermedad es un accidente automovilístico. La conciencia de dar gracias y hacer patente el poder de Dios, en la imagen del Santo Niño de Atocha, hace que el emisor ofrezca datos que sean una prueba de los hechos y de lo grandioso del milagro.

El tema de la salud se presenta de manera diferente para cada emisor, presenta variantes al unirse a otros temas. La muestra del corpus es tan grande que sería impensable un análisis más exhaustivo.

Hay que hacer especial mención en los emisores que refieren a niños o bebés, pues los miembros más pequeños de las familias son un tema vital para los devotos. La siguiente carta nos presenta un caso, en el que la enferma es una recién nacida; la hoja tiene de fondo un dibujo del Santo Niño de Atocha en su imagen de

niño azul, con cabellos negros, sobrero de peregrino en verde con pluma blanca, capa café y vestimentas azules, báculo de pastor, espigas y bule. Encima del dibujo se encuentra distribuido el texto, mecanografiado con uso exclusivo de mayúsculas, sin ningún acento. A la altura de las piernas tiene una imagen en papel, fotocopia de la pequeña aludida adentro de una incubadora:

Durango, Dgo. A 16 de enero del 2004 / Divino Niñito de Atocha / Te damos infinitas gracias de todo corazón, por haber escuchado nuestras suplicas y darle su alivio a Teresita Janet del Rivero Vazquez. Ya que al nacer los médicos le daban pocas esperanzas de vida, debido a las condiciones de gravedad en que se encontraba y por nacer prematura y presentar malformaciones en su varicita porque no tenía formados sus conductos nasales y presentar un color extraño en su piel. Estanco con vida artificial del 14 de octubre de 2003 (fecha de nacimiento) al 4 de noviembre (día de su operación) Dandola de alta el día 12 de Diciembre y como se lo prometimos de todo corazón, con mucha fe al Santo Niño de Atocha. Estamos todos muy agradecidos por el milagro que nos concedió a las familias del Rivero Vazquez y Vazquez de Lira.⁶¹

Por ser una carta con el tema de la salud, presenta el rasgo de dar explicaciones detalladas del padecimiento de Teresita, puesto que le dieron pocas expectativas de vida, sin embargo, las súplicas de la familia han sido escuchadas y la pequeña se recuperó.

Otro caso de petición por la salud de una pequeña es la Carta013, misiva decorada de manera colorida, manuscrito a lápiz en una hoja de color azul pastel, con marco de flores rosas y moradas, y en el margen inferior derecho se muestra la imagen de una niña, al lado inferior izquierdo una foto de la misma:

Herandí Espinoza Glez. / 2 años 11 meses / Mi hija quedo atrapada en el interior de una camioneta por más de 2 hrs.; le

pedí de corazón al Santo Niño que me ayudara a sacarla y después de aversele pedido pudimos abrir la camioneta y rescatar a mi hija. / Gracias Santo Niño de Atocha por el milagro. / 11–Nov–2000 / Papolotla Edo. de Mex.⁶²

La petición se sucede de un accidente en el que la pequeña queda atrapada; no se vacila en encomendar su supervivencia al poder del Santo Niño de Atocha, por lo que Herandí fue rescatada.

La petición por los miembros más pequeños de la familia se hace incluso desde que se tiene problemas en el embarazo, por ello, cuando el niño nace se hace una presentación del bebé en el Santuario, si no se puede de manera física, sí con fotografías que se dejan con las cartas, un ejemplo es la Carta⁰⁹⁹, texto manuscrito en un material llamado foami, en un pliego de color amarillo, en el que se usa plumón negro para el texto. La carta presenta en la parte izquierda, la foto del pequeño Jared ataviado con vestimentas similares a las del Santo Niño de Atocha; a continuación el contenido:

Santo «Niño de Atocha» / Hemos Venido a darte las gracias por nuestro hijo Jared Esau Camarillo Alvarado por aver dejado quenaciera con bien a pesar de las dificultades que se presentaron durante el embarazo. Te lo vengo a enseñar para que me lo sigas cuidando a el y a su hermano Johan Isaac Camarillo Alvarado y darte las gracias por los favores recibidos y sigas protegiendo nuestro hogar y nuestra familia. / Jared Esau Camarillo / Leticia Alvarado P. / Jorge Camarillo R.⁶³

La carta nos describe cómo fue que Leticia Alvarado se encomendó la Santo Niño de Atocha desde el momento en que se embarazó. Este tipo de casos son frecuentes, pues no solo se encomiendan con problemas en el embarazo, también se suplica para poder embarazarse y para que el recién nacido llegue sano a familia. Los temas en esta carta son el agradecimiento por la

recuperación de la salud de Jared, así como la protección de su hermano; finalmente el documento está firmado de manera colectiva por los padres y el aludido. Como parte de la ofrenda, se puede ver la fotografía de Jared con sus vestimentas similares a las del Santo Niño, lo que es una constante dentro del Santuario, esto se hace en agradecimiento, incluso se llega a ofrecer la vestimenta como parte de la manda; de igual forma, las novias que consiguen marido, por milagro del Santo Niño, entregan como ofrenda sus vestidos de novia.

Un singular ejemplo de la relación que los creyentes tienen con la imagen del Santo Niño aparece en la Carta¹¹⁰, manuscrito en hoja de cuaderno de rayas con pluma negra, escrita con letras mayúsculas, que muestra en la parte inferior la fotografía de la madre de la emisora:

Santo Niño de Atocha / Gracias Santo Niño de Atocha por averme ayudado con mi mama a un que no me hiciste el milagros te doy gracias por tenerme toda via a mi mama con vida. A qui te traigo a mi mama en foto por que no pudo venir a verte asta aca por su enfermedad. Ya que es incurable, pero gracias por prestarmela un tiempo mas. / p. d. ¡protegemela!⁶⁴

Cuando las suplicas del devoto no son escuchadas, igualmente se entrega ofrenda al Santuario en el convencimiento de que Dios sabe lo que es mejor, y en palabras de la emisora, refiriéndose a su mamá: «ya que es incurable... prestamela un tiempo mas»;⁶⁵ al saber que su madre va a morir se conforma con que pueda convivir con ella más tiempo. Al tomar en cuenta los casos anteriores, podemos afirmar que dentro del tema de la salud, se crea un esquema con los siguientes rasgos: lo principal es pedir ayuda para *recobrar la salud o dar gracias de que se recuperó la salud*. En los casos que se pide por un hijo, la gratitud se hace patente con fotografías; el emisor puede ser quien escribe pero también

puede hacerlo en nombre de alguno de los miembros de su familia. La firma de la mayor parte de los documentos analizados es grupal; el esquema de la carta presenta en su contenido datos detallados de la naturaleza de la enfermedad o padecimiento: cómo surge en el creyente, su tratamiento y seguimiento hasta la recuperación. Los datos se exponen siguiendo el lenguaje médico, explicitando la gravedad de la salud de los devotos y los riesgos que se corren al ser intervenidos. Así, se detalla el nombre de las clínicas, de los médicos que los atienden, las fechas en que se suceden las operaciones quirúrgicas, etcétera.

El siguiente caso es la carta que emite Alma Chávez Sosa, del archivo 067 y su reverso 068, texto que se firma en colectivo, escrito en primera persona; la firma hace una especial mención de todos los miembros de la familia. La primera parte de la carta enuncia el saludo de la emisora:

Santísimo Niño de Atocha. / Primero que nada te quiero pedir, mil disculpas por no poder ir asta tus pies, pero mi niño lindo tu mejor que nadie, conoce el porqué, primero que nada es porque no tuve dinero para los gastos y segundo porque tengo que pagar muchísimo dinero y no puedo gastar lo que todavía no he ganado, yo se que me entiendes y me perdonas, pero te prometo que en la siguiente excursion que haga Doña Raquel para ir a verte ire.⁶⁶

El fragmento mostrado corresponde al primer párrafo de la carta, en el cual se enuncia una de las necesidades de la creyente; ahí se alude a problemas de naturaleza económica, dado que tal situación no le permitió a la devota visitar el Santuario. Para un devoto el contraer una promesa con el Santo Niño conlleva una obligación que debe cumplirse aún cuando las cosas no salgan como se esperan para el creyente, tal como se puede ver en el caso de la carta 110, donde la devota escribe y visita el Santuario, aun cuando sabe que su madre morirá.

La carta es el texto donde se enuncian cada una de las necesidades de la creyente, como lo hacen todos los devotos. En este saludo y primer fragmento aparecen los temas del trabajo y la familia; el trabajo se expresa al mencionar las dificultades diarias en el área laboral; la familia aparece en cuanto a la economía doméstica. Además de hablar de los problemas de sus hijos, del trabajo de su marido y el resto de su familia, la creyente pide por sus enemigos, siguiendo la idea católica que se expresa en el Padre Nuestro al suplicar por los que nos ofenden, idea expresada en los evangelios por Jesús, que tienen que mostrar la caridad a los enemigos.

El tema del trabajo y los afectos se encuentran uno seguido del otro; si se menciona al esposo se habla de sus problemas laborales, entretejidos los temas en el desarrollo del texto. Alma pide por sus hijos, su marido:

Te quiero pedir mucho por mis hijos, ya que niños como tu, al fin son parte de mi corazón. / Santísimo Niño de Atocha cuida mucho de mi esposo su negocio y ayúdalo a que triunfe en sus metas, a mis hijos que cumpla y que tenga los resultados que esperan de la escuela.⁶⁷

La carta se escribe con la función de pedir. En el siguiente fragmento mostramos el esquema de frases iniciales, que se presenta en las oraciones o rezos católicos, analizado en el capítulo cuarto:

Te pido mucho por Odín guíale sus oídos para que pueda escuchar y a beto que se quiera mucho más el mismo. / Te pido mucho por mis papas, mis hermanos, Omar, Marú, Angelica, Gaby, por mi a buelita, y en general por todos, mis familiares. / Te pido mucho más por mis enemigos cuidalos y Bendice los siempre. Cuida mucho a Doña Raquel Ya que si no fuera por ella yo no hubiera conocido a tu madre la Virgen tu madre, también te quiero pedir salud...⁶⁸

En esta parte, la frase inicial es: «Te pido mucho...» enunciando enseguida a sus hijos, a sus padres, hermanos y todos los seres que forman su esfera afectiva y luego la frase se convierte en una muletilla recurrente en el escrito; revela una relación entrañable con sus hijos: Odín y Beto, así como la manera en que se preocupa por su esposo Álvaro. La creyente como mamá esta consiente de las necesidades de cada uno de sus hijos.⁶⁹

El detalle de la formulación de las peticiones que se abre con la misma frase, en semejanza con la repetición de la frase inicial del esquema de las oraciones del culto al Santo Niño de Atocha, nos parece indicio de que la creyente tiene tan internalizado el modelo que lo repite y modifica en función de sus necesidades. El proceso de internalización de los rezos puede pasar por el proceso de ritual en que se reza a diario o frecuentemente. En el reverso, la carta presenta un listado de peticiones, que están relacionadas con el tema del trabajo: se pide por el trabajo que realiza la creyente:

Te quiero pedir Salud Cuida tambien a mis Clientes y bendicelos en trabajo y salud. Cuida mucho a Doña Nidia hay niñi tengo tanto que pedirte no acabaria en un año pero si te pido lo mas importante. / 1. Dame mucho amor y confianza en todo lo que haga , yo te ofresco el corazón que ayudare a los niños como tú cuando me nececiten. te ofresco mi ser mi corazón y mi trabajo, mucho trabajo te pido que me mandes.⁷⁰

Aparece la necesidad de bienestar familiar, en tanto que se pide la protección de la salud propia y de los que la rodean en su trabajo. A semejanza con los esquemas de las oraciones, la creyente emisora refleja su cercanía con oraciones a María, al retomar el mismo esquema de las siguientes frases: «Dulce Madre no te alejes... a ti celestial princesa, Virgen sagrada María te ofrezco desde este día alma, vida y corazón. Miradme con compasión, no me

dejes alma mía, Dulce María mi querida, dulce encanto de mi corazón».71 En el fragmento anterior se ofrece el ser, el alma, la vida, el corazón para suplicar por otros dones:

Niñito qui ta de mi ser todo odio, soberbia, vanidad, egoismo, que a lo mejor en algun momento me invaden mi corazón y no quiero lastimar a nadie. / Dame mucha humildad, Caridad y Amor / Para los míos y los demás que me Rodean. / Cuida de mis compañeros de trabajo Y te pido mucho por mi hogar bendicelo siempre y llenalo de amor y union / Ayúdame a ser una buena madre y una buena Esposa. gracias por escucharme hoy te mando unos dulces para que los compartas con todos los niños que te visitan. Cuidate mucho niñito lindo y Saludame a tu máma y a Nuestro Padre Dios feliz dia del Niño por adelantado. / Alma Chávez Sosa y familia / Alvaro Odín Y Beto te queremos72

El último fragmento de la carta es una lista donde se piden dones: humildad, caridad y amor; para concluir con la petición de la protección de la familia, el trabajo y la salud de los seres cercanos a la creyente. La emisora cierra el documento con la promesa de la ofrenda, que sirve de pacto con el Santo Niño de Atocha para que se cumpla todo lo pedido. La firma en colectivo es parte del deseo de que se haga patente que la creyente emisora comparte el pacto con toda su familia, por ello todos se presentan ante el Santo Niño de Atocha en el documento, demostrando que es colectivo el acuerdo.

El siguiente caso refiere a problemas jurídicos que tiene la pareja de la emisora; la carta 083 es un manuscrito donde quien escribe suplica por la libertad de su hombre y dice: «Te pido humildemente tengas compasion de nosotros, su familia».73 La carta se centra en el problema de la emisora para afrontar la realidad de que su pareja esté encarcelado, al igual que las cartas de salud, se suplica deseando que la ayuda llegue:

Niñito de Atocha, te envío este mensaje por medio de mi hermana, espero y con espero y confío en que escuches lo que te pido, como un gran favor. Te pido que intercedas ante tu Padre Santo y Misericordioso, para que tu hijo Mario Emmanuel, alcance el perdón y la misericordia de tu Santo Padre y salga libre de la prisión en que se encuentra.⁷⁴

En la primera parte, la emisora sigue la fórmula de pedir por los demás y esperar que los propios estén bien. Al igual que en la carta anterior se apunta hacia una búsqueda de carisma y un poder que les conceda el Espíritu Santo para recibir dones que igual desean compartir con los demás, sean estos sus compañeros de trabajo, su familia, compañeros de celda o enemigos:

Que todas las mentiras que sus enemigos inventen no le hagan daño. Te suplico que la esperanza que tenemos que salga el mes de agosto se haga realidad. / Te pido humildemente tengas compasión de nosotros, su familia. Y te ruego tengas misericordia de todos los inocentes que están presos, te prometo que lo ayudare a que siga conociendo tu palabra con tu ayuda y siga por el buen camino.⁷⁵

En el caso de la emisora anónima se puede ver repetidas veces la frase: te suplico, te pido; esto al iniciar un enunciado. La emisora anónima, de la Carta⁰⁸³ se plantea la necesidad de que su pareja cumpla el plazo y que sea liberado. Al igual que Alma, la emisora anónima cierra su carta suplicando protección para su familia, enumerando a los miembros que la conforman y su deseo de que sean bendecidos:

También necesito que le des salud a mi hija Liliana, Cristina, a mi hermano Jorge lo limpies de todas sus enfermedades espirituales y corporales. / Te pido por todos los que te invocan en sus necesidades. / Gracias te doy, por tu infinita Misericordia y bondad.⁷⁶

Al final, la carta cierra con peticiones concretas que se refieren a la salud y al bienestar de la familia: hijas, esposo y hermano. Dentro de estos textos es común encontrar, como parte de la enumeración, el uso repetido del adverbio «también», para agregar más peticiones a las que inicialmente se han hecho, así como las frases: te pido y te suplico. En el caso de la Carta 083, de la emisora anónima, más allá de sus peticiones por la salud y protección de su familia, la petición central es por su pareja.

El amor hacia parejas sentimentales, novios o esposos, es un tema recurrente en las cartas de los peregrinos. Cuando las emisoras no tienen pareja piden para conseguir un novio, si lo tienen piden que se case con ellas y cuando están casadas se convierten en abogadas defensoras ante Dios. La complejidad del tema del amor para las creyentes se puede ver en su cartas y exvotos, un ejemplo de esto es la carta 086, que tiene como emisora a Lucía Quinto; texto manuscrito en hoja de cuaderno, con fecha del 20 de Julio del 2000 en Acapulco, Guerrero:

Acapulco, Gro, Julio 20 del 2000. / Santo Niño de Atocha: / Le doy las gracias por todos los días que nos has permitido vivir una vez mas, tambien le pido que mi prima Rosalba Medel Loaeza, que ya no siga queriendo meterle cosas falsas a mi esposo, le pido que me haga que ya nos deje en paz y que Tomás no le haga caso a todo lo que ella dice, porque usted que todo lo ve, sabe que es falso todo lo que le dice. / Tambien le pido que cuide a mi esposo, a mi, a mi niño, y a toda mi familia, cuidenos y protejanos que no nos pase nada, que a Tomás no le vayan a quitar su trabajo, ni a mi, que no le pase nada, protejalo y cuidelos ayudeme a mi para que mi esposo me termine de hacer la casa, no deje a mi hijo desamparado y ni a mi, ayude a mi hermana Dora, para que pague el dinero que debe y que su marido ya se ponga a trabajar, para que la ayude. Tambien le pido que me ayude, para que yo tenga un hijo, usted sabe que yo tengo muchas ganas de ser madre, quiero sentir a un hijo, hagame el milagro de

ser madre, pero tambien le pido que si ya tengo un hijo, que no vaya a nacer mal, con alguna discapacidad, ayudeme para que yo tenga un hijo. / Es todo por el momento, tambien le pido por los enfermos de todo el mundo. / Lucía Guinto M. ⁷⁷

En los primeros enunciados la emisora agradece por los días que ha podido vivir para después denunciar problemas con su prima Rosalba, quien le llena de ideas la cabeza a Tomás, esposo de la que escribe. Se suplica por la protección de esposo e hijo; además se hace hincapié en la necesidad de que Tomás no pierda el trabajo que ya tiene, pues Lucía desea que Tomás haga una casa. De igual manera, Lucía pide quedar embarazada nuevamente. En el listado de las cosas que la emisora quiere que haga Tomás se encuentra también expresado el deseo de que este la ayude a pagar una deuda familiar.

En su petición de ser madre hace hincapié en el deseo de que el bebé no tenga ninguna discapacidad: «pero también le pido que si ya tengo un hijo, que no vaya a nacer mal, con alguna discapacidad, ayudeme para que yo tenga un hijo». ⁷⁸ Al enunciar su despedida, Lucía se encuentra liberada de sus necesidades, entonces pide por los enfermos de todo el mundo.

Las cartas donde se revelan las situaciones amorosas suelen estar llenas de frases y de referencias románticas, en las que las emisoras creen poder cambiar a sus parejas y lograr de ellos «algo mejor». El siguiente caso es la carta 087, escrita por Luz María Cantú; la hoja que emplea para escribir tiene el membrete del Hotel Plaza Howard Johnson, que se ubica entre la calle López Mateos y el Callejón del Barro, en el centro de la ciudad de Zacatecas; encontramos el mismo tipo de hoja en el caso de la Carta093, quizás se debe a que ambas mujeres son amigas y vienen de Nuevo León a realizar la visita. El texto es el siguiente:

¡Hola Santo Niño! / Tu sabes que en realidad yo no te conosco mucho, te conocí a través de mi amiga Diana, la cual te quier

mucho, de ahí nació mi amor y mi fe hacia ti. Así que aprovechando te quisiera pedir varias cosas. Yo sé que primero que nada debería de pedirte salud para mi y para mi familia , mas sin embargo solo en esta ocasión quisiera poner en primer lugar el pedirte por favor que me des a un hombre bueno que me ame y a quien yo ame para casarnos y vivir siempre juntos. Gracias especialmente por esa petición ahora si quisiera pedirte salud para mi familia, mis padres, hermanos y amigos, te pido también un bienestar económico, que ya se que esto no te da la felicidad, pero si te evita muchos problemas. En resumen te pido felicidad, estar feliz, contenta, y hacer feliz a quienes me rodean. gracias Sto. Niño por escucharme y yo se que harás todo lo posible por ayudarme en mis peticiones. Te prometo quererte mucho junto con Diosito, la Virgen María, San Antonio, Santa Teresita, a las cuales les tengo mucha fe y fervor. / Te quiero Mucho. / Luz María Cantú de León. / (Lucy) / p.d. Por favor, ayúdame mucho en la primera petición y te prometo venir a verte con mi esposo. gracias Nuevamente. / (y te traigo un juguete, el que ti quieras) ⁷⁹

En los primeros renglones de la carta, Luz describe como su contacto con el Santo Niño de Atocha se debe a su amistad con Diana, quien le habla de la imagen y de cómo lo quiere. La carta de Luz se encuentra lleno de frases y peticiones románticas: «en esta ocasión quisiera poner en primer lugar el pedirte por favor que me des a un hombre bueno que me ame y a quien yo ame para casarnos y vivir siempre juntos». ⁸⁰ En este texto, la petición principal es encontrar pareja para casarse, motivo en el que se hace especial hincapié, pues en la parte final del texto que cierra con una posdata vuelve a mencionarse como una súplica: «Por favor, ayúdame mucho en la primera petición y te prometo venir a verte con mi esposo. gracias Nuevamente. (y te traigo un juguete, el que ti quieras)». ⁸¹ Al final, en la posdata cambia el tú por un ti. El texto está escrito con lápiz.

En México es común hacer la petición de marido a algunos santos en especial, como es el caso de San Antonio de Padua. Las creyentes que recurren al Santo Niño de Atocha para pedirle un marido, suelen ofrecerle como manda parte del ajuar de la novia: el ramo, el velo o incluso el vestido completo. Existen casos en los que se lleva al Santuario un nicho o caja en que se enmarcan los azares, el lazo, el ramo, el velo y la Biblia que usan en la ceremonia los novios.

Algunos de estos nichos se conservan, pero en realidad se guardan por poco tiempo, ya que las novias que radican en Plateros y que no tienen muchos recursos acuden con el presbítero y le piden les regale ramo o vestidos.

Este tipo de ofrenda, que es una especie de caja, puede llevar prendas de bebé cuando se dan gracias por haber tenido un hijo, cosas de una boda por obtener marido y otro tipo de cosas.

La parte final de la carta de Luz se la dedica a pedir la salud para su familia y bonanza económica. La búsqueda de la felicidad para la emisora se encuentra en hallar al hombre de su vida. Agradece al Santo Niño por escucharla, pues él hará posible todas sus peticiones, pero también hace mención de otros santos, a los cuales les tiene fe y especial fervor.

Los juguetes son una ofrenda común en este santuario; los devotos los llevan como parte de una manda, al llegar al Santuario piden a las monjas que cuidan el altar mayor que los coloquen cerca del Santo Niño de Atocha. Así que se pueden observar muchos carritos en el altar mayor. La manda de llevar juguetes tiene que ver con el hecho de que el Santo es un niño; de igual manera, también se le obsequian dulces.

En coincidencia con las cartas escritas por madre e hija, se presenta este caso, donde el nexo es la amistad entre dos emisoras. La carta analizada es la Carta⁰⁹³, emitida por V.E.P.G., quien parece ser amiga de Luz María Cantú, el indicio parece ser la hoja membretada por el mismo hotel:

Hola Niño de Atocha. / Como bien tu sabes venimos a visitarte para pedirte por nuestras peticiones que no las puedas conceder pues mi querido niño te pido que nos concedas la salud completa de mi Papá (Fco. Peña G.) como tu sabes hemos tenido la bendición de Dios nuestro señor que ha seguido adelante pero por intersección tuya te pido de favor su sanación completa. Gracias. / Niñito en mi casa te pido salud, unión familiar, y que nuestro negocio siga creciendo. / Niñito te pido por toda mi familia, tíos, sobrinos, hermanas, primos y a mis dos abuelitos q' están todavía aquí con nosotros. / Al negocio Niñito te pido que se alejen las envidias y los rencores para que podamos sacar adelante como hasta ahora gracias. / Nada más por último niñito que me sigan dando fortaleza para seguir adelante con mi dieta, por que sabes mi niño a mi papá le da mucha alegría que siguiera con mi meta pero por circunstancias la deje, pero pretendo seguir adelante con mi meta por que se que a mi papa le da mucha alegría y la alegría y la tranquilidad es buena medicina para él. / Con amor por siempre agradecida. / V.E.P.G.
/ Nov – 2000. / Mty. N. L.⁸²

Desde el inicio del documento, a partir de la primera petición nos damos cuenta que la carta, a diferencia de la que escribe Luz, no es una carta de amor. La primera petición es por la salud de su padre. La función de la carta es la de ser un listado de peticiones: salud, prosperidad económica y unión familiar. Se emplea como frase muletilla «Niñito te pido» (en tres ocasiones a lo largo del texto) y por último «niñito» (hacia el final del documento); deja al final la petición de fortaleza para poder seguir una dieta, la cual realiza para darle un motivo de alegría a su padre. Cerrando el documento con la frase: «Con amor por siempre agradecida»⁸³ y firma el documento con sus iniciales, dejando la fecha y el lugar de origen: Nov–2000.

En cuanto al tema del amor, la Carta057 es un manuscrito en pluma azul sobre hoja de rayas de libreta; la emisora es una

mujer de nombre Paty, originaria de Zacatecas, del municipio de Calera; el contenido del documento es:

11-4-01 / Preciosísimo Santo Niño de atocha / Vengo nuevamente ati para que favor escuches mis ruegos, te lo / imploró hazme el grandísimo milagro de que vuelva Víctor a mi lado para estar juntos Para toda la vida te lo suplico chaparrito haz que vuelva el hombre que amo yo sé que tu me vas a escuchar y el va a volver por que mas pronto de lo que yo imagine el va a volver ami / Gracias Chaparrito. / Paty Ch.A. / Calera, Zac.⁸⁴

La carta de Paty tiene una frase muy parecida a la que encontramos en la carta de Luz: «hazme el grandísimo milagro de que vuelva Víctor a mi lado para estar juntos para toda la vida».⁸⁵ Al igual que otras cartas románticas, donde se pide por el ser amado, el objeto de amor de las emisoras se ve renuente a realizar las acciones que desean las creyentes; para Paty el problema es la ruptura con Víctor. Sin embargo, ante cualquier ruptura, se confía en el poder del Santo Niño para hacer cambiar de idea a Víctor. Esa es la petición de ella, quien está segura de que él es el hombre de su vida, por ello deben «estar juntos».

Otra carta que presenta el tema del amor, y la búsqueda de la felicidad al casarse, se presenta en la Carta092 que corresponde a un manuscrito en pluma azul, en hoja de una blog a rayas, emitida por Mónica Martínez, de Nuevo León, quien enumera sus peticiones una por una:

Hola Santo Niño: / Primero que nada quiero pedirte por la salud de mi tío Manolo, yo no quiero q' se vaya. / Segundo: por la salud de toda mi familia y de todos mis seres queridos, incluyendo a todos. / Tercero: Tengo tres hombres de mi vida mi papá Chava, mi hermano Mao, y mi novio Alberto, que te pido por favor los ayudes, y pido por ellos para que les vaya bien en su trabajo. / Tú sabes que si Dios lo permite en un año

me estaré casando, pido también que todo salga bien, y que mi relación sea cada vez mejor, y que todo salga super bien, que tu seas mi intermediario con Dios y que pidas perdón por todos mis pecados. / Te quiero mucho / no me olvides / Mónica Martínez. / Mtv. N. L.⁸⁶

Primero pide por la salud de su tío, en un segundo momento pide por la salud de toda su familia y seres queridos, después como en el caso de Luz María de la Carta 087, adquiere tono romántico al pedir que cuide a los tres hombres de su vida: su padre, su hermano y su novio. A diferencia de Lucy, quien no tiene pareja, Mónica pide porque las cosas marchen según están planeadas, para ella y su novio, lo que les permitirá casarse en el transcurso de un año.

Para terminar esta lectura retomo los casos de las cartas que refieren al tema del amor, que se mostraron anteriormente, para poder afirmar que dentro de este tópico se crea un esquema con los siguientes rasgos: lo principal es pedir ayuda para poder *encontrar una pareja o pedir por la pareja*. Las cartas que piden *encontrar pareja* suplican la intercesión del Santo Niño para que pronto encuentren «al hombre bueno, que será el amor de su vida y para siempre». En el caso de que se tenga pareja entonces puede ser la emisora su novia o quizás hasta su esposa y se suplica *por la pareja*, quien no hace lo que las emisoras quieren. De igual manera, la emisora de una carta de amor puede ser una joven sin pareja, una novia o una esposa. Las peticiones varían merced a cada situación. La firma de los documentos es personalizada.

Asimismo, el esquema de las cartas tiende a presentar como referente romántico a un hombre ideal, por lo cual es importante conseguir que ese ser cambie de parecer si hay una ruptura, de idea sí se quiere que trabaje, construya una casa o patrimonio; y en el caso de que no exista, que aparezca.

Como se puede apreciar, al agruparse, las cartas presentan constantes por temática: amor y salud; así como al agruparse por

un tipo de emisor generado, por ejemplo, la edad del que redacta el texto. Finalmente el emisor genera sus propios códigos con los que crea estructuras con rasgos definidos e identificables al observarse cada caso.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

*...¿qué es la literatura?, consigamos un bote salvavidas;
nuestra investigación no tiene como objeto la esencia de la literatura
sino del discurso que, como este ensayo trata de hablar.
Del procedimiento objetivo que nos mostrará que cosa es más interesante:
el camino en sí o el punto al que nos dirigimos...
la palabra «literatura» en su sentido actual,
es bastante reciente: data apenas del siglo XIX...
¿quién se atrevería hoy a deslindar entre lo que es y no es literatura
frente a la variedad irreductible de escritos
que se combinan en perspectivas infinitamente diferente?*

TZVETAN TODOROV

A partir de lo establecido en los apartados anteriores, se entiende que el proceso de intertextualidad y referencialidad dentro de las manifestaciones religiosas es parte de la manera en que se construyen dinámicamente los documentos. La dinámica en que unos textos generan a otros. Dentro del corpus de las cartas, en el apartado del análisis, se observa a detalle el proceso dinámico que genera un documento popular, y que tiene siempre como referente a un texto modelo, sea del culto al Santo Niño de Atocha, o quizás una oración de otro culto.

Las cartas de los peregrinos presentan constantes al agrupar sus casos de estudio bajo un eje temático como el amor y la salud; también cuando los casos de análisis se agrupan por un tipo de emisor generado por la edad del que redacta el texto. Es importante la edad aproximada del emisor, pues en función de la edad se referirán al Santo Niño de Atocha; en el caso de los emisores adultos tenemos una referencia al Santo Niño respetuosa, en cambio los niños o adolescentes se dirigen como si se tratara de un niño igual que ellos, quien es su confidente.

Son cuatro los puntos que destaco de cada tipo de carta; es constante su estructura delimitada por tres partes: saludos, desarrollo y despedida. Cada emisor(a) genera sus propios códigos en los que crea estructuras con rasgos definidos e identificables al observar el documento; por ejemplo, puede emplear un elemento común en las oraciones, como la repetición de la frase inicial.

Existen casos en los que hacen referencia a la Virgen María de Atocha, como la madre que puede interceder piadosa ante Dios y conmovérle para que suceda el milagro. En la mayor parte de los casos se emplean muchos adjetivos para hablar del Santo Niño de Atocha: Divino médico, dulce niño, mi chaparrito, mi pequeño, entre otros.

Tanto en la miscelánea de textos, folletos y de las oraciones como en el de cartas se emplean muchas veces las mismas frases, que se transportan de un documento a otro; hay fórmulas sencillas que pasan de un texto a otro en un ciclo de préstamos intertextuales. Los rasgos de composiciones textuales sencillas y las estructuras de las cartas y las oraciones se comparten; al tomar los préstamos desde unas oraciones a una carta; como parte del proceso dinámico de *intertextualidades* o *referencialidad* de estos documentos o textos que son manifestaciones del folclor religioso del culto.

Los préstamos o referencialidades no siguen un orden preciso, solo el deseo del creyente o devoto por embellecer su texto, muy a la manera de las obra de autores anónimos, como las leyendas o cantigas de héroes, que iban creciendo en texto con préstamos de otras obras literarias de folclor literario popular. Según afirma Pérez Martínez, esta referencialidad sigue el mismo orden que lo hacen ahora los préstamos o como comparten sus documentos en las redes, de esos relatos u oraciones por la abundancia, o salud, que no importa quien la hizo, sino que surge de la fe, de un devoto a otro, que lo cuelga en su muro.

Al partir del concepto desde una visión muy general de la intertextualidad que prevalece en el discurso, se puede entender

como una carta y una oración comparten las mismas frases, enunciados o estructuras. Es frecuente hallar en la mayoría de los relatos populares religiosos una gran evidencia de la referencialidad, de un relato de un culto católico mexicano a un culto español o cubano. Lo mismo sucede en las modernas cadenas de oración, que pasan por textualidad o imágenes, dentro de los usuarios de redes, celulares o computadoras, que no hacen mucho aprecio sobre la autoría siempre que el contenido plasme la fe por un santo como: San Judas que es para causas difíciles o San Benito, quien les protegerá de las envidias, en cada uno de sus muros entregados a un tipo de oración colectiva, que pasa de muro en muro por las redes sociales o los muros de *Facebook*, en *whatsapp* o en *e-mail*.

Este hecho de compartir formas y estructuras sencillas, sin importar de donde provienen, permite la libertad que tiene la literatura popular, que no se afana en citar o referirse al autor del texto que convoca por tratarse un texto de conocimiento popular. No importa entonces el autor de estas formas textuales, sino el sentimiento de fe que comparten los devotos o creyentes, que al igual que la internet, buscan que Dios les proteja o cuide, de una realidad cada vez mas adversa.

Al tratar de entender la estructura de cada carta fue imprescindible segmentarla conforme a un criterio lingüístico, por niveles de análisis para poder identificar las figuras que tiene en sus diversos niveles y rastrear las mayor cantidad de referentes posibles. Así, encontramos que los referentes son otros textos populares religiosos del culto o folletería religiosa de conocimiento común para un devoto católico.

Las temáticas dependen de la edad de los emisores, pues no se le habla al Santo Niño de Atocha de la misma manera cuando se es niño, que cuando se es un adulto. Los rasgos del culto hablan de una religiosidad tradicional que aborda temas con seriedad, teniendo en cuenta que se le pide a un niño, no a un Jesús adulto, mientras que los adultos le hablan de penas de amores.

Las demandas de los retablos y las cartas son muy similares. En el caso de las cartas, conforme llegan al siglo XXI empiezan a abordar temas más banales, como pedir que gane en el partido de fútbol algún equipo. Así también, las cartas serán testimoniales de que las jovencitas quieren casarse o sacar un diez en matemáticas. Los temas que se abordan siguen siendo constantes entre retablos y cartas, reflejando momentos sociales distintos merced a la temporalidad de las ofrendas, pero la misma reverencia ante el Santo Niño de Atocha.

De igual manera, el bienestar del creyente está depositado en Dios, no en el creyente mismo. Algo parecido ocurre respecto al tema del amor, pues no se dialoga con la pareja para solucionar los problemas; en cambio, se suplica al Niño de Atocha para que cambie comportamientos. Los devotos del Santo Niño de Atocha depositan en él toda acción, él es el capaz de cambiar a las parejas, situaciones de trabajo y salud, así como del futuro. El Santo Niño de Atocha es el refugio para poder conseguir todos los satisfactores en la vida moderna; para los devotos él puede dar la felicidad.

A lo largo de este libro se ahondó en la idea o concepto de intertextualidad, que aparece dentro del panorama de la crítica y el análisis literario. En ambas disciplinas el concepto es acuñado a partir de Julia Kristeva, quien como se dijo, retoma el concepto del crítico y teórico ruso Mijaíl Bajtín. La historia sobre cómo se acuña conceptualmente el término de intertextualidad, es bastante compleja; bástenos aquí señalar que Bajtín es recuperado por la crítica occidental de manera tardía respecto a la fecha de producción de los escritos. Metodológicamente, es importante entender el proceso de la intertextualidad para comprender la naturaleza de los préstamos dentro de las manifestaciones religiosas populares del culto al Santo Niño de Atocha; la lectura de estos documentos se realizó a partir de teorías de análisis de textos literarios, análisis del discurso, literatura comparada y algunos conceptos de cultura y ritualidad.

El culto a este niño es un elemento que forma parte de la identidad de lo zacatecano; pues a nivel nacional se ubica esta imagen religiosa y a Zacatecas de manera conjunta. Acerca de la identidad religiosa en una región del país consideramos que las manifestaciones religiosas populares surgen sobre todo en el centro del país, con mayor fuerza en los santuarios ubicados en el centro, donde las tradiciones religiosas son importantes para los pobladores, pues el calendario festivo gira en torno a fiestas y celebraciones religiosas, por ejemplo, las ferias nacionales. En el caso de Zacatecas se realiza la feria a la par del festejo de la Virgen del Patrocinio.

En lo que respecta a la identidad de lo «zacatecano», la ciudad capital rinde culto sobre todo a figuras marianas: la Virgen del Patrocinio, la Virgen de los Zacatecas y la Virgen de Guadalupe; pero el culto más importante no es a alguna virgen, sino al Niño de Atocha; esto quizás explica como la Virgen de Atocha es eclipsada por la importancia que cobra su hijo. El Santuario de Plateros nace como una ermita al Santo del día en que se encontró la veta de mineral de esa zona: San Demetrio, pero ha ido cambiando de imágenes, hasta que la imagen del Santo Niño de Atocha se ubica como la más importante.

La identidad de lo «zacatecano» se nutre de una fuente de tradiciones religiosas importantes, en donde muchos de los símbolos de la región son religiosos: la Catedral, el templo de Santo Domingo, el templo de Fátima, el exconvento de San Francisco, el exconvento de Guadalupe. Zacatecas es una ciudad colonial que está enmarcada por la belleza de sus templos, sus edificios, sus museos y entre estos símbolos también se encuentra el cerro de la Bufa que corona la ciudad, y es uno de los referentes de la ciudad, pero lo que guarda el cerro en sus faldas es un templo dedicado a la Virgen del Patrocinio, otro símbolo que se encuentra en el escudo de la entidad. La civilizadora del norte tiene al tercer santuario religioso del país, lo que habla de la religiosidad y la importancia que tiene para los zacatecanos.

Según Julia Kristeva, la idea de Bajtín, sobre el concepto de intertextualidad parte de que en el texto se sucede un cruce de textos, en el que por lo menos podemos encontrar claramente a otro texto. El concepto además se conforma por dos ejes: diálogo y ambivalencia; pues lo que es cierto, es que un texto es el resultado de un mosaico de citas, que se absorben desde otros textos y se transforman para generar un nuevo texto.

En el primero de los momentos, el de absorción, tenemos un mecanismo que funciona de forma consciente e inconsciente, voluntaria e involuntaria; pues la absorción es el medio por el que los seres humanos nos desarrollamos en el seno de una cultura, es decir, por medio del aprendizaje. El concepto de aprender, se entiende en el sentido no de aquello que hacemos de forma ordenada, más o menos sistemática u organizada; se concibe este concepto de aprender como algo que nos es natural, consustancial, puesto que permite desarrollarnos en el seno de nuestra cultura.

El ser humano es un ser que aprende, que transmite sus conocimientos de manera cultural. Aprender es recibir un legado, un conjunto de instrucciones textualizadas —verbales, escritas, ritualizadas— que nos sirven para desarrollarnos en un contexto sincrónico dado, en un aquí y un ahora. Aprender es acumular conocimientos, que junto a lo recibido por las propias experiencias, nos permiten crear patrones o modificar los patrones recibidos, dando lugar a los nuevos patrones sociales.

El segundo momento, el de la transformación, es precisamente aquel en el que se permite a los sujetos desarrollarse históricamente. La transformación es el componente dinámico que posibilita que los patrones aprendidos se adapten a las nuevas situaciones o contextos; también, es el componente que permite el desarrollo específico de los sujetos. En la transformación es donde los seres humanos podemos volcar nuestra capacidad individual, en otras palabras, es el momento en que nuestro potencial transformador se sucede, donde podemos ser nosotros y nos

definimos como sujetos específicos, nos reconocemos a nosotros mismos. Ser nosotros mismos es, desde este supuesto, ser desde los otros; es ser una contestación, una respuesta a los contenidos textuales en los que los otros se nos dan; desde lo que hablamos, hasta lo que respondemos. Entonces el proceso de aprender y transformarnos es un movimiento básico y un proceso de la cultura, que se da como respuesta dinámica, afectando los parámetros y dimensiones de la actividad individual, social y cultural.

Las culturas están vivas en la medida que son capaces de transformar su capital informativo, que es el conocimiento acumulado, en otras palabras, es el capital cultural, sus tradiciones y costumbres. Esta es la dimensión existencial de la intertextualidad, entendiendo que no es un proceso referido únicamente a los textos, sino que, en la medida en que los textos forman parte de la producción y experiencia humana a través de su elemento más específico —el lenguaje—, se rigen por el mismo principio.

Ante lo anterior, es evidente que el proceso de la intertextualidad es un proceso cultural y del lenguaje, no es solo el resultado de nuestra evolución como especie, sino su motor principal. El proceso de intertextualidad es un proceso no solo de dimensión individual, sino que, además, es la base de la sociabilidad, en la medida en que permite la transmisión de experiencias y conocimientos del individuo al grupo y viceversa.

El lenguaje permite codificar información, transmitirla y compartirla, pues por la naturaleza que nos da el lenguaje, los seres humanos permanecemos unidos y dependientes de grupos y redes interpersonales. Los seres humanos evolucionamos gracias a la capacidad de transmitirnos nuestras experiencias unos a otros; al hecho de poder legarlas a las siguientes generaciones. Otras especies también aprenden, también tienen experiencias, pero sus vías de transmisión son mucho más lentas que las nuestras.

En este libro se parte del concepto de intertextualidad, llevado al terreno de la literatura popular para realizar un primer acercamiento a las manifestaciones de religiosidad que surge

dentro del culto del Santo Niño de Atocha: las leyendas, los milagros, los exvotos, las cartas, las canciones, las alabanzas y las oraciones, que son manifestaciones de religiosidad popular, en otras palabras, las textualidades mencionadas son el conjunto que forman la folletería y las ofrendas de un objeto de estudio poco estimado, debido a que se encuentran anclados a un fenómeno mayor, un culto importante para la grey católica mexicana.

Las manifestaciones de religiosidad popular son documentos populares, pertenecientes al folclor religioso, del culto al Santo Niño de Atocha; la naturaleza de estas composiciones es muy sencilla, se conforma por estructuras básicas, con elementos poco complejos. Dentro de los corpus de manifestaciones religiosas populares vemos aparecer claramente la referencia a los documentos modelos, en el proceso de intertextualidad o referencialidad. En el corpus de las oraciones al Santo Niño de Atocha son los documentos modelos que generan a los documentos o textos ofrendas: exvotos y cartas; que son también textos o documentos que se generan en el proceso de referencialidad o intertextualidad propia de los textos de literatura popular.

Los documentos que pertenecen a la literatura popular tienen rasgos mucho más libres que en el terreno de la literatura y lo literario. Tal como se ha afirmado anteriormente, las oraciones dedicadas al Niño de Atocha son documentos que pertenecen al folclor popular religioso, convirtiéndose en lo que comprendemos como textos modelos de los otros documentos como los retablos o las cartas de los peregrinos; textos que igual comparten con los demás corpus la noción de préstamos intertextuales; no los considerados como un plagio, a razón de que en la literatura popular no existe la noción de plagio.

El concepto de plagio dentro del folclor no existe, pues no existe el autor y sus derechos reservados, entonces ¿a quién se está plagiando?, ¿es importante plagiar el texto popular? Si queda clara la noción del proceso de intertextualidad y su dinamismo, proceso por medio del cual se generan todos los documentos literarios

populares, entenderemos que no importa plagiar, sino que el texto quede «estético» aunque se tome un préstamo de aquí o de allá.

A partir de la lectura comparativa que se realizó, se puede afirmar que se rastrearon las fuentes y documentos que existían en el Santuario de Plateros entre el 2002 hasta el 2013, pues con la remodelación que se le hace en el periodo final del gobierno de Ricardo Monreal hacia la transición del gobierno estatal de Amalia García Medina, se decidió limpiar todas las paredes, quitando las diversas capas de ofrendas para dejar una sola. El archivo que se recopiló para esta investigación es un corpus fotográfico de cada carta y documento, que en esos años se encontraba en «los archivos» del Santuario de Plateros; aunado a una recopilación de cada oración que se encontró expuesta en los puestos y mercados. Sin duda, se puede afirmar que las oraciones se generaron desde otras oraciones, salmos, alabanzas y extractos de la Biblia, hasta otros textos o documentos del mismo culto: para terminar en lo que hoy son las cartas de los peregrinos y sus retablos o exvotos.

Esta gran miscelánea de textos religiosos es una literatura de consumo, una literatura popular religiosa, una literatura fugaz que se crea con propósitos y funciones definidas: legitimar el culto, dotándolo, hablando de sus orígenes y ofrecer ayuda en las necesidades de los devotos a partir de la oración creada según las áreas de necesidad.

Este grupo, el de las oraciones, interactúa con los exvotos y cartas, pues ambos se generan a partir de fragmentos y fórmulas que permanecen de manera inconsciente o consciente, como referente obligado que se plasma en estos corpus votivos, en los documentos ofrendas. La intertextualidad sigue procesos en los que las formas de los documentos se hacen préstamos desde unos documentos a otros, desde los documentos modelos a los documentos votivos, por ejemplo, parte de los esquemas y las frases textuales en los documentos modelos pasa completa a los documentos votivos; en la búsqueda de que los nuevos documentos

sean más conmovedores al seguir los esquemas propios del culto, al seguir las normas y naturaleza de la literatura popular del culto al Santo Niño de Atocha, para agradecerle con una ofrenda.

Los grupos de documentos crean un proceso de intertextualidad interesante, producto de la ritualización, adaptación de la literatura popular, que sirve para la creación de nuevos documentos modelos y votivos. Siguiendo la lógica del pensamiento mágico con sus expresiones que enriquecen los rituales religiosos y literarios, como lo afirmara Gabriel Weisz. El proceso es simple, puede comenzar en una novena que puede generar una oración temática nueva; este texto termina formando parte del imaginario colectivo de los devotos, que al realizar sus ofrendas lo usan como su lenguaje en un exvoto o una carta para emplear fragmentos de las oración para componer su propia ofrenda.

Dentro del proceso de intertextualidad, la literatura religiosa oficial es la fuente, el modelo del cual se parte para la creación y generación de las ofrendas. Un exvoto toma como modelo la imagen de determinada estampa y la fórmula de una oración temática para el desarrollo de su texto.

Los *corpus* forman parte de un ciclo que se nutre; se toman préstamos de aquí y allá para conformar los documentos de un grupo, donde los emisores son los devotos y los ministros religiosos que emiten las primeras versiones de los documentos religiosos o documentos modelos; al formar parte de las mercancías pueden ser objeto de modificaciones por los vendedores, pues dentro de la literatura popular no existe la noción clara del autor y los derechos de la obra.

A partir de este primer acercamiento desde las lecturas del discurso de las mencionadas cartas, desentrañando los esquemas en que los documentos originan las estructuras, se entienden internamente los elementos que componen a cada corpus, la función para la cuál fueron generados, las temáticas que se encuentran dentro de ellos, las tipologías que se pueden observar dentro de los *corpus*.

Aspectos todos desentrañados desde el análisis del discurso literario de documentos, que por su naturaleza son considerados como literatura popular, una literatura poco valorada desde cánones estéticos, pero que tiene otra función social y cultural, una función religiosa que la hace parte de un imaginario colectivo, desde el cual se diseñan otros documentos modelos y los documentos votivos.

Las manifestaciones religiosas populares son documentos o textos que por su naturaleza no nos permiten saber con exactitud si el momento de creación fue voluntario o involuntario el tomar como modelo y préstamo otros documentos, por ejemplo, en el caso del exvoto entendemos claramente que se tomó la imagen de una estampa como modelo, para representarle dentro del retablo, pero no sabemos por qué razón se eligió esa y no otras, en ese momento juega un papel importante la voluntad de cada devoto, su gusto estético por la imagen, el imaginario de cada devoto, para que al crear su documento tome tal o cual modelo.

A partir del presente recorrido en la lectura, se entiende que en el caso de las leyendas y milagros, hay narraciones religiosas, que nacen a partir de las predicas diarias generadas por la comunidad sacerdotal zacatecana, hasta que estos relatos toman forma y se integran dentro de un grupo de oraciones, novenas y triduos, dando con ello paso a una miscelánea religiosas, con licencia eclesiástica, que se expende en las cercanías del santuario, como parte de las mercancías religiosas.

Algunos documentos fueron generados por el clero, en la búsqueda de satisfacer las necesidades específicas de la devoción, otros más son generados por los comerciantes quienes pueden llegar a producir un nuevo texto especializado en alguna área temática; en el orden afectivo: la pareja y la familia; en el orden económico: el trabajo, el dinero; en el orden social: problemas de migración y de salud. El cambio de un documento modelo a otro documento modelo, se puede dar en pos de buscar ampliar

o satisfacer al creyente, creando nuevas mercancías religiosas acordes a las nuevas necesidades religiosas.

En el caso específico de las novenas, está la presencia de documentos que surgen con cierta temporalidad, que se modifican y crean núcleos narrativos: leyendas religiosas acerca de los milagros de cada una de las imágenes del santuario, que después, con el paso del tiempo, dentro de sus estructuras sufren modificaciones que los omiten y reemplazan con oraciones. Al principio los documentos y sus contenidos buscan la legitimación del culto, el cambio y modernización de sus estructuras y contenidos van hacia la búsqueda de nuevos devotos, entre los cuales parece no ser tan importante hablar de los orígenes del culto, sino otro tipo de oraciones.

Dentro de la miscelánea de textos religiosos, el corpus de oraciones permite entender las estructuras, esquemas y elementos que componen las oraciones o rezos de este culto: novenas, triduos, visitas, los lunes dedicados al Santo Niño, las estampas con oraciones temáticas. Todos estos documentos se convierten en textos modelos, a partir de los cuales se generan los textos votivos: las ofrendas. Se adapta el modelo para hacer la ofrenda, para que se reverencie y se exponga el agradecimiento al Santo Niño de Atocha.

El *corpus* que recrea el imaginario del culto, a partir de las oraciones, de observar cómo se genera teniendo como modelo las frases y los fragmentos de las novenas; a un tiempo que las oraciones son documentos que se renuevan y modifican, crean nuevos textos, documentos de literatura popular religiosa, que ofrece sus temas en función de las necesidades del devoto: los rezos para conseguir el amor, los rezos para recuperar la salud, los rezos para proteger al que migra, los rezos para proteger el bienestar de la familia, los rezos por los estudiantes. Las oraciones se convierten en el vínculo por medio del cual el devoto comunica sus necesidades al Santo Niño de Atocha, para que le ayuden y acompañen en el proceso de satisfacer sus necesidades.

En el *corpus* de novenas se puede observar que los relatos están formados por cinco elementos que siguen procesos determinados para la sucesión de cada acción; mientras en el caso de los primeros relatos, sobre el Señor de los Plateros y la Virgen de Atocha, los procesos varían. En los últimos milagros, los del Niño de Atocha se da el mismo esquema: el creyente que invoca a la imagen sagrada que origina un suceso maravilloso, por medio del cual la vida del creyente se torna mejor.

Entender que los milagros y las leyendas religiosas son relatos con núcleos narrativos en los que la constante son los elementos y relación dentro del esquema de triangulación que entre ellos se realiza: creyente, imagen sagrada y suceso maravilloso; se presentan de diferentes maneras dentro del relato, en función del esquema que sigan. El esquema puede tener dos funciones: la legitimación de la fundación de un culto y/o patentizar el poder de la imagen sagrada ante los creyentes para que se expanda el culto.

A partir del estudio de los milagros y las leyendas religiosas, comprendemos los esquemas de los relatos y cómo estos se repiten en diversos cultos religiosos. Se conformó una metodología para analizar este tipo de leyendas religiosas, encontrando entre ellas las similitudes entre relatos y milagros, para observar finalmente que sufren el mismo proceso de intertextualidad, donde los documentos modelos pueden ser relatos bíblicos o de catequesis.

Los relatos demuestran cómo los esquemas bíblicos se repiten en los milagros y relatos del culto, mientras estos milagros del Santo Niño de Atocha recrean el imaginario para que aparezcan como modelos de los milagros que les suceden a los creyentes, quienes vivencian de esa manera la creencia; se refuerza con esto último la idea de que la miscelánea religiosa recrea el imaginario de los fieles a partir del cual se crean los documentos votivos, todo bajo el proceso de intertextualidad o referencialidad de los documentos o textos populares religiosos.

Los exvotos son una tradición religiosa que ayudó y acompañó la difusión de las imágenes sacras, una tradición iniciada

y sostenida al principio por la elite colonial mexicana, quienes eran el principal donante de los exvotos; estos son quienes asumen el papel de legitimar a partir de las imágenes y espacios para que tomen su arraigo entre las poblaciones. Como una práctica de agradecer favores, se inició y prosperó la creación de exvotos, en el transcurso del siglo XIX. Sin embargo, en el siglo XX se transformó la tradición y aparecieron las cartas de los peregrinos, una muestra de la adaptación de esta tradición votiva, por parte de una nueva generación de devotos.

Las cartas de los peregrinos son testimoniales escritos, por parte de estratos de la población que van desde clase media a clase baja, con singular aparición de grupos políticos regionales. Los textos son escritos, en su mayoría, por mujeres con temas diversos.

La estructura de un retablo se puede comprender a partir de la lectura de la narrativa visual, en su dimensión que depende de los planos y el orden en el que se les coloque; sea el orden clásico de tres planos; superior: Santo Niño de Atocha, central narración del milagro; inferior y texto. Hay casos en los que los planos están escalonados o en un orden diferente. La importancia de los planos en que se divida el retablo y del orden en que se distribuyen depende de cada caso, de la riqueza que se narre visualmente.

El mensaje radica en la ofrenda, en la elaboración del retablo o de la carta, pues el documento que estará en exposición parece intentar lucir y ser bello. Aunque existen casos en que el mensaje se presenta cifrado, es decir, un mensaje que solo conocen el devoto y el Santo Niño de Atocha. El sitio donde se coloca la carta u ofrenda también es significativa pues es diferente si se encuentra entre los muros o cerca del venerado.

La modernidad ha llevado a perder la capacidad de discernir entre la búsqueda de satisfacciones inmediatas y la fe, la cual se vuelve una mercancía. Ante la fuerza de la inmediatez, el ser humano ahora reza de manera colectiva, con un clic, al compartir en Internet alguna oración. Hay que replantearse la fe dentro del espacio donde el devoto se encuentra ante la imagen religiosa y

ante la multitud de peregrinos, que viajan desde todo el país. La fe incluso con la modernidad va transformándose para acercarnos a lo divino,.

Miscelánea Religiosa:

- La Novena y Triduo dedicados al Milagrosísimo Niño de Atocha (1), es un fascículo 22x14 cm., de 48 págs., de papel revolución con la portada azul, que tiene la imagen de la Virgen con el Santo Niño de Atocha en brazos.
- La Novena y Triduo en honor al Santo Niño de Atocha (2), es un folleto de 17x11 cm., con 62 págs., en papel bond, portadas en tonos grises, con las imágenes del Señor de los Plateros al fondo y en la esquina izquierda la imagen del Santo Niño de Atocha.
- La Novena y Triduo dedicados al milagrosísimo Santo Niño de Atocha (3), es un cuadernillo de 14x11 cm., con 48 págs., en papel revolución con portada en papel bond, en blanco con detalles en azul y la imagen de Santo Niño de Atocha.
- La Novena en Honor del Santo Niño de Atocha (4), es un cuadernillo de 13x9 cm., en papel bond, en la portada con la imagen del Santo Niño de Atocha en recuadro negro, con 16 páginas.
- La Novena y Triduo dedicados al Milagrosísimo Santo Niño de Atocha (5), es un cuadernillo de 13x9 cm., con 38 págs., en papel revolución con la portada en blanco con detalles en azul y la imagen del Santo Niño de Atocha. Parte de la folletería y oraciones que se consiguen en los diferentes puestos que están alrededor o en las afueras del Santuario de Plateros, Zacatecas, y que solo indica que tiene licencia eclesiástica.
- Colección de Cantos Religiosos Populares, Santuario del Señor de los Rayos, Temastían Jalisco, con licencia eclesiástica, Folleto 11x7 cm., con 62 págs., con portada a colores, con la imagen del Señor de los Rayos, con un fondo de color azul. Cuadernillo que contiene oraciones y cantos.

- La Novena en honor a la venerable imagen del Señor de los Rayos, atribuida a San Cristóbal Magallanes, quinta edición, con la lic. del Exmo. y Rvmo. Señor Arzobispo Dr. D. José Garibi Rivera, impresa en Guadalajara, Jalisco, que tiene su primera versión hacia el 6 de Octubre de 1970.
- La Novena en honor al Niño Doctor, cuadernillo de 16 pág., con portada roja y la imagen del Niño Doctor.
- La Novena en honor del Santo Niño de Colombia, cuadernillo de 16 pág., papel revolución, con Licencia Eclesiástica, portada con la imagen de Niño de Colombia.
- Gozos y cantos al Divino Niño Jesús, cuadernillo, 34 pág., pasta a color con la imagen del Divino Niño Jesús.
- Cantos y Oraciones, para mi visita a Plateros y otros Santuarios, Fresnillo, Zacatecas, 1989.
- Santo Niño de Atocha, Historia y Tradiciones, historieta con ilustraciones de Clemente Márquez Campos y Texto tomado de Augusto Isunza Escoto, 32 pág., Plateros, Fresnillo, Zac.
- Compendio de Oraciones, folleto 40 pág., portada con el Sto. Niño de Atocha, en traje blanco con vivos en dorado, portada a colores.
- Mi compendio de Oraciones, Nueva Editorial, Universo Católico, folleto de 64 pág., portada a colores, imagen de Juan Pablo II, México.
- Novena a la Virgen del Perpetuo Socorro, cuadernillo de 56 pág., portada a color, con la imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro.
- Novena al Niño Jesús de la Salud, cuadernillo de 16 pág., con portada a colores, con la imagen del Niño de la Salud, aparece el nombre del Arzobispo de Morelia, Estanislao Alcaraz, con licencia Eclesiástica.
- Compendio de Oraciones al Divino Niño Jesús, cuadernillo 34 pág., portada a colores con la imagen del Divino Niño Jesús, impreso en México.
- Novena en honor de los Santos Cuates, cuadernillo en papel

- revolución, de 10 pág., casa Azpeitia, Guadalajara, Jalisco.
- Devoción muy eficaz para la hora de la muerte de los Padres Camarero, folleto de 10 pág., en papel revolución, impreso en Guadalajara, Méx.
- Vida y oraciones a la emperatriz Santa Elena, folleto de 6 pág., papel revolución, impreso en Guadalajara.
- A los pies del Niño Jesús, folleto de 40 pág., con portada a colores, con diversas imágenes de Niños Jesús, impreso por gg, en México.
- Modo de rezar el Santo Rosario, cuadernillo de 17 pág., con portada a colores, con la imagen del Santo Niño de Atocha, imagen del niño Azul, con algunos atributos modernos, impreso en Fresnillo, Zac.
- Nueva Novena al Divino Niño, Meditando el Evangelio, cuadernillo de 31 pág., portada a colores, con la imagen del Divino Niño, Editorial Claretiana, Buenos Aires, Argentina.
- Los nueve Domingos y Oración de la Confianza al Divino Niño Jesús, folleto 78 pág., portada a colores, imagen del Divino Niño Jesús, Editorial Verdad y Vida, México, D. F.
- Novena a Nuestra Señora del Rayo, cuadernillo 16 pág., papel revolución, portada a colores, Leopoldo Arzobispo de Michoacán, con Licencias necesarias.
- Triduo a San Gabriel, cuadernillo 16 pág., papel revolución, portada a colores, Casa Azpeitia, Guadalajara, Jalisco.
- Triduo a San Peregrino, cuadernillo 16 pág., papel revolución, portada a colores, Casa Azpeitia, Guadalajara, Jalisco.
- Triduo de Santa Clara de Asís, cuadernillo 15 pág., portada a colores, Fr. Domingo Guadalupe Díaz, O. F. M., Casa Azpeitia, Guadalajara, Jalisco.
- Compendio de Oraciones al San Benito Abad, cuadernillo 32 pág., portada a colores, la imagen de San Benito, Impresos GG, México.
- Comunidad que Canta, Ediciones dabar, México, D. F., 2001.
- Oraciones que curan el Alma y Sanan el cuerpo, oraciones

- católicas, Editores Gómez Gómez Hermanos, marzo 2004.
- Oraciones que curan el Alma, oraciones católicas, Editores Gómez Gómez Hermanos, marzo 2001.
- Manual para Catequistas y Cantores, Ediciones dabar, México, D. F., 1999.
- baduí dergal Julio, A los pies de la Virgen, Ediciones Populares, Guadalajara, Méx.
- correa José, Las oraciones para la gente ocupada, Publicaciones Paulinas, México, 2001.
- galindo Javier, Desde el más allá piden tu ayuda, El Purgatorio, Editorial Kon Arte, Guadalajara, Jalisco, folleto de 35 pág.
- guízár v. Jesús, Cantares Leves a Santa María de Guadalupe, Buena Prensa, A. C., Obra Nacional, Méx., 2001.

Notas

1. T. A. Van Dijk: *El Discurso como estructura y proceso, Estudios sobre el Discurso i, Una introducción multidisciplinaria*, pp. 21–22.
2. *Id.*
3. M. Espino: «Se desborda la fe en Plateros, Decenas de Peregrinos atestiguan “un Milagro”» en *Imagen, el periódico de los zacatecanos*, p. 15.
4. P. J. Bakewell: *Minería y sociedad en el México colonial: Zacatecas (1546–1700)*, pp. 26–27.
5. Me refiero a Bakewell, Langue, así como a Isunza Escoto.
6. F. Langue: *Los señores de Zacatecas, Una aristocracia minera del siglo xviii Novohispano*, p. 1.
7. A. Isunza Escoto: *Historia y Tradición, Plateros y el Santo Niño de Atocha*, p. 4.
8. Una de las seis versiones de este acontecimiento, quizás la más popular.
9. *Ib.*, p. 5.
10. P. J. Bakewell: *Minería y sociedad en el México colonial: Zacatecas (1546–1700)*, fce, México, 1984, pp. 26–27.
11. R. A. Ortega Ordóñez: *Tras la imagen, estudio histórico y semiótico*

- de los exvotos pintados del Santo Niño de Atocha en Plateros*, p. 8.
12. *Id.*
 13. A. Isunza Escoto: *Op. cit.*, p. 6.
 14. Durante los siglos xvii y xviii, la arquitectura barroca latinoamericana conservó las pautas marcadas por la península Ibérica pero con algunas peculiaridades. Una de ellas es su extraordinaria diversidad, condicionada por el propio medio físico, la gran variedad de materiales existentes en cada área geográfica y la presencia de un pasado precolombino. Entre los condicionantes físicos, la frecuencia de terremotos en algunas zonas como Guatemala o Perú determinó ciertos patrones estéticos, al tiempo que conducía al desarrollo de técnicas constructivas especialmente resistentes a los movimientos sísmicos como la *quincha* (entramado de cañas atadas con cordobanes aglutinados con barro). El barroco en Hispanoamérica es esencialmente decorativo, ya que aplica un lenguaje ornamental a esquemas constructivos y estructurales inalterados desde los comienzos de la arquitectura hispanoamericana. La presencia de ciertos elementos como el estípite o el arco toral, marcan formalmente los estilos de ciertas regiones. Mientras que el primero es el signo distintivo del barroco mexicano, el segundo, cuya función es sostener la cúpula, se desarrolló principalmente en Quito y Nueva Granada. Los dos grandes focos, donde con más intensidad iba a encontrar eco el nuevo estilo, son el virreinato de Nueva España (especialmente en el territorio actual de México y Guatemala) y las ciudades peruanas de Cuzco y Lima. Si en todas ellas la influencia española es evidente, en Brasil la tendencia fue seguir los modelos portugueses. Véase Arquitectura colonial, en Enciclopedia Encarta, Multimedia.
 15. *Ib.*, p. 9.
 16. J. J. López de Lara: *El niño de Santa María de Atocha*, p. 9.
 17. A. Escoto Isunza: en *op. cit.*, p. 12.
 18. J. Ramírez Arellano: en «Cantera Rosa para el Santuario de

- Plateros» en *Fe, Arte y Cultura, Santo Niño de Atocha Exvotos*, pp. 121–131.
19. Apareció el 4 de Agosto del 2002, se puede acceder al documento por medio de la página de la Jornada en la Internet, que tiene su hemeroteca.
20. P.Arias, «Exvotos y espacialidad en el siglo xix. La apropiación social de una práctica misionera» en *Religión y Cultura*, p. 97.
21. H. Pérez Martínez, E. González Raúl (eds.): *El folclor literario en México*, p. 15.
22. *Ib.*, p. 11.
23. *Ib.*, p. 12.
24. A. Reyes: «Estudio Preliminar» en *Literatura Epistolar*, p. ix.
25. *Ib.*, p. XI.
26. A. Reyes, «Estudio Preliminar», en *Literatura Epistolar*, p. xii.
27. P.Violi, «Cartas», en *Discurso y Literatura, Nuevos Planteamientos sobre el análisis de los géneros literarios*, Van Dijk, Teun A. (eds.), p. 182.
28. *Id.*, pp. 184–185.
29. Incluso existen relatos sobre los creyentes que se atrevieron a no cumplir su promesa con el Santo o Virgen. El relato narra como a través de una de las diversas peregrinaciones al Santuario de la Virgen de los Lagos, cuando se peregrina a pie en los tramos de noche, un peregrino se separó de su grupo. Al joven se le apareció una anciana, que carga con ella sus pertenencias. El joven se ofreció a ayudarla con sus cosas, mientras caminaban. En la noche se pierde el joven y no encuentra a la anciana, decide llevarse las cosas para regresárselas en el Santuario. Cuando llega no la encuentra, pero le avisa al sacerdote, quien abre los bultos y se da cuenta que son huesos y restos humanos, a los que se les da santa sepultura. El relato es contado por los peregrinos de diversos santuarios y con variantes.
30. E. Carballo: *Protagonistas de la Literatura Mexicana*, p. 126–127.
31. *Id.*

32. U. Zürn: *El hombre jazmín*.
33. M. Gutiérrez, Edición sábado 14 de enero del 2008, Suplemento Babelia, diario el País, www.elpais.com/articulo/semana/angel/elpepuculbab/2006114elpbabese_7/Tes?print=1
34. *Id.*
35. Carta que pertenece al Archivo, Texto064, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
36. H. J. Suárez: «La palabra y el sentido. Análisis del discurso en Joaquín Sabina», en la *Revista Mexicana de Sociología* 68, pp. 33–63.
37. H. J. Suárez: *La religión en la sociedad red: La experiencia Latinoamericana*, pp. 1–30.
38. *Id.*
39. *Id.*
40. Carta 2, Archivo de cartas transcritas, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
41. Carta 23, Archivo de cartas transcritas, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
42. *Ib.*
43. Carta 038, carpeta 1, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
44. Carta 5, Archivo de cartas transcritas, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
45. Carta088, carpeta 1, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
46. Carta089 reverso de la Carta088, carpeta 1, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
47. Carta 5, Archivo de cartas transcritas, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
48. *Id.*
49. Carta 059 y su reverso 060, carpeta 1, *corpus* tomado en trabajo

- de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
50. *Id.*
 51. Carta 010, carpeta 2, *corpus* que se extrajo en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 52. *Id.*
 53. *Id.*
 54. *Id.*
 55. Oración Ave María, rezo de conocimiento popular, que viene en *Mi Compendio de Oraciones*, p. 50.
 56. Oración al Padre Pío en *Mi Compendio de Oraciones*, p. 6.
 57. Carta023, carpeta 3, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 58. Carta023, carpeta 3, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 59. *Id.*
 60. Carta084, carpeta 3, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 61. Carta008, carpeta 2, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 62. Carta013, carpeta 1, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 63. Carta099, carpeta 3, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 64. Carta 110, carpeta 3, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 65. *Id.*
 66. Carta 067 y reverso en Carta 068, carpeta 1, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 67. Carta 067, carpeta 1, *corpus* tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 68. *Id.*
 69. *Id.*
 70. Carta068 que es el reverso de la Carta 067, carpeta 1, *corpus*

- tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
71. Báscones Pérez José María, canto a la Virgen titulado: «Bendita Sea tu Pureza» del Cancionero Liturgia Popular, Ediciones kon Arte, Guadalajara, Jalisco, p. 18.
 72. Carta068 que es el reverso de la Carta 067, carpeta 1, corpus tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 73. Carta083, carpeta 1, corpus tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 74. *Id.*
 75. *Id.*
 76. Carta083, carpeta 1, corpus tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 77. Carta086, carpeta 1, corpus tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 78. *Id.*
 79. Carta087, carpeta 1, corpus tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 80. *Id.*
 81. *Id.*
 82. Carta093, carpeta 1, corpus tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 83. *Id.*
 84. Carta 057, carpeta 1, corpus tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.
 85. *Id.*
 86. Carta092, carpeta 1, corpus tomado en trabajo de campo del Archivo del Santuario de Plateros Zacatecas.

REFERENCIAS

- AAVV: *Fe, Arte y Cultura, Santo Niño de Atocha Exvotos*, Instituto Nacional de Bellas Artes, México, 2000.
- AAVV: «Santo Niño de Atocha» en *Grandes Misterios*, especial Imágenes del Niño Dios, Mina Editores, Febrero, n. 2, México, 2003.
- Diccionario Bíblico Abreviado*, Editorial Verbo Divino, Madrid, 1985.
- AAVV: *Testimonios del sueño* (Colección de poesía contemporánea), Finisterre, Zacatecas, 2003.
- AAVV: *Cuentos del Laberinto* (Colección de narrativa zacatecana), Finisterre, Zacatecas, 2002.
- Diccionario Ideológico de la Lengua Española*, Vox, Barcelona, 1998.
- Biblia de Jerusalem*, Desclée de Brouwer Bilbao, 1976.
- A. BADILLO David: «El catolicismo mexicano en Chicago antes de 1940» en *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*, n. 65–66, invierno primavera de 1996, El Colegio de Michoacán, Zamora, México.
- AGRAZ García de Alba, Gabriel: *Julián Hernández de la Cueva: Sacerdote Ejemplar, Fundador y Guía de un Pueblo* (Biblioteca Tecolotlense, Serie de Tecolotlenses Ilustres XXX), Temastlán, Jalisco, segunda edición, 1997.
- ALLEN, Douglas: *Mircea Eliade y el Fenómeno Religioso*, Ediciones de la Cristiandad, Madrid, 1985.
- ARIAS Patricia y Jorge Durand, *La Enferma eterna, Mujer y exvoto en México, siglos xix y xx*, Universidad de Guadalajara, Colegio de San Luis, México, 2002.
- BAKEWELL P.J., *Minería y sociedad en el México Colonial Zacatecas (1546–1700)*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- BARTHES Roland, Umberto Eco, Tvetzan Todorov y otros, *Análisis Estructural del Relato*, Ediciones Coyoacán, Méx., 1999.
- BÁSCONES Pérez, José María, *el Cancionero Liturgia Popular*,

- Ediciones KON Arte, Guadalajara, Jalisco.
- BAUER Johannes B., *Diccionario de Teología Bíblica*, Editorial Herder, Barcelona, 1985.
- BAYLON, Christian y Paul Fabre: *La semántica*, Paidós Comunicación, Barcelona, 1994.
- BEAUGRANDE, Robert, «La Saga del análisis del Discurso», en *El Discurso como estructura y proceso, Estudios sobre el Discurso I, Una introducción multidisciplinaria*, compilado por Van Dijk Teun A., Gedisa Editorial, Barcelona, España, 2003.
- BÉLARD Marianne y Philippe Verrier, *Religión y Cultura, Los exvotos del occidente de México*, El Colegio de Michoacán, Centre Français D' Etudes Mexicaines et Centraméricaines, México, 1996.
- BERLANGA, José Luis, Eric Lara y César Ramírez, *Las fiestas del dolor: un estudio sobre las celebraciones del Niño Fidencio*, Fondo Estatal para las Culturas y las Artes, Nuevo León, 1999.
- BROWNING, w. r. f., *Diccionario de la Biblia, Guía básica sobre los temas, personajes y lugares bíblicos*, Editorial Paidós, Barcelona, España, 1998.
- CALDERÓN, Demetrio Estébanez, *Diccionario de términos literarios*, Madrid, Alianza Editorial, 1996.
- CARBALLO, Emmanuel, *Protagonistas de la Literatura Mexicana*, sep, México, D. F., 1986.
- CARRILLO Cázares Alberto, *El fénix del Amor*, Ayuntamiento de la Piedad, Michoacán, México, 1999–2001.
- _____, *El Debate sobre la Guerra Chichimeca, 1531–1585, Vol. i*, Colegio de Michoacán, Colegio de San Luís, México, 2000.
- _____, *El Debate sobre la Guerra Chichimeca, 1531–1585, Vol. ii*, Colegio de Michoacán, Colegio de San Luís, México, 2000.
- CARRILLO Dueñas, Manuel (Pbro.), *Historia de Nuestra Señora del Rosario de Talpa*, Quinta Edición, Impresos Alfe S.A., Talpa de Allende, Jalisco, México, 1986.
- CHAM Gerardo, *Teoría del Discurso*, Universidad de Guadalajara, México, 2003.

- coeditores católicos de México, *Catecismo de la Iglesia Católica*, Nueva Edición conforme al texto latino oficial, D.F., México, 2006.
- COVARRUBIAS y. Karla y Rogelio De La Mora, *Cambios Religiosos Globales y Reacomodos Locales*, Altexto, Alianza del texto Universitario, Región del Centro Occidente del Anuies, Colima, 2002.
- DE BERCEO, Gonzalo, *Los Milagros de Nuestra Señora*, Clásicos Universales, Colección Fontana, Edicomunicación, Barcelona, 1997.
- DÍAZ DE LEÓN Romo Aurora y Ma. Rosalina Gallegos Ramos (colaboración), *Testimonios de fe en el arte popular, los exvotos del Señor de los Rayos de Aguascalientes*, Ayuntamiento de Aguascalientes, 2000.
- DIBELIUS, Martín, «La Leyenda», en *Institución San Jerónimo para la investigación Bíblica*, Clásicos de la Ciencia Bíblica II, La Historia de las formas Evangélicas, Edicep., Almirante Cadalso, Valencia, 1984.
- DIMAS Arenas Tomás, *Leyendas del Estado de Zacatecas*, Prensa y Preprensa Imagen Creativa, Primera Edición Noviembre del 2001, Zacatecas, Zacatecas.
- _____, *Leyendas del Estado de Zacatecas* (Segunda parte), Prensa y Preprensa Imagen Creativa, Primera Edición Noviembre del 2003, Zacatecas, Zacatecas.
- DORRA Raúl, *Teoría y análisis del discurso: Problemáticas recientes, transcripción de la entrevista concedida a Maricruz Castro Ricalde*, documento aún no publicado.
- _____, *De la lengua escrita*, unam, México, 1982.
- _____, *La literatura puesta en juego*, unam, México, 1986.
- _____, *Los extremos del lenguaje en la poesía tradicional española*, unam, México, 1981.
- _____, *Hablar de literatura*, fce, México, 1989.
- _____, *Entre la voz y la letra*, Plaza y Janés, México, 1997.
- DUCH Lluís, Mito, *Interpretación y Cultura*, Herder, Barcelona,

1998.

- DUCHET Suchauz Gastón y Michel Pastoureau, *Guía Iconográfica*, Alianza Editorial, Paris, 1990.
- EAGLETON, Terry, «Prefacio» en *Una Introducción de la Teoría Literaria*, México, FCE, 1998.
- EKERLIN P., Luise M., «Texto y contexto del Zodiaco Mariano» en *Relaciones, Estudios Historia y Sociedad*, n. 45, Colegio de Michoacán, Zamora, 1990.
- ENCISO Contreras, José, *Zacatecas para propios y extraños*, Guía histórica rápida, Ayuntamiento de Zacatecas, México, 2000.
- ESPARZA Sánchez, Cuauhtémoc (selección, introducción y notas), *Cuentos, leyendas y costumbres del Antiguo Zacatecas*, Universidad Autónoma de Zacatecas, segunda edición, 1979.
- FÉLIX Baez Jorge, *La Parentela de María, Cultos Marianos, Sincretismo e identidades nacionales en Latinoamérica*, Biblioteca Universidad Veracruzana, Xalapa, México, 1999.
- _____, *Los disfraces del Diablo, (Ensayo sobre la reinterpretación de la noción cristiana del Mal en Mesoamerica)*, Universidad Veracruzana Editorial, Xalapa, Veracruz, México, 2003.
- FLORES Olague Jesús, Mercedes De Vega, et al., *Breve Historia de Zacatecas*, El Colegio de México Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.
- FLORES Trujillo Germán (ed.), *Imágenes del Niño Dios, Oraciones que le ayudan a entrar en contacto con Dios*, n. 7, Grandes Misterios del Hombre y del Mundo, Editorial Mina, México.
- FLORES Villagrana Rubén (recopilador), *Leyendas de Zacatecas, Recuerdos de mi Barranca*, 3ª reimpresión, Zacatecas, Zacatecas, 1997.
- GALINIER, Jacques, «De Moctezuma a San Francisquito: el ritual wigita en la religión de los pápagos», en *Xavier Noguez y Alfredo López Austin, De hombres y dioses*; El Colegio de Michoacán, México, 1997.
- GALLEGOS Nava Ramón, *Religión y psicología en emigrantes mexicanos*, Universidad de Guadalajara, México, 1996.

- GARCÍA Juárez Valentín, *Fresnillo en su Historia, sus primeros pobladores*, Imprenta Acosta, Fresnillo, 1990.
- _____, *Fresnillo en su Historia, Tradiciones, Leyenda y Cuento*, Imprenta Mignon Offset, Fresnillo, 1991.
- GARRIDO Ruiz, Constantino (traductor), *Diccionario Bíblico Abreviado*, Editorial Verbo Divino San Pablo, Madrid, 1985.
- GONZÁLEZ Blanco, Edmundo (trad.), *Evangelios Apócrifos*, conaculta, segunda reimpresión, México, 2005.
- GONZÁLEZ Hernández, Miguel Ángel, *Zacatecas y sus canciones*, Impresora del Centro, Jerez de Garcías Salinas, 2005.
- GUTIÉRREZ Zúñiga Cristina, «Nuevos Movimientos Religiosos, el New Age en Guadalajara», en *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*, n. 65–66, Colegio de Michoacán, Zamora, 1996.
- GUIRAUD, Pierre, *La Semántica*, Breviarios, fce, México, 1988.
- GREIMAS Algirdas, Julien, *La Semiótica del texto: ejercicios prácticos: Análisis de un cuento de Maupassan*, Gredos, Madrid, 1976.
- _____, *Semánticas Estructural*, Gredos, Madrid. 1973.
- HABICH De Tola, Fernando, *Estudio Preliminar «Diálogo sobre los Año Nuevo y la Academia de Letrán»*, Varios Autores, en *El Año Nuevo de 1837, Tomo I, Edición Facsimilar (1837)*, UNAM, México, 1996.
- HERNÁNDEZ Madrid, Miguel J. y Elizabeth Juárez Cerdi (Eds.), *Religión y cultura, crisol de transformaciones*, Colegio de Michoacán y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Zamora, Michoacán, 2003.
- ISUNZA Escoto Augusto, *Historia y Tradición*, Plateros y el Santo Niño de Atocha, Fresnillo, Zacatecas.
- JERROLD J. Katz, *Teoría Semántica*, Editorial Aguilar, Madrid, España, 1979.
- KOHUT Karl y Albert Meyers (eds.), *Religiosidad Popular en América Latina*, VervuetVerlang, Alemania, 1988.
- LANGUE Frédérique, *Los señores de Zacatecas, Una aristocracia minera del siglo XVIII Novohispano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

- LEWIS K. David, *La Semántica General*, Cuadernos de Crítica, unam, Instituto de Investigaciones Filosóficas, México, 1984.
- LÓPEZ De Lara J. Jesús, *El niño de Santa María de Atocha, ensayo de interpretación iconográfica*, Quinta edición, Plateros, 1995.
- MAGAÑA Jesús, *Mis Poderosos Secretos Mágicos, Vírgenes y santas milagrosas*, Mina Editores, n. 26, México, 2003.
- _____, *Mis Poderes Secretos Mágicos, Cómo pedir ayuda a los Santos, claves y oraciones para hacer sus peticiones*, Editorial Mina Esotérico, N. 24.
- MANRIQUE De Lara, G., *Leyenda y cantos populares de españoles*, Editorial Bruquera, Barcelona, 1971.
- MARCO Joaquín, *Literatura Popular en España en los siglos xviii y xix (Una aproximación a los pliegos de cordel)*, Vol.1, Editorial Taurus, Madrid, 1977.
- MARTÍNEZ Carlos (asesor editorial), *La Santísima, una religión*, «Los nueve días para atraer a su pareja, atraer al ser amado», Ediciones Mango, N. 14.
- MEDRANO De Luna, Gabriel, *El Folclor literario Ferrocarrilero de Aguascalientes*, México, El Colegio de Michoacán, 2005, tesis doctoral en ciencias sociales, sin publicar.
- MIR, José María, *Diccionario Ilustrado Vox*, Latino-Español, Editorial Rei, México, 1996.
- MIRANDA Godínez Francisco, *Dos Cultos Fundantes: Los Remedios y Guadalupe (1521–1649)*, Colegio de Michoacán, Zamora, 2001.
- MONDRAGON R. Mario, *Niños Dios, Apariciones, Historias y Milagros*, «Oración del Chofer», n.1, Grandes Misterios del Hombre y del Mundo, Editorial Mina, México.
- MOLINER María, *Diccionario de Uso del Español*, vol. 2, Editorial Gredos, Madrid, 1998.
- MORAN Quiroz, Luís Rodolfo, *Alternativa Religiosa en Guadalajara, Una aproximación al estudio de las Iglesias Evangélicas*, Universidad de Guadalajara, Colección de Estudios Latinoamericanos, México, 1990.

- MURO, Víctor Gabriel, «Iglesia y sociedad en México, 1970–1990», en *Relaciones, Historia y Sociedad*, n. 46, Colegio de Michoacán, Zamora, 1991.
- NÁJERA Espinoza, Mario Alberto, *La Virgen de Talpa, Religiosidad Local, Identidad y Símbolo*, Colegio de Michoacán, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario del Norte, México, 2003.
- O'GORMAN Edmundo, *Destierro de Sombras, Luz en el origen de la Imagen y Culto de Nuestra Señora de Guadalupe del Tepeyac*, Universidad Autónoma de México, 1986.
- ORSATTI Mauro, *El Arte de Orar, en la escuela del Nuevo Testamento*, Editorial San Pablo, Madrid, España, 2006.
- ORTEGA Ordóñez, Rocío Alejandra, *Tras la imagen, estudio histórico y semiótico de los exvotos pintados del Santo Niño de Atocha en Plateros, Fresnillo, Zacatecas*, Tesis de licenciado en letras, uaz, Zacatecas, 2003.
- PADUA Jorge, et. al., *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1979.
- PARDO Jesús Simón, *La devoción a la Virgen en España, Historias y leyendas*, (Colección Arcaduz), Ediciones Palabra, Madrid, 2003.
- PARRA Sánchez Tomás, *Diccionario de Liturgia* (cuarta edición), Ediciones Paulinas, México, 2003.
- PÉREZ Martínez, Herón y Raúl Eduardo González (eds.), *El folclor literario en México*, Colegio de Michoacán–Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2003.
- PÉREZ Martínez, Herón, «In Memoriam» en *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*, colmich, n. 27, 1986.
- _____, *En pos del signo. Introducción a la semiótica*, segunda edición, Colegio de Michoacán, Zamora, 2000.
- _____, (ed.) *Lenguaje y tradición en México*, Colegio de Michoacán, Zamora, 1989.
- PEREIRA Nieves, Juan, *Cartas al Santo Niño de Atocha. Santuario de Plateros*, Fresnillo.

- PETÖFI S. Janos y A. Berrio García, *Lingüística del texto y crítica literaria*, Comunicación Editor, Madrid, 1978.
- PONIATOWSKA Elena, *Hasta no verte Jesús mío*, Editorial Era, México, 2002.
- PRADA Oropeza, Renato, *La Autonomía Literaria: Función y Sistema*, Colección Principia, Departamento Editorial Universidad Autónoma de Zacatecas, 1989.
- _____, *El lenguaje narrativo. Prolegómenos para una semiótica narrativa*, Colección Principia, Departamento Editorial Universidad Autónoma de Zacatecas, 1991.
- _____, *Análisis e Interpretación del Discurso Narrativo–Literario*, tomo i, Colección Principia, Departamento Editorial Universidad Autónoma de Zacatecas, 1993.
- _____, *Análisis e Interpretación del Discurso Narrativo–Literario*, tomo ii, Colección Principia, Departamento Editorial Universidad Autónoma de Zacatecas, 1993.
- _____, *Los Sentidos del símbolo. Cuadernos del Centro de Investigaciones Lingüístico–Literarias*, Insitituto de Investigaciones Humanísticas, Universidad Veracruzana, 1990.
- QUIROZ Malca, Haydée, *Fiestas, peregrinaciones y santuarios en México*; conaculta, México, 2000.
- RAMOS Dávila, Roberto (coord.), *Zacatecas, síntesis histórica*, Centro de Investigaciones del Estado de Zacatecas, 1995.
- REYES, Alfonso, *Literatura Epistolar*, W. M. Jackson Inc. Editores, Buenos Aires, 1949, p. xii.
- RICOEUR Paul, *Relato: Historia y Ficción*, Dos Filos Editores, Zacatecas, 1994.
- ROCQUET, Claude–Henri, *La prueba del Laberinto*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1980.
- ROMERO Tobar, Leonardo, *Panorama crítico del romanticismo español*, Editorial Castalia, Madrid, 1994.
- SALINAS Adela, *Dios y los escritores mexicanos, Vicente Leñero, Elena Poniatowska, Carlos Monsivais, Ricardo Garibay, José Agustín, Ikram Antaki y 15 autores más que hablan de su relación*

- con lo espiritual, la religión y la sociedad actual*, Nueva Imagen, México, 1997.
- SCHAFF Adam, *Introducción a la semántica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1962.
- SCHOENFELD N. William, *Religión y conducta humana*, Universidad de Guadalajara, 1999.
- STAPLES, Anne, «Lectura y los lectores en los primeros años de la vida independiente» en *Historia de la lectura en México*, Colmex, México, 1989.
- SORIANO Marc, *Los cuentos de Perrault*, Erudición y Tradiciones Populares, Editorial Siglo xxi, Buenos Aires, 1975.
- TAPIA Méndez, Aureliano, *Nuestra señora de la Esperanza, historia de una imagen*, segunda edición, Producciones Al voleo, el Troquel, Monterrey, 1997.
- TAPIA Santamaría Jesús, «Intermediación social y procesos políticos en Michoacán» en *Relaciones*, n. 61–62, Colegio de Michoacán, Zamora, 1995.
- TREJO Reyes José R., *Mitos, leyendas y testimonios del Municipio de Morelos, Zacatecas*, H. Ayuntamiento del Municipio de Morelos, Zacatecas, 2004.
- TRIGO Pedro, *Crisis civilizatoria y espiritualidad cristiana*, iteso, Universidad Iberoamericana, México, 2001.
- VAN DIJK, Teun A., *El Discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I*, Una introducción multidisciplinaria, Gedisa Editorial, Barcelona, España, 2003.
- VALERO De García Lascuaráin, Ana Rita, *Las Novenas del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe de México, que se apareció en la Manta de Juan Diego, Compusola el Padre Francisco de Florencia, de la extinguida Compañía de Jesús*, Edición Facsimilar hecha por la Archicofradía Universal de Santa María de Guadalupe, Talleres de Editorial de Equipo Laico al Servicio de la Pastoral de la «Luz y Sal» México, 1999.
- VALLES Patricia, *Construcciones religiosas en Guadalajara 1960–1986. La expansión de una creencia*, Universidad de Guadalajara,

- México, 2004.
- VARELA, Roberto. «Procesiones y peregrinaciones, santos patrones y estandartes», en Carlos Garma y Roberto Shadow, *Las peregrinaciones religiosas: una aproximación*; uam–Iztapalapa, México, 1994.
- VARGAS Montero, Guadalupe, «Jesús Malverde: una devoción oculta», en *Neskayotl. Revista de la facultad de historia*; número 2–3, Universidad Veracruzana, México, 1995.
- _____, «Venimos a cumplir con la promesa. Las peregrinaciones corporadas de Oriente», en José Velasco Toro (coord.), *Santuario y región. Imágenes del Cristo Negro de Otatitlán*, Universidad Veracruzana, México, 1997.
- VAZQUEZ Lara, Florentino y Antonio Flores, «Comala, esbozos históricos socio–religiosos», en *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*, n. 38, Colegio de Michoacán, Zamora, 1989.
- VELASCO Toro, José (coord.), *Santuario y región. Imágenes del Cristo Negro de Otatitlán*; Universidad Veracruzana, México, 1997.
- _____, *De la historia al mito: mentalidad y culto en el Santuario de Otatitlán*, ivec, México, 2000.
- VIOLI, Patrizia, «Cartas», en *Discurso y Literatura. Nuevos planteamientos sobre el análisis de los géneros literarios*, Van Dijk, Teun A. (ed.), Visor, Madrid, 1999.
- WAYNE Powell, Philip, *Capitán Mestizo: Miguel Caldera y la frontera norteña. La pacificación de los chichimecas (1548–1597)*, fce., México, 1977.
- WEISZ, Gabriel, *Rituales Literarios*, fce, México, 2013.
- ZÜRN Unica, *El hombre jazmín*, Ana María de la Fuente (trad.), Seix Barral, Barcelona, 1986.

Este libro fue editado en la ciudad de Zacatecas

por Texere Editores SA DE CV

Genaro Codina 748

Centro Histórico

Zacatecas, Zacatecas

www.texere.com.mx

